

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES**



**TESIS DOCTORAL**

**La reforma dinámica de la empresa ante las tensiones  
internas y externas**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR  
PRESENTADA POR

**Carlos Mallo Rodríguez**

DIRECTOR:

**José María Fernández-Pirla**

**Madrid, 2015**

# LA REFORMA DINAMICA DE LA EMPRESA

ante las tensiones  
internas y externas



Tesis Doctorado  
en Ciencias Economicas  
de  
CARLOS MALLO RODRIGUEZ  
Dirigida por el Catedratico  
D. JOSE M. FERNANDEZ PIRLA

**Tesis Doctorado**

**presentada por:**

**D. CARLOS MALLO RODRIGUEZ**

**Bajo la dirección del**

**CATEDRATICO**

**D. JOSE M. FERNANDEZ PIRLA**

**en la Facultad de**

**Ciencias Económicas Políticas y**

**Comerciales de la**

**Universidad Complutense de**

**Madrid**

**1.971**

La empresa constituye el núcleo del campo de estudio y desenvolvimiento profesional del economista de empresa. Su papel consiste, la mayoría de las veces, en maximizar o minimizar variables, que presuponen juicios de valor, ideologías e interpretaciones de la realidad que, únicamente pueden tener validez en el campo de la racionalidad económica.

Pero la empresa no es un mecanismo inerte, constituye un organismo vivo, cuya principal finalidad es servir de forma eficiente a la subvención de las necesidades materiales del hombre y la sociedad.

Este organismo viviente, institución o comunidad, según los sociólogos, se compone de diversos grupos que, en el desarrollo histórico, han devenido a ser contrarios.

Por esta razón, cuando en la empresa, el economista profesional persigue un máximo o un mínimo, puede no coincidir con un óptimo social.

Es necesario, en consecuencia, proceder a fijar una escala de valores, aceptada por la mayoría, como norma y guía de la actuación profesional. Este es, precisamente, el principal punto de partida de una efectiva reforma de la empresa, así como de las demás instituciones sociales.

En los momentos actuales, la empresa ha asimilado la fuerza creativa que aportó la revolución industrial, las nuevas necesidades de organización y dirección del complejo sistema productivo creado obligan a liberar la energía creativa humana.

Esta energía creadora del hombre se incorporará al proceso creativo y transformador de la empresa, en la medida que todos sus elementos componentes se encuentren integrados real y legalmente en su estructura y participen de una forma proporcional y consciente en las decisiones y responsabilidades

que el desarrollo de la empresa lleva inherentes.

Esta participación permitirá a la empresa aumentar su poten  
cial creativo, por la acción combinada de la aplicación de  
todas las capacidades mentales, de las personas que intervie  
nen en su actividad económica, dando, en consecuencia, al -  
profesional, la oportunidad de eliminar las contradicciones  
que actualmente se encuentran en algunos de sus trabajos.

CONCEPTO EVOLUCION Y

PROBLEMAS DE LA EMPRESA

EN GENERAL.

## ANTECEDENTES DE LA EMPRESA

### EVOLUCION HISTORICA

Con el vocablo Empresa puede definirse, de acuerdo con el Diccionario de la Lengua Española de la Real Académi-- (1) una "acción ardua y dificultosa que valerosamente se - comienza". También puede usarse con el sentido de " intento o designio de hacer una cosa", principalmente si inter- vienen varias personas y puede, por último, tomarse como - sustitutivo común de " Casa o sociedad mercantil o indus- trial, fundada para emprender o llevar a cabo construccio- nes, negocios o proyectos de importancia".

Estas múltiples definiciones nos llevan a situar el na- cimiento de la empresa, genéricamente determinada, en los albores de la aparición del "homo sapiens". Posiblemente - este primer destello, definido etimológicamente con el vo- cablo "empresa" como el "intento o designio de hacer una - cosa" representa la frontera entre la ancestral tendencia del ser irracional de seguir sus actos, acorde a sus instin- tos y la actuación consciente de reforma del medio natural en que se desenvolvía el hombre primitivo. Como han afirma- do muchos autores más que la risa, el principal elemento - diferenciador del "homo sapiens" puede situarse en su capa

---

(1) Real Academia Española. Diccionario de la Lengua Espa- ñola.(pg. 52). Decimooctava edición. Madrid 1.956.

ciudad de trabajo originada por el designio de reformar los elementos de que disponía en otros utensilios más aptos, para alcanzar los fines perseguidos.

Sobre este primer fermento de la conciencia humana, la historia va acumulando múltiples realizaciones de intentos, llevados a término por los hombres, basados en la tendencia a la curiosidad que le impulsa al deseo del conocimiento y conquista del medio que le rodea, que se encuentra relacionado estrechamente con la aventura y - el desprecio del riesgo, que ha caracterizado a toda empresa humana.

Esta propensión del hombre al conocimiento y con-quista de la naturaleza, unido a la característica sociológica de grupo, ha constituido, sin duda, la causa generadora de la cultura, ciencia y técnica, de que hoy disfrutamos. Así, el hombre del Neolítico agrupado en tribus y clanes, logró la conquista de los primeros conocimientos necesarios para desarrollar la producción del trigo y la cebada, perfeccionó el instrumental para labrar la tierra y encauzó, de este modo, el sosiego y la tranquilidad, que le permitirá en adelante, emplear su tiempo libre en la creación artística y espiritual.

A este primer paso del dominio de la naturaleza, - se suceden en intervalos de tiempo cada vez menores, sucesivos descubrimientos que van afincando al hombre al solar paterno. De este modo, nacen poblados, se perfecciona la cerámica, se descubre la metalurgia del cobre, bronce y hierro, se perfecciona la ganadería de consumo y se domestica a los animales que aportarán su energía al proceso productivo.

Mas todos estos hallazgos del hombre primitivo, posiblemente hubieran quedado olvidados en la protohistoria, de no haber sido por ciertos individuos, clanes, tribus o pueblos con indudable espíritu de empresa, que descubrieron, desde los primeros albores de la historia



la fuerza y ventajas del comercio. Fueron estos pueblos, sin duda, los primeros que, de una forma ordenada, crearon el espíritu de empresa y decidieron en consecuencia la especialización del trabajo y de la producción en las comunidades primitivas. Podemos admitir, que estos primitivos comerciantes no fueron los creadores de ningún instrumento fundamental de la cultura, técnica y conocimientos humanos, pero su labor empresarial trajo consigo la generalización de los adelantos técnicos y el aprovechamiento de los recursos disponibles en el universo conocido. Así, la técnica de construcción de barcos y la escritura, se suponen debidos a un largo y remoto proceso de tanteo y maduración. Acaso el precedente de la escritura se encuentre en los primeros dibujos decorativos, pero es muy significativo que el alfabeto fenicio, pueblo eminentemente comerciante y mariner, fuera el más extendido en el "Mare Nostrum".

La necesidad de realizar cálculos, los sistemas de pesas y medidas imprescindibles en el comercio y el establecimiento de las unidades de cuenta o trueque, fueron los primeros problemas que se plantearon a los empresarios primitivos para realizar su actividad.

Paulatinamente, a todos estos avances tecnico-económicos, realizados por el hombre primitivo, es necesario analizar detenidamente la evolución sociológica de la humanidad para comprender los antecedentes de los tipos de empresas que históricamente se han desarrollado y los que actualmente subsisten.

Una vez que el hombre conquistó la permanencia en la tierra y afincó su morada de forma estable, los cambios en el comportamiento del grupo transhumante, fueron numerosos y profundos. Se perfeccionan las ideas de fami

lia y hogar. Se procede a la división del trabajo entre los miembros de la familia y a la especialización de -- las familias dentro de los clanes o tribus. La actividad humana se reglamenta, la asociación de la cacería y las guerras contra otras tribus se transforma en unas relaciones colectivas estables, reguladas por la costumbre y pactos verbales que establecen las primeras nociones de derechos y deberes.

De este modo,comenzaron las primeras rudimentarias producciones e intercambio de los sobrantes entre las - tribus, engendrando los primeros prototipos de empresas.

Para estudiar el desarrollo de estas empresas, debe tenerse presente, siguiendo a Gustav Schmoller, un complejo conjunto de causas que condicionaban su nacimiento y actuación:

1) "Las condiciones sociales existentes y la naturaleza de la empresa dependen de formas heredadas de agrupamiento social y cooperación. Las formas tradicionales de organización, que se manifiestan en las reglas generales que se aplican a la familia y a la asociación, son las bases para nuevas necesidades y desarrollos institucionales.

2) Las formas de organización transmitidas desde el pasado son los resultados de condiciones económicas anteriores, así como de fuerzas morales y espirituales. El cambio de condiciones, especialmente los avances técnicos y materiales, estimulan eficazmente la formación de nuevos órganos sociales y, particularmente, nuevas formas de empresa. El estímulo puede derivar del aumento de población, acumulación de capital, mejora de comunicaciones, técnica, agricultura, herramientas, maquinaria y de la división del trabajo. Todos estos cambios mate-

riales se pueden incorporar a la vida social de varias formas, de acuerdo con los factores espirituales.

3) El espíritu de una época y de las personas determina como una sociedad hará uso de los elementos materiales; en similares condiciones materiales pueden tener lugar unas formas de organización muy distintas. Depende de las energías morales y mentales. Sólo las épocas y las personas grandes y enérgicas crean grandes obras. Formas recientemente surgidas reflejan el grado y la orientación de egoísmo y de espíritu de comunidad; también dependen de los sentimientos de los grupos y de los individuos, y de las concesiones e ideas dominantes.

4) Las clases sociales existentes, junto con la distribución y organización de la propiedad, son una serie de condiciones que vienen dadas para las empresas que vayan surgiendo. Estas condiciones no pueden alterarse en un plazo inmediato, sino que tienen que utilizarse tal como vienen dadas. Indirectamente, nuevas formas de empresa reaccionarán sobre la organización social y la distribución de la propiedad; existe, pues, un complejo juego entre fuerzas. Pero estas reacciones son, históricamente hablando, sólo consecuencias. Es bastante inconcebible que la estratificación social en clases se mejore grandemente -por ejemplo, a través de la reforma social- antes de que se hayan originado las nuevas formas de empresa. Durante su período de formación, las nuevas formas de empresa carecen de una forma claramente definida y de unos efectos sociales perfectamente conocidos. Por tanto, sólo las generaciones posteriores son las que podrán deducir todas las consecuencias que acarreen a la sociedad.

La tradicional estructura de las clases y la distribución de la propiedad son los principales factores

que determinan cómo la forma de la empresa afecta a la distribución de ingresos?(2)

La teoría histórica del desarrollo de las empresas se encuentra enmarcada en una lentísima evolución de independencia de la actividad económica de la actividad general del hombre. Del clan patriarcal a la Sociedad Anónima, existe un largo y tortuoso camino de independización de la actividad empresarial de su mismo creador, hasta lograr, la actividad económica crear su propio conjunto de valores.

Como ejemplos históricos de tipos de empresas, a lo largo de su evolución, podemos citar a los clanes patriarcales que solían tomar la forma de unión entre padres e hijos que constituyeron una figura de empresa muy extendida entre los pueblos agricultores y ganaderos. El avance organizativo entre los clanes y --tribus fué configurando la idea de estado con gobierno unificado y aparecieron las asociaciones comunales y locales de los que estaban en la misma ocupación. Un régimen cooperativo surgió con gran impulso en esta primera etapa empresarial. Los habitantes de un mismo poblado se unían para hacer la casa de un vecino, laboraban las tierras comunalmente, talaban los bosques hacían carreteras y construían presas. El pastoreo estaba encomendado a determinadas familias que custodiaban el ganado de todos. No obstante la ampliación de los grupos de parentesco, la aparición de costumbres que respetaban los derechos de propiedad y de herencia y el declive de las invasiones de pueblos extraños, condujo a la independencia cada vez mayor de la familia, que gradualmente fue aumentando su egoísmo y su sentido de casta.

---

(2) Gustav Schomoller. Del libro Enterprise and Secular Change. Readings in Economic History by Frederic C. Lane. Editor London 1.953- Selección de G. Schmoller.

Un gran avance del espíritu de empresa y de realizaciones materiales aportaron los grandes imperios de la antigüedad que acostumbraron a unir a su poder militar y político, el poder económico, que se veía incrementado en gran manera por la aportación a la producción de toda la energía humana de los pueblos vencidos, reducidos a la categoría de esclavos.

La capital de cada imperio, por el tiempo que duraba su poderío militar, se convierte en el centro de toda la actividad económica que se desarrollaba en sus dominios, absorbiendo el comercio de las mercancías que se producían en los diferentes lugares y promoviendo la organización de los recursos de acuerdo a sus necesidades militares y suntuarias.

Puede considerarse el imperio romano como el más representativo en cuanto a la organización social y económica, que logró reglamentar en un derecho coherente.

Según se desprende de los estudios e investigaciones de eminentes historiadores económicos, la organización económica que implantaron los romanos en el imperio fué la más efectiva y perfecta de todos los tiempos conocidos. Las formas de organización económica que utilizaron los romanos fueron, salvando todas las distancias, la técnica y las normas morales y sociales de cada época, las que muestran mayor similitud con las que hoy conocemos.

El espíritu de empresa floreció impulsado por el ánimo de lucro y posesión de bienes, hasta constituir un gigantesco desarrollo, posiblemente jamás igualado hasta hoy, teniendo en cuenta el nivel de la técnica. Estas empresas cristalizaron en la realización de las obras públicas más grandes de toda la antigüedad, la ur

banización de las poblaciones, la construcción de edificios y templos y el encumbramiento de Roma a niveles de los que hoy aún nos quedan abundantes vestigios.

o No obstante dos relaciones fundamentales representan las diferencias entre las formas de agrupación económicas romanas y las de nuestros días. Una está constituida por el principio fijado en el derecho romano de la desigualdad de los hombres frente a cualquier manifestación civil, incluida la propiedad. Esta desigualdad, basada en las relaciones entre pueblos vencedores y vencidos y en la ciudadanía romana o extranjera, significó la explotación del trabajo más brutal que se haya hecho en la historia del hombre, que, por otra parte, no se encontraba refida con las concepciones sociales y religiosas de la época. Esta desigualdad de los hombres frente a los deberes y derechos sociales fue vencida por el Cristianismo, que a su vez cercenó durante la época siguiente el espíritu de lucro, que había constituido el motor de la empresa romana.

La segunda relación que diferencia la organización económica romana de las empresas de nuestros días, estriba en la identificación de la propiedad con la personalidad del propietario. La actividad mercantil e industrial no había logrado separarse de sus promotores ni crear su propia escala de valores. Como ejemplo podría citarse todos aquellos casos históricos de patricios romanos, caídos en desgracia del emperador, que, al ser ejecutados, perdían su hacienda.

El siguiente periodo histórico posterior al impero romano, conocido por la Edad Media, constituye una de las épocas más oscuras para el espíritu empresarial.

Las nuevas concepciones religiosas supondrían un freno duradero a la posibilidad de enriquecimiento - por el lucro de las operaciones mercantiles. La situación política, civil y cultural representarían la barrera insalvable para aquellos pocos hombres con capacidad de enfrentarse a las barreras institucionales.

Solamente se mantuvo el fuego sagrado a base de legendarios aventureros que, guiados por la curiosidad y el descubrimiento de tesoros, comenzaron a redescubrir las ventajas del intercambio comercial.

Como indica el eminente historiador Henri Pirenne, "Fue precisa la brusca irrupción del Islam en la Historia, durante el Siglo VII, y sus conquistas de las costas orientales, meridionales y occidentales del gran lago europeo (el Mediterráneo), para colocar a éste en situación completamente nueva, cuyas consecuencias debían influir en todo el curso ulterior de la historia. En lo sucesivo, en vez de seguir siendo el vínculo milenario que había sido hasta entonces - entre el Oriente y el Occidente, el Mediterráneo se convirtió en barrera". (3) El comercio se replegó a la plataforma continental, donde el Imperio Carolíngeo logró cortar la invasión árabe, pero el sistema económico acusó grandemente la restricción comercial, convirtiéndose en una economía agrícola de subsistencia, en la que las ganancias especulativas estaban - moralmente prohibidas. "Homo mercator, vix aut nunquam potest Deo placere". (4)

Otras circunstancias, como el hambre endémica que

---

(3) Henri Pirenne.- Historia Económica y Social de la Edad Media. Pg. 9,- Fondo de Cultura Económica - México. Undécima edición, 1.969.

(4) L. Goldschmidt. Universal Geschichte des Handelsrechts. t-1, pg. 130 (Sttugar) 1.891.

sufrió esta larga época histórica, la peste negra, el paro habitual y el descenso de la población, diezmada por las guerras continuas y las causas anteriores, contribuyeron a paralizar el espíritu empresarial.

No obstante, las empresas mercantiles de esta época, que desde el punto de vista jurídico fueron todas de índole personalista, surgieron, dentro de lo que se podía denominar como "economía socialmente planificada", para cubrir las necesidades vitales del hombre. La actividad común fué la agricultura que se realizaba de forma individual y familiar, aunque pueden considerarse verdaderas explotaciones agrícolas las representadas por los latifundios de los señores feudales. La industria se reglamentó estrictamente en gremios que los artesanos formaron, para defenderse de la competencia de extraños. Estas normas dictadas por los poderes públicos para proteger al estamento artesanal, supuso la eliminación de la competencia, así como una rigidez extrema al sistema productivo industrial, que fué incapaz de progresar hasta que las revoluciones sociales devolvieron la libertad de comercio e industria.

Con todas las limitaciones a que nos hemos referido, es preciso hacer notar, no obstante, que cada taller artesano de la época, constituyó una empresa en sentido genérico, al frente de la cual el maestro artesano, actuó como empresario tratando de cumplir las producciones que tenía asignadas, posiblemente con el menor coste y esfuerzo, dentro de la calidad establecida.

Reglamentada la producción y los precios, el comercio se encontraba restringido al intercambio de las producciones locales.

La forma de organización económica de esta época, di



fiere, fundamentalmente de los tipos de empresa de nuestros días en los móviles que pretendían, en la falta de libertad de acción, tanto para la contratación de los - medios de producción, como para el empleo de los mismos y en las formas de propiedad de la empresa, que se man- tenía afecta a las personas.

Los descubrimientos marítimos, abrirán una gran brecha en la estructura monolítica del mundo civilizado en los finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Mo- derna. Los comerciantes van ganando terreno en los bur- gos y sentando carta de naturaleza, a la vez que de su intercambio surge con pujanza la división del trabajo - y la realización de ganancias especulativas debidas a - la venta de mercancías en mercados con demanda abundan- te. Las condicionantes religiosas y sociales van cedien- do ante el nuevo espíritu de empresa que crea y distri- buye la riqueza. La monetización de la vida mercantil - mina el poder de la nobleza establecida y crea el clima del burgo mercantil o industrial que constituye la base de nuestra civilización actual.

La empresa que ha recorrido un tortuoso camino de - formas de organización y de condicionamientos religio-- sos y sociales se encuentra a las puertas de encontrar su propia personalidad y de configurarse de hecho y de derecho como el método de organización de la actividad económica humana, para conseguir los fines aceptados por la comunidad política.

Es a partir del Siglo XVI, cuando la actividad eco- nómica logra liberarse de las ligaduras institucionales que la tenían sujeta, cuando comienza la evolución que ha devenido a nuestros días, en la que esta actividad - informa la mayor parte de la vida del hombre y donde la

empresa mercantil constituye la forma característica de organización del sistema económico.

Las nuevas facilidades de enriquecimiento abiertas en los descubrimientos geográficos realizados por España y Portugal van a ir configurando un nuevo tipo de empresa, cuyo elemento principal será el Capital, que pretende aminorar el riesgo de pérdidas y aumentar las ganancias. Este tipo de empresa separa el patrimonio del propietario del capital, que se invierte en cada operación, dando lugar al nacimiento del capitalismo comercial.

Más tarde, se fue generalizando la permanencia del capital aportado a la empresa para un fin concreto, mediante la perpetuación del objeto social (mercantil, industrial o aventurero) o por generalización de la finalidad de la actividad económica individual de obtener la máxima ganancia del capital acumulado. Como indica - Werner Sombart: "La actividad comercial se convirtió en una esfera separada, mantenida aparte, claramente de la personalidad como un todo. Las asociaciones temporales para un propósito específico tuvieron como resultado el que la acción económica, como tal, podría iniciar una vida propia y desarrollarse automáticamente, que, como veremos, este es el principio básico de la empresa capitalista." (5)

En esta etapa histórica comienzan a aparecer las -- primeras sociedades por acciones de tipo capitalista propiamente dicho, cuyas características principales se podrían fijar en la despersonalización de las acciones económicas y en el establecimiento del máximo beneficio co-

---

(5) Werner Sombart.- Del libro "Enterprise and Secular Change" Editorial George Allen and Unwin Ltd.- London. 1.953 - Selección de W. Sombart.

mo meta de actuación.

La primera compañía de esta clase, de cuya creación tenemos referencias, fue " La Compañía de las Indias Orientales", fundada el 20 de Marzo de 1602 por los holandeses, para incrementar su comercio con sus colonias del Asia Meridional. A partir de esta fecha se suceden la creación de otras grandes compañías similares, que en principio siempre tuvieron inspiración y participación estatal(6) por servir, en la mayoría de los casos, a los fines político-económicos de los nuevos estados: Compañía Inglesa de las Indias Orientales en 1612. Compañía Sueca en 1615. Compañía Danesa de las Indias Orientales en 1616. Compañía Holandesa de las Indias Occidentales en 1621. Compañía Francesa de las Indias Occidentales y Orientales en 1.664 y el Banco de Inglaterra en 1.694 que fue el primero que adquirió carácter nacional.

La cristalización de un complejo número de fenómenos y tendencias que van a hacer su aparición a lo largo del siglo XVIII, alumbrarán el concepto actual de la empresa en la rama más representativa que hoy conocemos: la industria.

Hasta esta época histórica, las dos actividades económicas que habían representado la base de los sistemas económicos europeos habían sido la agricultura y el comercio. La industria se había mantenido en un papel secundario, por no haberse liberado aún, las -- fuerzas mecánicas que transformarían en automáticos -- los procesos industriales.

Una modificación profunda del sentido de los valores de la civilización, que venía fomentándose desde los comienzos del renacimiento, la influencia de -

---

(6) Jose Vigon Perea.- Catedrático Dcho. Mercantil- Universidad Valladolid. Conferencia pronunciada en la Facultad de CC PP y EE de Bilbao el 4-5-59.

la reforma Luterana y Calvinista y el colofón de la Revolución Francesa hicieron posible, en las famosas palabras de Sir Henry Maine "que la sociedad de esta de legal diera paso a la sociedad de contrato". Esta nueva concepción de las relaciones sociales revolucionó los postulados de la contratación mercantil, dando paso a la aparición de los factores de producción y su remuneración, tal como hoy los conocemos. Asimismo la libertad de comercio, junto al sostenimiento de la competencia, preparó el advenimiento del sistema de mercado, en el que los factores de producción eran remunerados por los consumidores al adquirir los productos en el mercado libre.

Otros factores de gran importancia gravitan, en esta época, sobre el desenvolvimiento de la empresa, entre los que destaca el intervencionismo estatal, dimanante de la consolidación de los estados nacionales, que se ha ido realizando en las dos centurias anteriores y que ha creado las primeras sociedades por acciones para intervenir en las colonias y una rigurosa y amplia reglamentación del comercio e industria nacionales, con objeto de defenderse de la competencia extranjera y de mantener el estatus de las clases dominantes. Las nuevas fuerzas económicas y la forma de organización de mercado exigía una amplia libertad de acción, para poner en explotación todos los recursos disponibles desligándose de la multiplicidad de regulaciones que se habían impuesto en la época mercantilista. Como indica Robert I. Heilbroner: "la idea de un mercado completamente libre y sin cortapisas comenzó a ganar adeptos. "Que faut-il faire pour vous aider? (¿En qué forma os podemos ayudar?). Escribió Colbert al comerciante Legendre.- "Nous laisser faire" (Dejad nos solos) fue la respuesta. Colbert apenas hizo caso, pero pronto esas palabras se convirtieron en el lema del nuevo mundo capitalista."(7)

---

(7) Robert I. Heilbroner.- La Formación de la Sociedad Económica.- Fondo de Cultura Económica. México 1.964. Pg. 84.

Todo se encontraba previsto a finales del siglo - dieciocho para la aparición de los nuevos hombres, que uniendo los progresos científicos a una organización - de los medios de producción, dieran lugar al comienzo de la era industrial. Las empresas que surgen a partir de esta época van a contar con un nuevo elemento decisivo, no nuevo en su existencia, pero sí en su forma - de actuar: el empresario industrial.

La agricultura con sus formas tradicionales había carecido de este elemento innovador y dinámico, y el - comercio, que engendró a los primeros empresarios que han existido, no logró formar la pleyade de pioneros que institucionalizaron este factor de la producción - al nivel de los demás.

La historia ha recogido los nombres de estos pioneros del industrialismo que con indudable fe en sí mismos y, despreciando los riesgos personales, se lanzaron en empresas de toda índole. Existieron otros muchos hombres que aportaron valiosas experiencias, pero que no pudieron inscribirse en la historia porque, al no lograr la rentabilidad inmediata de sus inventos, pagaron el tributo inexorable de un mundo que no reconocía más que los productos con utilidad actual.

Entre estos pioneros de la industria podemos citar a John Wilkinson. "Hijo de un anticuado productor de hierro en pequeña escala, Wilkinson era un hombre obsesionado por las posibilidades técnicas de su negocio. Inventó una docena de cosas: un laminador y un torno de vapor, - un proceso para la manufactura de cañerías de hierro y - un diseño para elaborar cilindros exactos. De acuerdo con su razonamiento característico, decidió que los anticuados fuelles de cuero que se usaban para fabricar el hierro mismo no eran eficientes y así resolvió hacer unos de hierro.

Continuó su éxito en la producción, apasionado por - encontrar aplicaciones prácticas. Había que hacerlo todo de hierro : tubos, puentes y aún barcos.

Después de que un barco construido con lámina de hierro fue botado al agua con tódo éxito, Wilkinson escribió a un amigo: "Responde a todas mis esperanzas y ha logrado convencer a los incrédulos, los cuales eran novecientos noventa y nueve de cada mil personas. El barco será una maravilla durante nueve días y después de eso, un huevo de Colón".

Pero Wilkinson era sólo uno de tantos. El más famoso era por supuesto, James Watt quien junto con Mathew - Boulton formó la primera compañía para fabricar motores a vapor. Watt era hijo de un arquitecto, constructor de barcos y fabricante de instrumentos náuticos. A la edad de 13 años estaba ya haciendo modelos de máquinas y al - llegar a su primera juventud era un consumado artesano. - Planeó establecerse en Glasgow pero el gremio de martilladores se opuso a que Watt fabricara instrumentos matemáticos. De esta manera el último remanente del feudalismo entró en irónico conflicto personal con aquel hombre que más que ningún otro sería el creador del invento que habría de destruir la organización gremial. De cualquier - modo Watt encontró un refugio en la Universidad y fue allí donde, en 1764, le llamó la atención una máquina de vapor antigua y muy poco satisfactoria que había sido inventada por Newcomen. A su modo cuidadoso y sistemático, Watt hizo experimentos con las presiones del vapor, con diseños de cilindros y válvulas, hasta que en 1796 logró desarrollar una máquina verdaderamente completa y (según las normas de la época) extraordinariamente poderosa y eficiente. Es interesante el hecho de que Watt nunca hubiera podido alcanzar tanto éxito con sus máquinas si Wilkinson no hubiera perfeccionado un medio para obtener un buen ajuste de pistones y cilindros. Anteriormente los cilindros y pistones se hacían de madera y se gastaban rápidamente. También fue un dato característico de Wilkinson el que fuera él quien comprara la primera máquina de vapor que habría de emplearse no ya para bombear sino para una finalidad - diferente: la de soplar los famosos fuelles de hierro.

Sin embargo, se necesitaba algo más que la habilidad de Watt. Las nuevas máquinas debían ser producidas y vendidas y la fábrica para hacerlas debía ser - costeada y organizada. Al principio Watt se asoció con John Roebuck, otro magnate del hierro, pero pronto falló esta asociación. De allí en adelante la suerte vino a su encuentro. Matthew Boulton, ya para entonces - un rico y muy afortunado fabricante de botones y hebillas, tomó el contrato que Roebuck tenía con Watt y así nació la más grande combinación de habilidad técnica e ingenio comercial de la época.

Aun entonces el negocio no prosperó inmediatamente. Los gastos de desarrollo eran altos y la nueva firma no quedó libre de deudas hasta después de doce años. Sin embargo, desde el principio la utilidad fue elevada. En 1781 Boulton pudo jactarse de que toda la gente de Londres, Birmingham y Manchester estaba "loca por los molinos de vapor" y en 1786, cuando se instalaron dos máquinas a vapor acopladas a cincuenta pares de piedras de molino en el mayor molino de harina del mundo, todo Londres fue a verlo y a maravillarse.

La máquina a vapor fue el más grande invento individual pero de ningún modo era el único pilar de apoyo central para la Revolución Industrial. Apenas menos importante resultó un conjunto de invenciones textiles de las cuales la más famosa fue la máquina de hilar de Arkwright.

En sí, la carrera de Arkwright es interesante. -- Barbero, trabajaba afanosamente en su negocio cerca de los barrios de tejedores de Manchester y así escuchó - los clamores originados por la necesidad de una máquina que permitiese a los hilanderos que habitaban en casuchas ponerse a la altura de los tejedores que estaban

más adelantados en el aspecto técnico. La buena suerte lo puso en contacto con un relojero llamado John Kay, a quien contrató para perfeccionar una máquina que Kay había ya empezado con otro inventor que le había dado empleo. Lo que sucedió de allí en adelante ha permanecido oscuro: Kay abandonó el negocio acusado de robo y desfalco y fue así como Arkwright apareció como el "único inventor" de una máquina de hilar en 1769.

Después encontró dos ricos calceteros: Samuel Need y Jedediah Strutt, quienes accedieron a instalar con él un negocio para producir máquinas de hilar y en 1771, la firma construyó su propia fábrica de hilados. Tuvo un éxito inmenso; en 1779 contaba con varios miles de husos, tenía más de 300 empleados y trabajaba día y noche. En el transcurso de unos pocos años Arkwright había amasado una fortuna personal y una industria textil aún más inmensa para Inglaterra."(8)

A estos innovadores ingleses les siguen los Dollfus, Mieg, Schlumberger y Peugeot en Francia, Krupp en Alemania y con un poco de retraso los promotores de Estados Unidos Ford, Morgan, Carnegie, Moore, Dill, ----- Rockefeller, Edison, Dupont de Nemours, que en su imponente concepción de la empresa sentarían las bases para el desarrollo de la economía americana hasta ponerla, en pocas décadas, a la cabeza del mundo.

Una vez el desarrollo industrial se puso en marcha, la empresa, tal como hoy la conocemos, alcanzó su propio mundo de valores, su propia personalidad y sus propios problemas dimanantes de las contradicciones internas y externas en que estaba inserta.

Los factores de producción reunidos en la empresa



por primera vez, de forma contractual comenzaron la lucha de intereses opuestos por el reparto de las rentas de la empresa. De todos es conocido los niveles de explotación del proletariado a que fue sometido en los comienzos del desarrollo de las empresas capitalistas. El proceso de acumulación del capital exigía el máximo ahorro, o el menor consumo compatible con la dignidad humana, - mas esta perspectiva nos es posible hacerla con cierta rigurosidad en la distancia histórica y los niveles que pudieramos denominar "compatibles con la dignidad humana" han sido muy variados en cada época.

Para contrarestar el omnimodo poder de los empresarios capitalistas en la empresa, surgieron los sindicatos como medio de unión y fuerza del elemento trabajo, habiendo logrado en gran medida mejorar las condiciones de los trabajadores afiliados, así como su participación más equitativa en las rentas de la empresa, a través de las subidas de salarios.

La historia de los sindicatos obreros cuenta con - unas etapas iniciales azarosas, en las que sus miembros eran perseguidos y encarcelados, más tarde, las diversas naciones fueron reconociendo a los sindicatos obreros, en virtud del principio democrático de libertad de asociación, y a partir de entonces juegan un importante papel en el desenvolvimiento de la empresa capitalista - del mundo occidental.

Un siglo más tarde, el capitalismo industrial ha - evolucionado en gran medida y nos encontramos con un fenómeno denominado por muchos tratadistas como el gigantismo de la empresa industrial.

Este gigantismo trajo consigo un gran cambio de las bases sobre las que se había asentado el desarrollo de la empresa capitalista: la anulación de la competencia.

Las asociaciones mercantiles, pactos de caballeros o ligas de empresas, es decir, convenios informales para dividir el mercado y eliminar la competencia, dieron a ciertos grupos de empresas la posibilidad de crecer enormemente hasta controlar toda la oferta o demanda de su mercado de forma monopolista o cuando menos, oligopolísticamente.

Este fenómeno se dio, principalmente, en los Estados Unidos de América, donde "la opinión empezó a reaccionar, reacción que se manifestará, especialmente, a principios del Siglo XX, en el plano político. Aunque en 1.860 se había votado la ley Sherman, que prohibía "toda combinación en forma de trusts o de otro modo, - que constituya un obstáculo al comercio entre los Estados", los tribunales la habían interpretado de modo -- tan difuso que, de hecho, no se había aplicado.

Bajo la presidencia de Teodoro Roosevelt (1.901 - 1.904) se emprendió un primer esfuerzo para luchar - contra ese poder omnímodo de unas cuantas grandes familias. Roosevelt instaura una reglamentación de los ferrocarriles, que implicaba un control de las tarifas con lo cual, éstas se reducirán. En 1.903 ataca a algunos "trusts", creando en el ministerio de comercio una oficina de "corporations", encargada de llevar a cabo una encuesta permanente acerca de las concentraciones y las fusiones. Entabló diecinueve procesos civiles y veinticinco criminales, que más tarde, en 1.911, motivaron juicios en los que se pronunció la disolución de la Standard Oil de Nueva Jersey y de la American Tobacco Co., aunque estas disoluciones serán de - poco efecto" se repartirán las acciones entre compañías independientes, pero como cada una seguirá siendo accionista de todas las demás, la comunidad de intereses subsistirá entre ellas.

Un paso adelante se realiza, más tarde, en 1.912, con la elección de Wilson a la presidencia; es el voto

de la Clayton Act, que refuerza la Sherman Act, prohibiendo toda discriminación en los precios y condenando los "tying deals", o sea, los contratos ligados, que obligan al que compra un producto necesario para su empresa a no comprar otros semejantes o similares a un competidor del que se lo vende. La Clayton Act prohíbe igualmente la acumulación de cargos de administradores a partir de cierto número: la misma persona no puede ser administrador más que de ocho sociedades. Finalmente, crea una comisión permanente, independiente, la Federal Trade Commission, para vigilar la actividad de las grandes empresas fusionadas o asociadas."(9)

También los sindicatos obreros que se habían afianzado durante este periodo habían logrado crear un monopolio del trabajo, con lo que las condiciones de la economía americana representan el cambio de una economía de libre competencia a otra de competencia restringida, en la que los precios se muestran rígidos a la baja para poder mantener las altas tasas de beneficios y los aumentos de salarios exigidos por los sindicatos.

La actual etapa, en la que nos encontramos, presenta múltiples aspectos del desenvolvimiento de la empresa. La diferencia de los problemas que se plantean en las empresas enclavadas en los países subdesarrollados, en vías de desarrollo o en los desarrollados, son tan enormes que no permiten un enfoque homogéneo, no solo por la estructura interna de la empresa, sino por el contexto político-social en que está situada y por los fines de orden exclusivamente económicos que en cada caso se ve obligada a desarrollar.

De acuerdo con teorías, un poco esquemáticas, de las predicciones en historia económica, a cada país subdesarrollado o en vías de desarrollo, y en consecuencia a las empresas del mismo, le quedan por superar para acer

---

(9) André Philip.- Historia de los Hechos Económicos y Sociales de 1800 a nuestros días. Taurus Ediciones.- Madrid 1967- Pag. 246 y 247.

carse al modelo del país desarrollado las mismas etapas que éste realizó, lo que no implica que estas etapas se cubran en los mismos periodos de tiempo real que el modelo. A estas teorías puede concederselas un valor de - reflejar la tendencia de desarrollo de las empresas situadas en países menos desarrollados, pero las múltiples influencias provocadas por la convivencia conjunta de to dos los tipos de empresa, así como la crisis manifiesta en la empresa actual de los países modelos, puede dar en consecuencia un viraje inesperado a la evolución jurídico-social-económica de la empresa.

Analizando el desarrollo de la empresa durante el - presente siglo, en el país más adelantado actualmente:- los Estados Unidos de América, puede observarse con cla ridad un movimiento de consolidación de las grandes empresas que no logró cortar la legislación de control de las grandes organizaciones, que surgió con vigor entre fina les del siglo anterior y comienzos de éste. La persistencia de este fenómeno cuenta con unas bases económicas profundas, que le han hecho pervivir y seguir aumentando en nuestros días. Las tecnologías modernas exigen una con centración inmensa de capital en las empresas, que para - su seguridad y rentabilidad necesitan planificar tanto la demanda de los bienes producidos como la oferta de las ma terias necesarias para su avituallamiento. De este modo las grandes empresas americanas han pasado a ocupar un lugar clave en la economía de su país y el mundo occidental. Pa ra darse una idea del gigantismo de estas empresas, valga el ejemplo de que las 500 mayores firmas americanas lle van por si solas una tercera parte de las actividades industriales del país, repartiéndose las otras dos terceras partes de la actividad económica entre los doce millones de empresas restantes."La mayor empresa de América, la -- American Telephone and Telegraph Company, equivale a un millón de empresas pequeñas(10)" y las 150 empresas mayo-

---

(10)Robert I. Heilbroner.- Los límites del capitalismo americano. Editorial Kairos Barcelona, 1.968. Pag. 13.

res de América tienen una importancia tan grande en la economía americana, que su desaparición representaría la paralización de la nación. Estas enormes concentraciones de poder económico, han tenido en consecuencia una sustitución importante en los factores de producción de la empresa. El empresario personalista, ya es tuviera constituido por un prohombre de empresa o por los miembros de una familia poseedores del capital, - ha dado paso a un "Equipo de Dirección", donde las decisiones se elaboran mancomunadamente en base a los - informes de otros equipos especializados. Este paso - trascendental del empresario individual al equipo directivo, marca una trayectoria que, posiblemente, desembocará en el futuro, en una codecisión más amplia - de grupos representativos sociales para dar respuesta al problema que toda sociedad aún tiene planteado: qué bienes y cómo se han de producir para satisfacer las necesidades humanas.

Para finalizar esta brebe reseña histórica de la evolución de la empresa, conviene analizar la situa--ción actual y peripecias de desenvolvimiento de la empresa en los países socializados. Las empresas que se desenvuelven en estos sistemas, cuentan, en principio, con una finalidad análoga a la de los países de Occidente, así como las que han existido desde los comienzos históricos; organizar la producción de bienes y - servicios tendentes a cubrir las necesidades de sus - pueblos. Es en el aspecto político-institucional, en el ámbito jurídico y en la escala de valores, que el estado y la sociedad han aceptado, donde se producen las diferencias fundamentales del ámbito donde se desenvuelven las empresas socializadas de las del mundo occidental; Respecto a la forma concreta de actuación se podrían citar estas diferencias en dos puntos fundamentales:

a) La planificación central obligatoria para las variaria

bles fundamentales de la empresa contra el sistema de -  
mercado.

b) La ausencia del lucro como motor individual, empres  
arial y colectivo de la producción y venta de los productos,  
contra el lucro como primer motor admitido del mundo de  
los negocios de los países occidentales.

"El estatuto actual de la empresa fue adoptado el 4  
de octubre de 1965 por Decreto del Consejo de Ministros.  
Este estatuto no modifica fundamentalmente el régimen an  
terior de la empresa productiva del estado, salvo en lo  
que concierne a la autonomía de la gestión. Por otra par  
te, hay que tener en cuenta que funciona según un regla-  
mento tipo, adoptado por el Ministerio correspondiente.

La empresa es creada por decisión del órgano del que  
depende. El estatuto es entonces elaborado por este órga-  
no. El estatuto debe necesariamente comprender el nom  
bre o número de la empresa y su sede social, el nombre  
del órgano del que depende, el objeto y el fin de la ac  
tividad de la empresa, el nombre del director y la indi  
cación de la existencia del fondo estatuario.

La empresa se considera como constituida y dotada  
de personalidad jurídica a partir del día de la aproba-  
ción de su estatuto.

Des elementos importantes es necesario señalar: la  
unidad de dirección y la dotación de la empresa. Conform  
e al artículo 4 del Reglamento de la Empresa, ella es  
administrada según el principio de dirección única. No  
existe en la Unión Soviética cogestión o asociación de  
los trabajadores a la gestión. Sin embargo, éstos son -  
llamados por intermedio de sus organizaciones sociales,  
tales como el Sindicato, el Konsomol, las asociaciones  
científicas o culturales, a colaborar con la dirección,

especialmente cuando el examen y la ejecución de los planes.

El director empresarial, nombrado y revocado por la administración del Estado, es un funcionario que organiza todo el trabajo de la empresa y que es plenamente responsable de la situación de ésta en todos los órdenes.

El director dispone de grandes atribuciones en materia de gestión, concluye los contratos, otorga poderes, abre cuentas corrientes y administra el patrimonio de la empresa.

En materia de organización y de disciplina del trabajo, recluta y licencia al personal y premia o sanciona a los trabajadores.

El director está asistido en su tarea por los directores adjuntos, el jefe contable y el jefe del servicio de control, los cuales son nombrados y destituidos a su propuesta por la administración superior.

La empresa dispone, conforme al título II del Reglamento, de un cierto número de bienes y recursos, que constituyen su "dotación" (capital).

El régimen jurídico de estos bienes varía según su naturaleza. Hay, ante todo, fondos inalienables prácticamente intangibles; se trata esencialmente del material o del utillaje indispensable al proceso productivo. Los fondos fijos comprenden, pues, los edificios, los bienes de equipo y maquinaria, los medios de transporte y los instrumentos y herramientas. La empresa debe efectuar reservas encaminadas a renovar estos fondos fijos; una parte de estas reservas de amortización y renovación es trans

ferida a la administración superior.

La reforma de 1965 ha previsto que la empresa puede utilizar sus reservas no solamente para efectuar trabajos de entretenimiento y conservación, sino también para modernizar sus fondos fijos y adquirir material nuevo. Por otra parte, la empresa puede arrendar los locales, la maquinaria y los medios de transporte de los que no vaya a usar durante algún tiempo.

Además de los fondos fijos, existen los circulantes es decir, los bienes que no sirven más que una sola vez en el ciclo de producción. Se trata normalmente de materias primas, carburante, piezas de recambio y deshechos. Pero también se incluyen aquí la producción realizada - por la empresa y sus recursos financieros.

Mientras los derechos de la empresa sobre los fondos fijos están limitados, los que pueden ejercerse sobre los fondos circulantes son mucho más amplios.

La empresa es la que determina el volúmen de los fondos circulantes; esta determinación es aprobada administrativamente y no puede después ser alterada durante el curso del ejercicio económico. Los fondos circulantes - excedentarios no pueden ser retirados de la empresa más que mediante una revaluación del balance anual o una modificación del plan de producción. En otros términos, la empresa, que no es más usufructuaria de los fondos fijos, es la verdadera propietaria de los fondos circulantes.

En cuanto a la modificación o extinción de la empresa, según el artículo 105 del Reglamento, sólo la administración superior dispone del derecho de transformar o liquidar la empresa.

La transformación de la empresa puede realizarse -



por vía de fusión o por medio de escisión. En cuanto a la liquidación de la empresa, conviene señalar que la misma no puede producirse nunca por decisión judicial.

La empresa en la Unión Soviética no puede entrar - en quiebra. Es, pues, la administración la que decide eventualmente la liquidación de la empresa. Esta se realiza por una comisión liquidadora nombrada por la administración, o a veces, por el director de la empresa a extinguir.

El reglamento o Estatuto de la Empresa prevén para ella dos tipos de actividades: la económica y la socio-cultural.

La actividad económica empresarial tiene diversos aspectos, pero, en principio, el Reglamento de la empresa determina, en los artículos 23 al 40 las diversas obligaciones que tiene que cumplir. Según ellos, la empresa debe asegurar la realización del plan y utilizar del - mejor modo el material y utillaje puestos a su disposición, llevar una contabilidad y organizar racionalmente su funcionamiento. Pero estas obligaciones son muy generales, y es preferible estudiar la actividad económica de la empresa a partir de los derechos que le son reconocidos.

Como ya hemos señalado, la empresa elabora su proyecto de plan, que remite a la autoridad administrativa. Una vez adoptado éste, la administración no puede modificarlo más que sobre ciertas condiciones precisas, que tienen por fin evitar una agravación de las cargas de la - empresa.

Por otra parte, la empresa fija para cada taller u otra división interna los planes de producción.

Las atribuciones de la empresa en materia de inversiones son igualmente extensas, ya que puede otorgar contratos con las empresas de construcción para reparar o mejorar sus edificios e instalaciones. Además, puede, en ciertos casos, realizar ella misma sus construcciones.

Los derechos financieros de la empresa han sido realmente aumentados por la reforma económica de 1965, particularmente en el sentido de que puede fijar los precios y tarifas de su producción, respetando las reglas administrativas o independientemente si tales normas no existen.

En lo que concierne a la tecnología, la empresa puede completar y mejorar el proceso tecnológico productivo, impuesto por la administración superior. Además, tiene el -derecho de determinar, de acuerdo con sus clientes, las -características técnicas de los productos que fabrica.

En materia de compras y ventas los derechos empresariales se han visto también acrecentados. Ella debe respetar las órdenes de reparto que emanan de la autoridad administrativa, pero puede también modificarlos de acuerdo con -la otra parte, fijando las características de la producción en cuanto a calidad y cantidad.

Finalmente, los derechos más amplios de la empresa son los que se refieren a la organización del trabajo y a los salarios. No solamente adapta los baremos de tratamiento -a los salarios, sino que establece la lista de profesiones peligrosas, incómodas o insalubres, determina también las modalidades de remuneración (por piezas, a tiempo, etc.) y fija las condiciones de atribución de ciertas primas, vacaciones pagadas o permisos profesionales.

La empresa en la U.R.S.S. no es concebida únicamente como unidad de producción, sino que asume además una misión

política, social y cultural, en la que es ayudada por los organismos de los trabajadores. El papel de los - Sindicatos en este terreno es particularmente importante, ya que, efectivamente, ellos son los intermediarios permanentes de la administración de la empresa. Para - los convenios colectivos, para las Asambleas de trabajadores, para las Conferencias permanentes de la producción, para las Comisiones de examen de los litigios de trabajo el Comité Sindical de Empresa está constantemente invitado a participar y colaborar con la dirección. Estas atribuciones hacen que podamos calificar la intervención de los trabajadores como una "participación síndical".

En el plano de la actividad económica, los trabajadores constituyen una colectividad organizada, ya que - el Estatuto o Reglamento de la Empresa prevé Conferen-cias permenentes de producción. Asambleas generales de trabajadores, Grupos de asistencia al control popular, etc.

El Reglamento de 1965 prevé en su artículo 14 que la empresa constituya, sobre una parte de los benefi--cios, un fondo de empresa destinado a cubrir los gas--tos socio-culturales. Estas sumas, que son dejadas en--teramente a disposición de la empresa, tienen como fi--nalidad mejorar la producción y atribuir las primas a los trabajadores, pero tienen también como objetivo financiar un nada corto número de servicios sociales.

En primer lugar, la empresa puede financiar con - estos fondos el alojamiento de los trabajadores, que - son atribuídos por el Comité Sindical.

En materia de salud pública puede subvencionar un cierto número de actividades, especialmente el servicio médico de empresa y el montaje de una policlínica unhos

pital y servicios conexos, como farmacia o dispensario.

La empresa concede, por otra parte, gratuitamente al Comité Sindical los locales, instalaciones, jardines y parques con fines educativos, deportivos o culturales. El entretenimiento, reparación, calefacción y limpieza, así como la guardia de estos locales, están a cargo de la empresa. Las mismas obligaciones le incumben respecto a la cantina y al economato o cooperativa de consumo.

Finalmente, la empresa tiene una misión formativa habiendo de acrecentar la formación de su personal y facilitar su calificación profesional, bien dentro de la empresa o mediante bolsas de ayuda para estudios.

A diferencia de la empresa industrial, que ha sido objeto de la regulación uniforme que hemos examinado, - las empresas agrícolas han substituido en la U.R.S.S. - en sus dos formas tradicionales: los Sovkhozes y los Kolkhozes. Los primeros son empresas del Estado; los segundos, cooperativas.

Esta situación, sin embargo, no fue siempre la misma, puesto que hasta 1935 no fue concluida la colectivización de las tierras. En el periodo 1917-1935 la U.R.S.S. conoció la explotación privativa de la tierra en tres formas: el Kolkhoze, el toz (Cooperativa de explotación) y la comuna (especie de falansterio agrícola). Desde 1935 a 1958 se asiste a la reagrupación de las explotaciones agrícolas y a la disminución progresiva de los Kolkhozes, que han ido transformándose en Sovkhozes.

Los Sovkhozes son explotaciones agrícolas propiedad del Estado y funcionan de la misma manera que las empresas industriales. Al frente de cada Sovkhoze se encuentra un director, que dispone de todos los poderes de ges

ti<sup>o</sup>n y que es responsable de la buena marcha de la producci<sup>o</sup>n.

Los Sovkhozes que juegan el papel de empresas-piloto en la agricultura est<sup>o</sup>n dirigidos adem<sup>as</sup>, desde el punto de vista administrativo, por las direcciones de los departamentos de la producci<sup>o</sup>n agr<sup>ic</sup>ola. Los -- Sovkhozes especializados dependen del Ministerio correspondiente. Una disposici<sup>o</sup>n de 14 de abril de 1967 del Consejo de Ministros de la U.R.S.S. decidi<sup>o</sup> aplicar a los Sovkhozes los principios del reparto de utilidades y rentabilidad oomercial de la reforma de 1965.

Las empresas agr<sup>ic</sup>olas pueden, seg<sup>u</sup>n ello, planificar la organizaci<sup>o</sup>n econ<sup>o</sup>mica y la productividad del -- trabajo, as<sup>i</sup> como la determinaci<sup>o</sup>n del n<sup>u</sup>mero de directivos y asalariados. La empresa puede adem<sup>as</sup> disponer, en la forma indicada para la industria, de una parte importante de los beneficios.

Los kolkhozes son empresas cooperativas que funcionan de manera parecida a las sociedades an<sup>o</sup>nimas. Sin embargo, su estrecha dependencia con respecto a la administraci<sup>o</sup>n estatal agr<sup>ic</sup>ola, obliga a considerarlos como verdaderos servicios p<sup>u</sup>blicos.

El r<sup>eg</sup>imen jur<sup>id</sup>ico del Kolkhoze fue determinado por un estatuto tipo en 1935, todav<sup>ia</sup> en vigor. Est<sup>a</sup> administrado por una Asamblea General de Kolkhozianos. Esta Asamblea y el Consejo de Administraci<sup>o</sup>n, as<sup>i</sup> como director del Kolkhoze.

La cooperativa agr<sup>ic</sup>ola goza, pues, de una gran autonom<sup>ia</sup> y libertad, al menos, en principio y no depende de un organo administrativo, como las empresas del Est<sup>a</sup>do. Se administra aut<sup>o</sup>nomamente y fija sus planes de producci<sup>o</sup>n, sin referirse expl<sup>ic</sup>itamente a los planes del Estado. Pero esta autonom<sup>ia</sup> es aparente y formal, en tan-

to el Kolkhoze se ve sometido a importantes controles administrativos, y debe respetar sus compromisos contractuales con el Estado. El órgano investido del derecho de control es el Comité Ejecutivo del Soviet del Departamento.

Si el Kolkhoze organiza directamente el trabajo agrícola sin depender de un órgano administrativo superior, si fija por sí mismo la remuneración de su personal a prorrata del trabajo acometido por sus socios, - es claro que constituye una verdadera célula independiente de producción.

Pero para distribuir esta producción, el Kolkhoze tiene que otorgar, con la Administración, un contrato de suministro de productos agrícolas que el Estado compra a un precio fijo. Este contrato es firmado antes del comienzo del año agrícola. Pese a sus defectos, aparentes a primera vista, el interés de esta fórmula reside en el hecho de que el contrato favorece a los --- Kolkhozes dinámicos y penaliza a los improductivos.

Hasta la reforma económica de 1965, las empresas no mantenían prácticamente relaciones entre ellas. A partir de esta fecha se autoriza, en cierta medida, el establecimiento de vínculos directos entre productores y consumidores. Estas relaciones se materializan en -- forma de contratos económicos.

De otra parte, en la solución de los litigios económicos nacidos de la inejecución de los contratos, son raramente competentes los tribunales y normalmente se resuelven en jurisdicciones de arbitraje ministerial o interministerial.

Los contratos económicos oficialmente, no son re-

gidos por normas de derecho administrativo, sino por disposiciones de "derecho económico" rama jurídica independiente del derecho civil soviético.

Un contrato económico es un acuerdo concluido entre empresas, organizaciones o establecimientos, destinados a crear, modificar, extinguir derechos y obligaciones - económicos.

En esta contratación es necesario resaltar dos hechos. El contrato económico es un contrato donde las partes son empresas u organizaciones socialistas. En segundo lugar, estos contratos se ubican en el cuadro de la planificación de la economía nacional. En otras palabras, el contrato constituye el medio esencial para permitir la ejecución del plan.

Los contratos económicos son numerosos: venta, suministro, construcción, transportes, reparación, estudios, etc. La mayor parte de ellos son concluidos sobre contratipos, elaborados administrativamente. La reforma económica de 1965 ha reforzado los derechos de las empresas, favoreciendo el establecimiento de vínculos directos entre las partes contratantes.

En 1967-68 fueron adoptadas una serie de medidas para reforzar la responsabilidad contractual, en casos de incumplimiento o mala ejecución de los contratos. Una de las características esenciales fue las cláusulas de compromiso y las fórmulas de arbitraje."(11)

---

11) Panorama Económico.- Organo de la Vicesecretaria Nacional de Ordenación Económica de la Organización Sindical Española - Nº 39 -Diciembre 1969, Pag. 58,59 y 60.

## EVOLUCION DOCTRINAL

Desde un punto de vista doctrinal, puede entenderse por empresa, toda acción organizada que persigue fines determinados de un modo continuo.

La actividad humana se caracteriza por un conjunto innumerable de expresiones y realizaciones tendentes a manifestar la compleja y evolutiva estructura psicosomática-social con que la naturaleza ha creado al hombre.

La acción humana se concibe en relación al medio natural que la rodea, destacándose como nota fundamental, la relación con otras actividades promovidas por hombres del mismo o distinto grupo.

La acción individual, ya sea del hombre prehistórico in civilizado o de "Robinson Crusoe", plantea un problema de encuadramiento dentro de la actividad económica, al sustraerla de la categoría sociológica y situarla en la psicológica, con la pérdida fundamental del carácter organizativo que originó la división del trabajo y el intercambio de las producciones realizadas en lugares distantes.

La actividad económica humana presenta dos formas fundamentales: la consumtiva y la lucrativa. La primera implica una acción económica orientada a cubrir las propias necesidades cuyas motivaciones pueden surgir por una forma instintiva de conservación de la especie humana o de una forma racionalmente planeada. La economía lucrativa, implica, en cambio, una orientación racional planeada de obtención de ganan



cias, en término de probabilidades, mediante el cambio.

Es muy importante, en el sentido definido anteriormente, destacar las características que implica una actividad económica racional de la realizada de forma meramente instintiva.

Siguiendo a Max Weber, estas normas son:

- 1)"distribución con arreglo a plan, entre el presente y el futuro (ahorro), de aquellas utilidades con las cuales, cualesquiera que sean los fundamentos, creen poder contar los sujetos económicos;
- 2)distribución con arreglo a plan, entre las varias posibilidades de empleo, de las utilidades disponibles, siguiendo el rango de la estimada importancia de aquéllas; según su utilidad marginal. Estos casos ("estáticos" en su forma más rigurosa) logran realmente amplitud significativa en las épocas de paz; hoy, las más de las veces, en la forma de una gestión económica orientada por los ingresos en dinero;
- 3) obtención con arreglo a plan -elaboración y acarreo de aquellas utilidades cuyos medios de producción se encuentran todos dentro del poder de disposición del sujeto económico. Una acción de esta especie, en el caso plenamente racional, tiene lugar cuando la estimación de la intensidad del deseo excede, a tenor del resultado esperado, la estimación del gasto, es decir: 1) al esfuerzo por los trabajos requeridos, y 2) lo que de otra suerte representarían las otras formas de aplicación de los bienes empleados y, por consiguiente, sus productos finales técnicamente posibles. (Producción en sentido amplio, - que incluye también las actividades de transporte).
- 4) adquisición con arreglo a plan de los poderes de disposición o de codisposición sobre aquellas utilidades, que
  - a) ellas mismas o
  - b) sus medios de producción se encuentran a merced de poderes de disposición ajenos, o que
  - c) están a la disposición de extraños, que en su concurrencia dañan la propia provisión económica -

mediante la creación de formas de sociedad con los actuales poseedores de esos poderes de disposición o concurrentes.

Estas formas de sociedad con los poseedores actuales de los poderes de disposición pueden realizarse:

- a) mediante la creación de una "asociación" por cuyo orden debe orientarse la producción y consumo de las utilidades;
- b) mediante el cambio.

Con respecto a a): el sentido del orden de la "asociación" - puede ser:

- a) racionamiento de la producción o del aprovechamiento o del consumo, con el fin de limitar la concurrencia de producción (asociación reguladora);
- b) creación de un poder de disposición unitario para la administración planeada de las utilidades hasta entonces incluidas en poderes dispositivos separados (asociaciones administrativas).

Con respecto a b): el cambio supone un compromiso de intereses de las partes contratantes, por medio del cual se entregan bienes o probabilidades como retribución recíproca.

El cambio puede ser:

- 1) tradicional o convencional, es decir (particularmente en el segundo caso), no económicamente racional, o
- 2) pretendido y llevado a cabo con arreglo a una orientación económica racional. Todo cambio racionalmente orientado supone la conclusión por compromiso de una previa pugna de intereses, abierta o latente. La pugna de los interesados a través del cambio cuyo término supone el compromiso, se dirige siempre, por una parte, como lucha por el precio, contra los que están interesados en el cambio en calidad de partes (medio típico: el regateo), mas por otra, como competencia, contra los terceros reales o posibles (actuales o en el futuro) en calidad de concurrentes en la obtención (medio típico: encajarse y rebajar). (12)

Históricamente la evolución doctrinal del concepto de em-

---

(12) Max Weber.- Economía y Sociedad. Fdo. de Cultura Económica. Mexico. Reimpresión 1.969 de la 2ª edición en español de la cuarta en alemán 1.964. Volúmen I. pag. 52 y 53.

presa deviene, como los demás conceptos humanos, de la lenti  
sima formación de hábitos y costumbres del hombre prehistóri  
co, que poco a poco fue desvelando formas personales y grupa  
les de vida y convivencia.

Dos concepciones sociales, aceptadas generalmente o impues  
tas, subyacen en todas las formas de organización económica,  
dando lugar a los diversos tipos de empresa que han existido:  
la propiedad y la división del trabajo. Estas dos nociones -  
primarias han influido decisivamente en la valoración social  
y retribución de las distintas clases de trabajo, dando, en  
consecuencia, el nacimiento de las clases sociales que para  
nuestros efectos, podemos dividir, a lo largo del proceso his  
tórico, en dominantes y dominados.

De este modo, comienza el desenvolvimiento histórico de  
la empresa en una economía natural, no monetaria, de tipo con  
suntivo en la que la organización social y económica, se rea-  
liza conforme a los canones heredados de normas tradicionales  
engendradas en costumbres mantenidas en los límites estrictos  
de cubrir las necesidades naturales individuales o de grupos  
aislados.

Fueron, posiblemente, el incremento de la población de --  
los grupos de humanoides o las catástrofes climáticas y oro-  
génicas, las que obligaron a una vida de relación más intensa,  
en la que persiguiendo el fin social de la supervivencia, se  
contrastaron las diferencias individuales de los elementos -  
más aptos del grupo de dirigir los actos de los demás, o con  
seguir los fines deseados con los menores esfuerzos.

De esta interrelación fueron catalizando las costumbres y  
usos sociales que han moldeado las sociedades de nuestros días.

A la aceptación natural del liderato, presente también en  
otras clases de animales, seguiría la dominación impuesta por  
ciertas clases dentro de los grupos.

Al reparto aceptado de la producción y riquezas creadas o conquistadas entre los individuos del grupo, la institucionalización de repartos desiguales, debido a características estatuidas de castas sociales dentro de los grupos.

De la propiedad temporal de los medios naturales e instrumentos de trabajo de los individuos o del grupo, a la propiedad estatuida permanentemente, de forma individual y de grupo y pueblo, con establecimiento del derecho de herencia.

Así escribe J.J. Rousseau: "El primer individuo al que, -- tras haber cerrado un terreno, se le ocurrió decir, esto es -- mio, y encontró a gentes lo bastantes simples como para hacerle caso, fue el verdadero fundador de la sociedad civil".(13)

Otro aspecto importante para el análisis de la actividad económica y en consecuencia de sus formas organizadas, se corresponde con el desarrollo de los medios de cambio. En este sentido puede distinguirse dos estadios fundamentales:

a). "Economía natural que es una economía cuyas necesidades -- quedan cubiertas sin recurrir al cambio, como ocurre, por ejemplo, con el señor territorial que hace descansar la satisfacción de sus necesidades sobre las economías de las haciendas agrícolas de los labradores, o como sucede con el oikos, la economía doméstica cerrada; sin embargo, en su forma pura, siempre reviste carácter excepcional. También puede ser economía natural de cambio, en la cual, si bien encontramos el cambio económico, no aparece el dinero. Esta forma económica nunca llega a adquirir pleno desarrollo. En el antiguo Egipto predominó durante algún tiempo la economía que calculaba en dinero y cambiaba en especie, cambiándose cantidades de bienes contra cantidades de bienes, después de hacerse una estimación previa en dinero, de ambas cantidades.

---

(13) Juan Jacobo Reuseau. Cuál es el origen de la desigualdad entre los hombres, y si se halla autorizada por la Ley Natural. Segunda parte. Ediciones Península, pg. 71.

b). La economía monetaria hace posible una separación personal y temporal de los dos momentos del trueque, y libera de la necesidad de correspondencia entre las cosas cambiadas, - con lo cual crea la posibilidad del ensanchamiento del mercado, es decir, que se aumentan las "probabilidades de mercado": de este modo las actividades económicas se emancipan de la situación de momento ( coyuntura actual) y desde entonces puede ya especularse sobre las futuras posiciones del mercado, lo cual se logra estimando en dinero (mediante el oportuno cálculo) tanto las probabilidades de venta como las de compra. Esta función del dinero que permite llevar una contabilidad, disponer de un denominador común al cual pueden referirse todos los bienes, reviste la mayor importancia; sólo así se nos ofrece una premisa para la racionalidad calculatoria de la actividad económica; sólo así existe una "contabilidad". Semejante circunstancia permite a la "economía lucrativa" orientarse de modo exclusivo por las probabilidades de mercado, y a la "economía consuntiva" establecer de antemano "un plan económico" para la utilización de las cantidades de dinero disponibles según la "utilidad marginal" de esas cantidades!"(14)

Entrando en el p<sup>o</sup>rtico historiado de la humanidad, del que conocemos relatos escritos por nuestros antepasados, el concepto de empresa ha sido, en cada momento, interpretado de acuerdo a las condicionantes religiosas, culturales y de grado de civilización y adelantamiento técnico de cada época.

El problema de la producción de los bienes necesarios para la perpetuación de las sociedades humanas, así como la distribución de los bienes producidos entre los miembros de la misma, ha tenido diversos planteamientos y soluciones.

Siguiendo a Robert I. Heilbroner pueden distinguirse tres grandes sistemas de organización: economías regidas por la tradición, economías regidas por el mando y economías regidas por el mercado. Ultimamente podríamos añadir a estos tipos las eco

(14) Max Weber .Historia Económica General. Fdo. de Cultura Económica. Mexico. Cuarta edición, pag. 6 y 7.

nomías regidas por la planificación.

Las empresas de la antigüedad cumplieron los objetivos sociales de sus respectivas épocas, bajo patrones de economías regidas por el mando y la tradición. La explotación de los recursos naturales se realizó con técnicas poco evolucionadas y con una división del trabajo escasa. A falta de una acumulación de capital suficiente se empleo la mano de obra de forma intensiva.

Los sistemas monetarios poco desarrollados y las restricciones de préstamos impuestas por la desaprobación del interés, impuso unos sistemas de organización económicos rígidos, dirigidos principalmente a mantener economías consuntivas.

Las manifestaciones suntuarias, tan pródigas en la antigüedad, no son más que un reflejo del sistema económico de mando, aceptado generalmente por tradición e ideas religiosas, que impuso una organización social en la que la mayoría de los miembros de la sociedad, reducidos a la condición de esclavos, se veían precisados a entregar su capacidad de trabajo, energía física, a los dirigentes, que canalizaban las energías sociales, a su encumbramiento personal o a la ampliación de los territorios, mediante la guerra con los pueblos vecinos.

En las civilizaciones antiguas, la actividad económica representaba una actividad secundaria de la actividad humana, que dedicaba sus mejores energías a la actividad, política, militar y religiosa.

Una gran transformación de los usos sociales, trae consigo el triunfo del Cristianismo, cuya aportación fundamental podría cifrarse en la consecución de la igualdad de los hombres, frente a la sociedad organizada y frente a Dios. De este modo el factor trabajo ya no pudo usarse de una forma intensiva y despótica, como había sido utilizado hasta el Imperio Romano, obligando a dirigir el crecimiento económico a través de las

innovaciones técnicas y la acumulación de capital.

A la caída del Imperio Romano, el proceso de formación y evolución doctrinal de la empresa se vió obstruido en gran medida por el advenimiento de los pueblos bárbaros, que replegó la civilización occidental a la etapa prerománica.

Unicamente la Iglesia, logró mantener la cohesión de la civilización occidental anterior. La cultura se refugió en los monasterios, donde surgieron las nuevas ideas que iban a predominar en las formas de organización económica de lar gas centurias:

"El ideal económico de la Iglesia realizó una concepción del mundo adaptada admirablemente a las condiciones económicas de aquella época, en la que el único fundamento del orden social era la tierra. En efecto, la tierra fue dada por Dios a los hombres para ponerlos en posibilidad de vivir en este mundo, pensando en la salvación eterna.

El objeto de trabajo, no es enriquecerse, sino mantener se en la condición que cada cual ha nacido hasta que de esta vida mortal pase a la vida eterna. La renunciación del monje es el ideal hacia el cual debe dirigir la mirada toda la sociedad. Tratar de hacer fortuna es caer en el pecado de avaricia. La pobreza es de origen divino y de orden providencial. Pero corresponde a los ricos aliviarla por medio de la caridad, de la que los monasterios dan ejemplo. El excedente de las cosechas se debe, por consiguiente, almacenar en granjas para que se pueda repartir gratuitamente los anticipos que se les piden prestados en casos de necesidad.

El préstamo con interés, es una abominación. Siempre fue prohibido al clero, la Iglesia logró, a partir del siglo IX, que quedara prohibido asimismo a los laicos, y reservó el castigo de este delito a la jurisdicción de sus tribunales. Además el comercio en general no era menos reprochable que

el del dinero. También él, es peligroso para el alma, pues la aparta de sus fines postreros". (15)

De este modo, la actividad económica regida nuevamente por la tradición y el mando, se centró en la agricultura como base del sustento de la población y en la actividad comercial e industrial organizada en gremios.

Avanzada la Edad Media, los primeros empresarios modernos, los mercaderes ambulantes, unidos a la progresiva monetización de la actividad económica y al proceso urbanístico del alto Medioevo, que representó una fuente importante de capitales para la nueva clase naciente, la burguesía, prepararon la aparición de la sociedad de mercado.

La Reforma Luterana provocó un cambio de las aptitudes religiosas frente a la actividad económica: "la piedad es el camino más seguro para alcanzar la riqueza, la honestidad es la mejor política". La animosidad de la Iglesia Católica contra el lucro, el interés y el comercio, va a trocarse en las ideas del protestantismo en una nueva ascesis mundanal, que convertirá en distinguidos por Dios a aquellos que triunfen en los negocios.

Las enseñanzas del reformista protestante Juan Calvino, - refuerzan la trascendencia religiosa de la prosperidad material: "El Calvinismo fue una austera filosofía religiosa. Su esencia fue una creencia en la predestinación, en la idea de que desde el principio Dios había elegido a los salvados y a los condenados y que ningún hombre sobre la tierra podía alterar aquel orden inviolable. Además, de acuerdo con Calvino, - el número de condenados excedía en una enorme proporción al número de salvados, por lo cual era muy probable que este preludio terrenal fuese la gracia momentánea que se concedía al ser humano común y corriente antes de que comenzara el infierno eterno y la condenación.

---

(15) Henri Pirenne. Historia Económica y Social de la Edad Media. Fdo. de Cultura Económica. Mexico undécima edición, pag.17



Quizás tan sólo un hombre con la voluntad de hierro de Calvino pudo haber soportado la vida bajo semejante sentencia. Porque pronto encontramos que en las manos de sus seguidores de los Países Bajos e Inglaterra, la cualidad inexorable e inescrutable de la doctrina original empezó a suavizarse. Aún cuando la idea de predestinación todavía se predicaba, a partir de entonces se admitió que en el tenor de la vida terrenal de una persona, había un indicio de lo que iba a seguir. Así, los predicadores ingleses y holandeses enseñaban que si incluso el hombre que parecía más santo podría acabar en el infierno, el frívolo o libertino se dirigía hacia allá con toda certeza. Solamente llevando una vida intachable existía la más leve probabilidad de demostrar que la salvación era todavía posible.

Los calvinistas incitaban de este modo a llevar una vida de rectitud, severidad y lo más importante de todo: laboriosidad. En contraste con los teólogos católicos que tenían la tendencia a considerar a las actividades terrenales como vanidad, los calvinistas santificaban y aprobaban el esfuerzo como una especie de índice del valor espiritual. Fue verdaderamente en manos de los calvinistas donde se desarrolló la idea de un hombre dedicado a su trabajo o como si dijésemos "llamado" a su trabajo. De aquí que el celoso desempeño de un oficio, lejos de representar un descuido de los fines religiosos, pasó a ser considerado como evidencia de una dedicación a la vida religiosa. El mercader activo era a los ojos de los calvinistas un hombre piadoso y no un impío; y a partir de esta identificación de trabajo y valor, no pasó mucho tiempo antes de que se desarrollase la idea de que el hombre más próspero era el más valioso. De esta manera, el calvinismo produjo una atmósfera religiosa que, en contraste con el catolicismo, estimuló la búsqueda de la riqueza y el ambiente de un mundo de negocios.

Quizás aun más importante que ese estímulo hacia la búsqueda de riquezas, fue la influencia que ejerció el calvinismo

mo sobre el empleo de la riqueza. En general, la actitud pre dominante de los mercaderes católicos prósperos había sido la de considerar que el objetivo del éxito mundano, era el disfrute de una vida fácil y lujosa, mientras que la nobleza ca tólica ponía de manifiesto en ocasiones un desdén positivamen te grotesco por la riqueza.

El fabricante o comerciante calvinista mantenía una acti tud muy diferente hacia la riqueza. Si su religión aprobaba la laboriosidad, más enfáticamente aún, desaprobaba la tenden cia a la holgura. La riqueza era para ser acumulada y bien em pleada, no para ser desperdiciada.

El calvinismo promovió un aspecto de la vida económica - del cual hasta ahora hemos oído hablar poco: la frugalidad. Esto hizo que el ahorro -es decir, el hecho de abstenerse cons cientemente del disfrute del ingreso- fuese considerado como una virtud. Hizo que la inversión, es decir, el empleo del - ahorro en propósitos productivos, se volviese un instrumento de piedad igual que de provecho. Incluso condonó, con varios quids y quos, el pago de intereses. De hecho, el calvinismo dió alas a una nueva concepción de la vida económica. En lu gar del antiguo ideal de estabilidad social y económica, en el cual, cada quien conocía y conservaba su "posición", inyec tó respetabilidad a un ideal de lucha, de mejoramiento mate rial y de desarrollo económico.

Los historiadores de la economía todavía discuten el gra do preciso de influencia que puede atribuirse con justicia a la "ética protestante" por el hecho de haber promovido una - nueva filosofía mundana concentrada alrededor de la ganancia. Después de todo, no era mucho lo que un calvinista hubiera po dido enseñar a un banquero italiano católico acerca de las ex celencias de una concepción de la vida en términos de negocios. Sin embargo, echando una ojeada hacia el curso subsiguiente - del progreso económico, llama la atención observar que sin ex

cepción fueron las ciudades protestantes con su "línea de - conducta puritana" de trabajo y frugalidad, las que impulsaron hacia adelante la carrera económica". (16)

El rompimiento de las barreras institucionales que mantenían anclada la sociedad a formas de organización económicas tradicionales, dió paso al sistema de mercado que a su vez - alumbró el capitalismo mercantil.

La actividad económica logró el clima apto para desarrollarse autonomamente y crear su propia escala de valores. Las empresas capitalistas encauzan la acción económica, independiente de la vida personal de los propietarios, a los que sobreviven, haciendo el papel de portadores de valores económicos, como indica Sombart, el negocio o la empresa es un fenómeno abstracto que surge como tal para reemplazar las formas naturales de organización. La empresa capitalista es un mecanismo con fines lucrativos que opera impersonalmente. Sólo - en este tipo de mecanismo, el principio del beneficio podría encontrar un vehículo sin restricciones para su actividad; la despersonalización de las acciones económicas fue necesaria antes de que estas acciones pudieran ser guiadas únicamente - por el beneficio.

Siguiendo ideas de Max Weber y de Sombart puede decirse - que una explotación es racionalmente capitalista cuando lleva contabilidad por partida doble, es decir, una empresa que controla racionalmente su rentabilidad, estableciendo un balance periódico.

Las premisas generales para la existencia y desenvolvimiento de las empresas capitalistas modernas son:

1º Apropriación de todos los bienes materiales de producción - como propiedad de libre disposición por las empresas.

---

(16) Robert I. Heilbroner. La Formación de la Sociedad Económica. Fondo de Cultura Económica. México - Primera edición, pag. 66 y 67.

- 2° Libertad mercantil de mercado y de tráfico de mercancías y productos.
- 3° Técnica racional mecanizable, susceptible de contabilización.
- 4° Derecho racional con pautas ciertas de comportamiento que permita establecer bases de cálculo.
- 5° Libertad de contratación de trabajo.
- 6° Comercialización de la economía y transferibilidad de valores mercantiles.

El estudio de las fases del desarrollo de la empresa capitalista, se encuentra descrito en la obra del eminente tratadista N.S.B. Gras: "El primer estadio en la historia de la empresa es el pequeño capitalismo. Como conocemos a partir de los documentos de las ciudades antiguas y medievales y a base de su recrudescimiento en la historia americana temprana, fue un sistema de pequeños comerciantes, almacenistas, buhoneros, pacotilleros y comerciantes viajeros. El capital de cada uno era pequeño y el interés del grupo estaba en la igualdad económica que era normal y que amenazó sólo en raras ocasiones hasta que el sistema estuvo próximo al final. Cada pequeño empresario aprendió su tarea, con o sin aprendizaje, y en su debido tiempo se convirtió en un pequeño maestro en su propio beneficio. Donde las condiciones eran favorables estos pequeños maestros formaron gremios para la protección, ayuda mutua y ventajas monopolísticas. Los productos se vendían en el mercado de la ciudad, en los almacenes, en los talleres donde se producían, o de cada en casa. Aunque existía el comercio al por mayor, estaba en conjunción con las ventas al detall.

El pequeño empresario poseía el capital, tenía control pleno, formulaba políticas, lo administraba todo y era el trabajador principal. Sus documentos eran escasos y sus sistemas de contabilidad tosco, aunque adecuado. Su hogar y lugar de trabajo estaban bajo el mismo techo, a menos que fuese un buho

nero, pacotillero o comerciante viajero. Su esposa, hijo y - uno o dos aprendices eran sus ayudantes. La habilidad era personal, aunque la técnica era tradicional. A medida que transcurrió el tiempo, al menos en las ciudades, existía ocio para banquetes, discusión pública, desfiles festivos, entrenamiento de bandas militares, debates musicales y similares. La variedad relativa, la especialización en las pequeñas empresas y un status moderado de vida eran predominantes. La existencia de multitud de grupos de especialistas caracterizó la pequeña sociedad burguesa en este estadio.

Estos pequeños capitalistas crearon tres órdenes principales o disciplinas: el primero era la empresa de la ciudad, el segundo el gobierno de la ciudad y el tercero la cultura humanística y científica de la ciudad. Todos juntos constituyeron la civilización urbana, que ha sido dinámica y progresiva, -- fructífera y continua.

El nuevo capitalismo mercantil, el de más larga vida de - cualquier régimen capitalista desde el período antiguo, creció sobre las espaldas de los pequeños capitalistas. Fue un sistema de comercio más amplio, de mayores volúmenes de capital y de un crecimiento del control, una formulación de políticas y una administración imperecederas, centradas en una oficina -un despacho-. La figura central era el comerciante sedentario, - muy listo, muy ocupado y muy económico para viajar. Sus conexiones lejanas se mantenían mediante viajeros, agentes o residentes. Este mercader sedentario nació en el antiguo período, pero, aparentemente, tuvo una corta vida en aquella época. En el último período floreció desde, aproximadamente, 1300 hasta 1800. Los comerciantes sedentarios prominentes eran llamados príncipes comerciantes. Algunas familias mercantiles alcanzaron, realmente, poder político y status principesco. Sus gustos y cultura eran objeto de admiración pública, y su amistad, buscada por príncipes y emperadores ampliamente. Manejando los cordones de la bolsa, fueron frecuentemente árbitros de considera

rables disputas internacionales. Aquellos que crecieron hasta llegar a ser banqueros prestaron dinero a príncipes enemigos y ayudaron a decidir rivalidades de gran importancia, como la elección imperial de 1519.

Los comerciantes sedentarios (capitalistas mercantiles) tuvieron razón de ser a causa de la existencia de una gran necesidad que los pequeños capitalistas no satisfacían. Esta era la necesidad de un mercado más amplio que el área y el grupo de la ciudad. Por un lado, existían productos dentro del área económica de la ciudad que necesitaban una salida, y por otro lado, esa zona podría usar bienes de otros distintos, cercanos y lejanos, especialmente si podían procurarse a un precio más bajo. Por supuesto que es obvio que la ampliación del mercado proporcionaría al grupo que la realizara grandes retribuciones, bajo la forma de beneficios. Es una vieja historia que la clase que corre el riesgo obtiene beneficios, si está en el camino adecuado. En este caso lo estaba.

Los comerciantes sedentarios organizaron las facilidades existentes de producción y mercado dentro de un esquema más amplio, en el que la importación, la exportación y la venta al por mayor constituyeron la clave o centro. En una forma general esto significó que las ciudades favorablemente localizadas se convirtieron en centros de mayores dimensiones y algunas, después en ciudades metropolitanas. Esto supone que, al igual que los pequeños capitalistas se hicieron subordinados de los capitalistas mercantiles, las pequeñas ciudades se vieron subordinadas a las más grandes. Mano a mano con este proceso se dió la gradual extensión del comercio, de amplio volúmen, hasta los mares más distantes, y, finalmente, mediante el descubrimiento y la exploración, completamente alrededor del mundo. Fue sólo a través del trabajo de los capitalistas mercantiles como se establecieron las bases, y se hicieron los preparativos inmediatos, para el descubrimiento de América. Pensamos en los reyes, la pignoración de joyas,

las bulas de los papas, la osadía de los capitanes, sin mirar por debajo de la superficie hasta las bases sobre las que dependía la acción de todos los otros -la construcción de un sistema capitalista más profundo, más fuerte y más rico que proporcionara un beneficio suficiente para sostener no sólo a los artistas, estudiosos y filósofos, sino también a navegantes y exploradores expertos-. No deseo insistir en este punto, pero creo que es cierto que la civilización de finales de la Edad Media y comienzos del periodo moderno descansó en la obra de los comerciantes sedentarios, o, en otras palabras, en los grandes negocios.

En los primeros años del capitalismo mercantil los comerciantes sedentarios adquirieron, abierta y competitivamente, los suministros de mercancías a los pequeños capitalistas -artesanos de la ciudad o del campo-. Comúnmente lo que se adquirían eran servicios, o trabajo sobre material suministrado, -como cuando el maestro talabartero empleaba ebanistas, pintores y guarnicioneros para trabajar en sus sillas de montar. En las ciudades tales artesanos estaban protegidos por sus gremios; en el campo podían no existir gremios efectivos. Pronto apareció un conflicto entre los ideales y las actitudes. Al igual que un pequeño capitalista, el artesano era poco dinámico, no muy ambicioso y trabajaba de acuerdo con técnicas rutinarias. Podía estar poco influido por un comerciante sedentario que -desease los productos de sus manos y su destreza. Por supuesto que existía un conflicto de gestión entre las dos clases -de capitalistas. Estos conflictos eran extensos y en algunos lugares eran extrepitosos. Al final, ganó el comerciante sedentario y muchos capitalistas perdieron su independencia económica; llegaron a estar atados a los comerciantes sedentarios y forzados a trabajar directamente para ellos. En otras palabras, el comerciante sedentario introdujo en la fabricación el diseño del mercado; entronizó a la demanda, si se quiere.

El comerciante sedentario fue el gozne del sistema. Fue el

gran formulador de la política, el director y el inspector. Estableció las bases del gran comercio, la gran empresa, las grandes ciudades, la exploración y la cultura general. Esto no quiere decir que otros muchos trabajadores y otras diversas disciplinas no intervinieran en la construcción del mundo material y cultural. Fue la experta administración del comerciante sedentario la que hizo tanto de tan poco, en una época en que los recursos eran escasos y multitud de trabajos vacían esperando ser hechos -pero sólo con el toque mágico de un administrador-. Trabajadores, mecánicos y soldados fueron todos necesarios, pero, individual y colectivamente, desamparados -sin el comerciante sedentario.

Sin embargo, llegó el momento en que la clave para el negocio consistió más en la fabricación y el transporte. Surgió un nuevo grupo de empresarios para crear una revolución industrial, la Revolución Industrial; y esto destruyó al comerciante sedentario. En otras palabras; los capitalistas mercantiles dieron paso a los capitalistas industriales. Estos capitalistas industriales fueron especialistas en las nuevas técnicas de producción de máquinas de energía -trabajos en el ferrocarril, manipulación en buques de vapor, distribución en el interior, así como en regiones costeras, etc.-. Con la expecialización fue en incremento la dimensión. El capital y los trabajadores empleados permanentemente se necesitaron como nunca en las unidades de producción. El viejo régimen de capitalismo mercantil, disperso, flexible y casi invisible, fue dando paso a un capitalismo industrial concentrado, rígido y notablemente prominente. Las fábricas y los ferrocarriles fueron dos de las evidencias visibles del nuevo sistema de producción.

Durante siglos, los capitalistas mercantiles han presionado sobre los pequeños capitalistas para que produzcan cada vez más y para lograr sacar más ellos mismos y de sus trabajadores. El efecto de ello sobre la producción ha sido estudiado. Aquí podemos señalar que ello llevó a que los pequeños capitalistas



y algunos trabajadores con mentalidad capitalista acudieran a los inventos mecánicos para la producción de máquinas automáticas y al uso de motores hidráulicos, primero, y, después, de motores accionados por vapor. No hay necesidad de repetir aquí la parte inicial de la Revolución Industrial. Pensemos sólo en la actividad de Kay, Arkwright, Hargreaves y otros - cuando trabajaba. Sus esfuerzos se aplican sobre el lado de gestión de la empresa dirigiéndose hacia los nuevos inventos productivos. Actualmente, el director llamaría a un inventor. En aquella época, el director, o el así llamado, aplicaría - su inteligencia y sus dedos al trabajo para inventar un nuevo mecanismo.

Estamos recuperando del pasado un conocimiento más completo de la Revolución Industrial que todavía nos afecta. Sin embargo, comúnmente estamos más interesados en los nocivos - efectos temporales de la revolución sobre los trabajadores, que en la revolución social en el campo de la administración. De hecho, el mundo asistió a una revolución en la administración sin verla. La extensa clase de pequeños capitalistas, su mergida y controlada, encontró su oportunidad. La nueva producción estaba en su línea. De las herramientas a las máquinas - hubo un gran salto, aunque lógico. Ellos podían hacerlo y al hacerlo así podían volver a obtener su independencia económica. Podían destronar al muy odiado capitalista mercantil. Podían alcanzar la justicia social, de hecho, el único tipo de justicia social que la cambiante sociedad parecía aceptar. Un clamor sentimental puede llevar a una revolución política, pero no a una revolución económica. Es únicamente la contribución sustancial la que la amplia perspectiva egoísta del hombre, en su vida cotidiana, acepta como una base válida para la justicia social.

Los nuevos capitalistas industriales, ya procedieran de los pequeños capitalistas o de los capitalistas mercantiles, probaron que tenían dos elementos de fuerza - uno en la producción

y el otro en el mercado- .Quizá el primero procedió de la - esfera de los pequeños capitalistas mercantiles. De cualquier modo, los capitalistas industriales prosperaron enormemente en su lucha con los supervivientes de los regímenes más antiguos que todavía usaban técnicas más anticuadas. Cuando las viejas formas de empresa habían desaparecido -hacia los años 1869-, entonces se hizo cada vez mayor la lucha de los capitalistas industriales entre sí. El espíritu de competencia sin compasión, cuando se ejerció contra el viejo orden, simplemente aceleró la llegada del nuevo; pero cuando se dirigió contra los demás miembros del grupo capitalista industrial llevó a la disminución de los beneficios y a la amenaza de desastre. En las agudas depresiones de la parte descendente de la tendencia secular, que perduró en América de 1866 a 1897, se hicieron esfuerzos para impedir el desastre mediante prácticas dudosas, tales como rebajar y, especialmente devolución de derechos. Fue necesario acudir a consolidaciones que derriban la excesiva competencia. A pesar de estas vueltas y revueltas, la bancarrota constituyó para muchos un útil expediente.

Ahora vemos bastante claramente que los capitalistas industriales, aun cuando fueron fuertes en la producción y la distribución, fueron débiles en las finanzas privadas. No constituyeron reservas adecuadas para hacer frente a las depresiones. No tuvieron una visión clara de una política a largo plazo frente a una a corto. No distinguieron entre capital fijo y circulante, al menos efectivamente. Comúnmente tenían abundancia de capital fijo y andaban escasos de circulante. Este se lo aseguraban de los bancos comerciales que, en épocas de depresión, tenían que pedir el reintegro para hacer frente a los depositantes.

Para muchas personas, Wall Street fue un caballo de Troya que trajo regalos peligrosos. La gratitud no es una emoción humana muy desarrollada. Tiene escasa existencia en los negocios o la política. El hecho de que Wall Street estuviera en

Nueva York, fuera rica y proporcionara servicios financieros nunca bien comprendidos por una gente deudora, hizo de ella un primo para los políticos, periodistas y reformadores, que dedicaron más tiempo a denunciarlo que a estudiarlo.

Que no haya error sobre Wall Street. Los banqueros inversores que la guiaban eran egoístas y no dotados de un espíritu público. Estaban afectados por sus propios intereses. Ignoraban los sentimientos del público. Despreciaban a los pequeños capitalistas, incluidos los granjeros. Y, durante mucho tiempo, tuvieron poco cuidado de los trabajadores, que - eran considerados como mercancías que se compraban en el mercado. Y, con todo, los banqueros inversores, que querían los beneficios para los adquirentes de las acciones que vendían, estaban haciendo mucho por América cuando proporcionaban el flujo efectivo de ahorros y beneficios a los negocios. Al hacer hincapié en los derechos de la venta de acciones y obligaciones y en sus beneficios de la compra y venta de títulos, - estos banqueros inversores estaban sirviendo en América aún - más que a ellos mismos. Al ignorar los sentimientos de la gente no eran diplomáticos, pero los historiadores futuros demostrarán que ellos estaban más al día en su política de empresa que el público en su pensamiento emotivo. Ignorando a los pequeños capitalistas y despreciando al trabajo, los capitalistas financieros dieron prueba de una corta visión y una falta de sentido político. Yendo más allá de los límites de la competencia ordinaria, tendiendo a obtener de otros grandes masas de propiedad, en una forma que perturbaba la fácil operación comercial, especialmente la formación del mercado monetario, no cubrieron los eslabones débiles de la política, de la misma forma que los capitalistas industriales habían mostrado de debilidad en su política. Fue la fragilidad financiera de los - capitalistas industriales la que dió a los banqueros inversores, que representaban a los propietarios de las empresas frente a los administradores, la oportunidad que cogieron. Cuando Wall Street ganó en contrá, había nacido el capitalismo financiero. Esto no significa lo que se ha llamado "capital bursá-

til" -compra y venta de acciones-, que se ha desarrollado, - por lo menos, desde el siglo XV. No significa, simplemente, la constitución de firmas con enormes activos. Esto es incidental, no esencial. Significa la influencia o control de los banqueros inversores en interés de los propietarios de las ac ciones que estos banqueros administran y continúan hasta la - venta.

Apuntemos, brevemente, algunas de las políticas y métodos generales de los capitalistas financieros; (1) proporcionar el adecuado capital circulante para las empresas en que estaban interesados, (2) constituir reservas para hacer frente a imprevistos (3) crear unidades integradas a fin de asegurar los a provisionamientos a un coste razonable y prevenir las difíc l tades del exterior, (4) diversificar productos en interés de los supervivientes durante las depresiones, (5) abonar la ex cesiva competencia donde el sistema hacía imposible los bene ficios y (6) colocar a los beneficios por encima de los sala rios.

El último estadio en la historia del capitalismo de empre sa privada empezó alrededor de 1920. Creció hasta cierta madu rez, empezando en Italia en 1922 y en Alemania y América en - 1933 -en el primer ejemplo, en la depresión de la primaria pos guerra, y en el segundo, en la depresión de la secundaria pos guerra-. Existe la cuestión de si debería llamarse capitalis mo nacional o socialismo de Estado. Ello no es un problema - terminológico, sino una cuestión de énfasis. Las figuras cen trales no son los hombres de negocios, sino los líderes polí ticos. En este sentido parece que se busca el capitalismo na cional. La propiedad y la gestión se vierten en los individuos privados. El control y la formulación de la política se depo sitan en los políticos del partido dominante. Ciertamente hay alguna nacionalización de servicios, pero esta tendencia es - restringida. Aunque ahora tenemos capitalismo nacional en Amé rica, hay un grupo considerable en el partido dominante que -

daría la bienvenida a una mayor cantidad de capitalismo de Estado". (17)

---

(17) N.S.B. Gras.- Enterprise and Secular Change. Capítulo 5.  
Frederic E. Lane. (Editor)

## CONCEPTO ACTUAL DE LA EMPRESA

### CONCEPTO TECNICO

La tecnología es aquella rama del saber que trata del aprovechamiento racional y práctico de los recursos naturales, mediante la aplicación de los descubrimientos e invenciones de las ciencias, con el objeto de satisfacer cualitativamente y cuantitativamente las necesidades y deseos humanos.

La configuración organizativa del proceso técnico en su función productiva se realiza, en su mayor parte y como norma general, a través de la empresa, entendida ésta, como "unidad autónoma de producción de bienes y servicios".

La empresa, en cualquiera de los sistemas político-sociales vigentes, constituye el elemento canalizador de las innovaciones técnicas, así como representa la clave del desarrollo de la productividad humana, a través de su cooperación en la división del trabajo y especialización de tareas, dentro de las economías globales nacionales o supranacionales.

El enfoque técnico de la función de la empresa, es posiblemente, una de las facetas fundamentales que generaliza y homogeniza la función productiva en las diversas modalidades de convivencia social humanas, con la condición inherente a toda actividad empresarial, de maximizar la eficiencia de la gestión de los factores en función de la obtención de productos.

Indudablemente el problema histórico y actual del hombre de subvenir a sus necesidades, con el menor esfuerzo posible, encuentra su paralelo, fijado el grado de esfuerzo a realizar, en obtener el máximo de producción.

La técnica y más tarde la organización de la técnica con fines productivos, han sido la única fuerza capaz de ampliar las posibilidades del hombre y reafirmarle en el dominio sobre el medio en que vive. La transformación de la producción, a través del avance de la tecnología, ha logrado elevar el nivel de vida de la humanidad.

De la evolución técnica, se espera el mejoramiento de las condiciones actuales de vida. "El ritmo de las transformaciones tecnológicas no es el mismo de una década a otra, ni de un siglo a otro. Las tendencias pasadas y las perspectivas actuales, hacen pensar que nuestra época es un período de progreso tecnológico rápido y que seguirá siendo así durante el futuro próximo". (18)

La función técnica de la empresa cobra así su dimensión actual y su importancia futura al representar la clave del desarrollo productivo.

## CONCEPTO SOCIAL

La sociología se ocupa de la existencia humana en su aspecto de relación. El comportamiento recíproco entre los hombres en sus acciones u omisiones, forman la parte esencial de la convivencia que se deriva de la característica ineludible-

---

(18) Consejo Económico Sindical Nacional, Documento nº336 - Diciembre del 69.

mente social del grupo humano.

En un sentido amplio y bajo una perspectiva real-ideal, la empresa se configura en primer lugar como una comunidad de personas que pretenden cubrir una parte esencial de sus intereses o necesidades, mediante la consecución de su objetivo.

Sin embargo y dado que la comunidad constituye la categoría sociológica básica, en la que se configuran la mayoría de las manifestaciones vitales del individuo, englobando todas las instituciones que condicionan el desarrollo de su personalidad, diversos tratadistas consideran que la empresa no reúne la totalidad de las características necesarias para encuadrarla dentro del concepto sociológico de comunidad, estimando que el grupo humano, que convive en la empresa, se adapta mejor al concepto de institución.

El devenir histórico ha ido trastocando las relaciones concretas entre el individuo y los diversos grupos sociales, así como empequeñeciendo el papel de determinadas instituciones, supliéndolas por otras de carácter más racional, entre las que se encuentra la empresa.

La empresa forma parte, a su vez, de interrelaciones más amplias, encontrándose relacionada con otras empresas, familias, individuos, estado y sociedad, entre las que dirime su identidad y oposición de intereses.

La estructura grupal de la empresa implica una oposición interna y externa de valores.

"La empresa es una institución privada en la medida en que no es un sistema burocrático, pero deja de ser una institución si los dirigentes o los asalariados no establecen la relación entre la defensa de sus intereses y la consecución de fines -



reconocidos como legítimos por la sociedad.

Así pues, el objeto de una sociología de la empresa es investigar cómo esos fines son conseguidos a través de relaciones privadas de trabajo.

Si se considera una unidad de producción como una organización, no queda más remedio que utilizar el conjunto de los conceptos elaborados por el análisis de los sistemas sociales. Primero, hay que definir estados y papeles, después, las unidades elementales de relaciones sociales, la relación entre un papel y la expectativa ante el papel que puede desempeñarse, después, procediendo por ampliación progresiva de los sistemas de relaciones sociales, hay que estudiar los -- grupos primarios, los grupos de organización formal, los sistemas de comunicación, al mismo tiempo que se definirá a los actores cada vez con más amplitud, teniendo en cuenta sus diversos niveles y los tipos de pertenencia o referencia.

El estudio de la empresa como institución ha de recurrir a nociones diferentes. En este caso no es el conjunto de la -- producción y su sistema interno de relaciones sociales lo que debe constituir el centro del análisis, sino la contradictoria visión sobre los valores sociales que tienen los diversos grupos. Así pues, conviene situarse en el punto de vista de los actores y definir para cada uno de ellos los tres elementos fundamentales de un sistema de acción, a saber: un principio de defensa o identidad, un principio de oposición y un -- principio de totalidad. Cada uno de los actores se refiere a valores generales, pero solamente a través de la contradicción entre la defensa de intereses privados y la oposición a otros intereses privados. Lo que allí se llama principio de totalidad no es una referencia explícita a valores sociales, que sólo son captados indireccionalmente a través de un conflicto de intereses. Es la definición del campo en que se desarrolla el conflicto" (19).

---

(19) Alain Touraine.- La Sociedad Post-Industrial. Ediciones Ariel. Barcelona, 1969. pg. 149-150.

La empresa, en consecuencia, se nos presenta después de este análisis, como una realidad social múltiple, que puede enmarcarse dentro de la categoría sociológica de institución con posibilidades de llegar a constituir una comunidad.

El análisis sociológico de la empresa presenta dos vertientes definidas, una, la correspondiente a las relaciones y comportamientos externos de la empresa, con otras empresas, familias, individuos y sociedades más amplias: estado, sociedad civil, sociedad política, comunidades económicas - supranacionales y otras que hace referencia a las relaciones internas del grupo, entre las que se tipifican establecimientos de jerarquía en la toma de decisiones, reparto de rentas, asignación de tareas, etc.

El encuadramiento social de la empresa, representa por sí mismo un tema apasionante del que los tratadistas de sociología actual aún no han conseguido resaltar su importancia y que constituye un análisis previo a cualquier consideración de tipo jurídico económico, que, de múltiples aspectos de la empresa, se pretende analizar.

#### CONCEPTO JURIDICO

El derecho constituye un sistema u ordenamiento de las relaciones sociales entre personas naturales o jurídicas.

La empresa como comunidad social goza de personalidad jurídica, aunque hasta el momento no se haya elaborado un derecho autónomo como tal, si no que se encuentra asaltada por - derechos contrarios y conflictivos: por otra parte el derecho

de los tenedores del capital y por otra el de los aportantes de trabajo.

El concepto jurídico de la empresa vendrá reformado y -enfocado según la armónica ponderación y jerarquización que, de la diversa participación de los sujetos actuantes en la empresa, se haga. En este sentido se pronuncia el Profesor Garrigues, al distinguir entre reforma de la empresa que es, según él, una comunidad de trabajo y reforma de la sociedad anónima, que es una sociedad mercantil con personalidad jurídica.

La confusión entre el derecho de la empresa y el de algunos de los elementos que lo componen, llamense capital o trabajo, es la tónica general de los derechos positivos de Occidente. "Los mercantilistas, escribe el Profesor Garrigues, que se creen los técnicos de la empresa, llevan medio siglo cortejando a la empresa y aún no han sabido conquistarla. El Derecho no ha logrado tomar posesión de la empresa. Los juristas no hemos acertado con el verdadero camino para crear un derecho de la empresa, porque todavía no ha sabido reflejar el derecho lo que la empresa es en sentido económico, a saber, una comunidad de trabajo" .(20)

El establecimiento de un derecho para la empresa, necesita como condición necesaria, la creación de una estructura unitaria de la misma. La empresa al configurarse como una realidad social dialéctica, lleva en si misma un germen de tensiones, oposiciones, conflictos y luchas entre los elementos que la constituyen. El derecho tiene como misión fundamental la de garantizar coactivamente aquellas relaciones sociales que puedan producir alienaciones irreversibles en algunos de los miembros de la sociedad.

---

(20) J. Garrigues.- La Empresa desde el punto de vista Jurídico. Economía Financiera Española, nº24-1968, pg. 26.

Otro aspecto muy importante, respecto a la creación, - adaptación o reforma del derecho, referente a la empresa consiste en la aceptación o rechazo de las condiciones iniciales de partida de un momento histórico concreto. Así podría revisarse o aceptarse la estructuración de la propiedad de los medios de producción, o partir, - o desistir de la colectivización de los factores productivos.

Por otra parte, había de elegirse también entre el papel del estado, ya sea como órgano tutelar coactivo de la economía nacional y en consecuencia, de la actividad de las empresas, o simplemente, como órgano indicador de las actividades convenientes a realizar y encauzador y corrector de las desviaciones económicas a través de su acción indirecta, nunca coactiva.

Estos planteamientos iniciales pueden tener gran repercusión sobre las consideraciones económicas y jurídicas de los sujetos que soportan el "riesgo económico" por - la posible pérdida del capital aportado, factor éste -- que se encuentra correlacionado y forma parte capital - de los razonamientos en que se basa la actual distribución de resultados en la empresa, así como el derecho - del ejercicio de la toma de decisiones.

Las múltiples elecciones que pueden realizarse en un sistema económico que ha superado la etapa de las necesidades ineludibles para el sustento humano, aconsejan realizar unas bases de participación en las decisiones más amplias y democráticas, que aseguren una producción de bienes aceptada por todos, que sirva para la evolución y -- perfeccionamiento de la sociedad.

La empresa, como unidad de decisión fundamental en el campo económico, necesita un derecho que garantice una -- participación más igualitaria de las personas que la componen.

## CONCEPTO ECONOMICO

La economía, según el Profesor Robbins, es la ciencia que estudia la conducta humana como una relación entre fi nes y medios escasos, aplicables a usos alternativos (21). La determinación de los fines, depende de las necesidades humanas, grupales o políticas. A la economía le compete - la adecuación de los medios para el cumplimiento máximo - de los fines.

La empresa se configura como la unidad de proceso, donde se realiza la adaptación y maximización de los medios - escasos a determinados fines que la sociedad ha decidido o que sancionará mediante su adquisición en el mercado. La - empresa, al producir bienes más aptos para la satisfacción de las necesidades humanas, consume otros bienes que, sepa rados, tenían menos valor. Esta función productiva se prac tica con estricto sentido económico que imprime a la empresa su característica principal.

La forma en que la empresa realiza su función económica de adaptación de medios escasos, susceptibles de usos - alternativos a fines explícita o implícitamente expresados

---

(21) L. Robbins.- An Essay on the Nature and Significance of Economic Science. London 2º Edición. 1935.

por los individuos, grupos, comunidades, sociedad o estado, es a través del concepto Schumpeteriano de innovación, definido en términos generales como toda "nueva combinación económica de factores productivos". de este modo, la utilidad y el valor de los bienes producidos por la empresa aumenta en los siguientes casos : 1° Por la producción de un bien nuevo que satisfaga cierta necesidad, o por la mejora de calidad de un producto que ya existía. 2° Por la introducción de un nuevo método de producción o distribución que combine mejor los factores productivos. 3° Por la apertura de un nuevo mercado que amplíe la posibilidad de realizar combinaciones más amplias con los factores de producción. 4° Por la adquisición y obtención de mercados de factores más baratos. 5° Por la implantación de nuevos tipos de organización que produzcan un aumento de la productividad. (22).

El concepto económico de la empresa no implica, como se ha generalizado por múltiples tratadistas, la persecución del lucro como único y principal objetivo. La idea del máximo beneficio forma parte de la confusión de la sociedad mercantil, titular jurídico de la empresa en muchas de las actuales legislaciones, con la empresa, como organización económica, que en todo caso debe plantearse el problema de la máxima eficiencia. Si la empresa se desenvuelve en una economía de mercado, donde pueden existir condiciones coyunturales o estructurales que le garanticen un ingreso máximo, superior a sus costes, representa un problema mucho más complejo, donde nadie puede negar factores extraeconómicos, de tipo social, jurídico o político.

---

(22) J.A. Schumpeter.- Teoría del Desarrollo Económico. Fondo de Cultura Económica. México.

La función política irrenunciable del hombre, ya sea a nivel personal, de grupo o colectiva, puede y debe manifestarse a través de la elección de las alternativas económicas, que representan la parte más importante de la vida del individuo actual. El papel económico de la empresa, se centra en realizar de la forma más eficiente las decisiones adoptadas.

### CONCEPTO GENERAL DE LA EMPRESA

La empresa se nos presenta como una realidad humana pluridimensional, de difícil definición. La dificultad estriba en destacar las notas fundamentales, sin confundir lo esencial con lo accidental. Por otra parte, al definir una realidad humana, por tanto dinámica, cambiante y afecta a la cronología, es muy importante distinguir a qué clase de concepto se hace referencia, al real existente, al ideal o a cualquiera de los dos referidos a una determinada época pasada o presente o a una experiencia localizada.

La definición que se pretende elaborar puede ser adscrita al mundo de los conceptos reales-ideales, por pertenecer, una parte, al campo de la experiencia humana --contrastada, que puede evolucionar, por efecto de la mutación de los valores sociales, hacia la parte que actualmente, se puede considerar como un ideal no alcanzado.

Las definiciones siempre implican un compromiso de muchas partes y un ensamble de visiones parciales de la

realidad natural, humana o social, pero se presentan necesarias, de todo punto de vista, para acotar la parcela de conocimiento, sobre la que se va a trabajar. Gran falta de seriedad científica se deja ver, a primera vista, en numerosos intentos de análisis de la empresa, que olvidan o -- aceptan definiciones estereotipadas, posiblemente con vigencia en un determinado momento histórico, pero faltas de contenido y alejadas de la realidad actual.

Las definiciones pueden enfocarse de una manera estática o espacial, haciendo referencia a un instante del tiempo, o pueden dinamizarse en sentido secuencial, teniendo -- como soporte de referencia el marco espacial. La empresa, al ser una realidad humana que inserta su existencia en el espacio y en el tiempo, puede definirse con las dos ópticas estática y dinámica.

Bajo un concepto espacial o estático, la empresa puede definirse como "UNIDAD AUTONOMA DE PRODUCCION DE BIENES Y SERVICIOS, QUE CUMPLEN FINES SOCIALES, MEDIANTE LA UTILIZACION DE FACTORES PRODUCTIVOS CON CRITERIO ECONOMICO, QUE -- SON REMUNERADOS SEGUN CONVENCIONES JURIDICAS PREESTABLECIDAS."

Considerando la empresa en su aspecto temporal o dinámico, puede definirse como "SISTEMA AUTONOMO DE PRODUCCION DE BIENES Y SERVICIOS, QUE CUMPLEN FINES SOCIALES, MEDIANTE LA UTILIZACION DE FACTORES PRODUCTIVOS CON CRITERIO ECONOMICO, QUE SON REMUNERADOS SEGUN CONVENCIONES JURIDICAS PREESTABLECIDAS".

El análisis de las definiciones precedentes, centran la empresa en sus principales funciones, así como con sus más importantes características.



El concepto de unidad o proceso autónomo de producción de bienes y servicios, nos descubre la característica técnica que la actividad humana trata de lograr, a través de la empresa. Probablemente, si la división del trabajo y -- la especialización de tareas no hubieran sido necesarias -- para el mejor aprovechamiento de los recursos naturales, -- la empresa no hubiera tenido razón de ser, ni hubiera surgido históricamente.

La finalidad social de la producción de la empresa viene determinada forzosamente por el mismo concepto técnico que exige la producción en cantidades superiores a las necesarias para el autoconsumo del grupo social de la empresa y a su vez, por la finalidad general de la actividad humana organizada, de subvenir a las necesidades y deseos de la sociedad, tanto cualitativa como cuantitativamente. Por otra parte, al producir un grupo humano en un proceso productivo, una cantidad superior de un determinado bien, al que necesitan para su autoconsumo, no hace sino integrarse en una realidad económica más amplia, que le permita, con el ingreso generado en su actividad, adquirir las mercancías que otras empresas están produciendo.

Por último, es importante destacar, que el "cumplimiento de fines sociales" no implica ninguna valoración restrictiva, ni un juicio de valor sobre los fines de la empresa, sino que se refiere a la satisfacción de cualquier deseo humano o social, aunque este considerado pernicioso para el hombre o la sociedad. Por ejemplo, la producción de tabaco o estupefacientes.

La función económica de la empresa, se halla recogida -- en su forma de actuación. Se realiza mediante la utilización de factores productivos con criterio económico, que no implica una elección de fines, que ya dijimos pertenecen al campo

político-social de la empresa o de la sociedad, sino una relación de adaptación con criterio de eficiencia máxima, de medios alternativos a fines ya determinados.

El aspecto jurídico de la empresa, en cuanto al ordenamiento aceptado y preestablecido de los grupos actuantes, con respecto a la influencia en el poder o toma de decisiones, así como al reparto de las rentas generadas en el proceso productivo y a la asunción de riesgos, se encuentra reflejado en los criterios de reparto de la - renta a los miembros del grupo según concretas convenciones jurídicas preestablecidas. Constituye, sin duda, esta manifestación jurídica de la actividad de la empresa, la parte más importante y polémica, debiendo tenerse presente que no forma parte de su problemática técnico-económica, ni siquiera de la jurídico-sociológica -- concreta, sino más bien de la realidad humana y socio-política general, una de cuyas manifestaciones más importantes, en el campo económico, está representada por la empresa.

**PROBLEMAS Y TENSIONES EXTERNOS QUE CONDICIONAN  
EL FUNCIONAMIENTO DE LA EMPRESA**

## LAS TENDENCIAS IDEOLOGICAS.-

Los factores ideológicos que influyen en el funcionamiento de la empresa, corresponden en gran medida a los - ámbitos nacionales e internacionales en que se desenvuelve. Estos factores, unidos a otros de carácter exógeno, - que analizaremos en el presente capítulo, influyen en la empresa desde el exterior, originando cambios favorables o desfavorables, según la correspondencia o contraposición con la estructuración y valores del grupo que la integra.

Las ideologías son productos humanos, cristalizados a través de la convivencia social. Largos milenios evolutivos fundamentaron estructuras sociales de poder y jerarquizaron los individuos dentro de los pueblos. Los desplazamientos de los pueblos en busca de nuevas riquezas, originaron las luchas y los períodos de dominación de unos pueblos sobre otros, con las consiguientes influencias culturales o ideológicas. El transcurso del tiempo sedimentó y asimiló las múltiples concausas de orden de dominación, - religiosas y filosóficas, que fueron creando una conciencia popular y de la clase dirigente que podría englobarse bajo el concepto de ideología (civilización antigua, helénica, romana, medieval, etc.), asentadas principalmente - en convicciones de magia, tradicionales y religiosas.

La gran revolución humanística que se produce durante los siglos XIV y XV, estremece valientemente los cimientos de la ideología imperante, situando al hombre y su destino en el - centro del universo, e invocando sus facultades: el entendimiento y la razón, como guía natural de sus actos. Esta nueva ideología y el descubrimiento de mundos desconocidos, permite a la humanidad acercarse al conocimiento de la naturaleza, - así como practicar toda clase de aventuras y empresas para - obtener el dominio del medio que le rodea.

Ante los nuevos descubrimientos, el hombre se hace más - atrevido, e indaga en las relaciones del grupo, amparadas en tabús milenarios. Las nuevas necesidades de la producción de bienes y servicios, exigen cambios en las formas de organización social, que imponen una mayor comunicación e interacción entre todos los individuos del grupo. Esta nueva visión de - los papeles sociales de cada miembro y clase del grupo, unido a la caída de los tabús ancestrales, crea la nueva ideología de la igualdad universal del hombre. La sociedad vieja se tambalea, la nueva, creada por el racionalismo y la libertad, emerge triunfante. Han caído cientos de ideas que sustentaron la estabilidad de las sociedades, durante muchas centurias. - La Revolución Francesa representó la tribuna pública desde - donde se propagaron los nuevos derechos de los ciudadanos. El Marqués de Lafayette, glorioso luchador de la independencia americana, presentó a la asamblea nacional francesa, en el - mes de Julio de 1789, un proyecto que tendía a dos objetivos: "ofrecer a la nación el conocimiento de la libertad, para que llegue a amarla y consiguientemente a quererla y resumir un - compendio de verdades sociales permanentes de donde fluyan todas las regulaciones y guíen la actividad legislativa."

El devenir histórico de la sociedad humana había dado un gran paso en su ascenso y perfección al romper las barreras del poder político anclado en tradiciones sin consistencia.

Poco antes de la toma de la Bastilla, Prudhome había escrito: ¡Los grandes nos parecen grandes porque estamos de rodillas! ¡Levantémonos! . Una nueva clase iba a surgir de la antigua sociedad rota, que adaptando el nuevo marco social de desenvolvimiento, crearía otras vinculaciones, que restringirían la libertad conquistada. El arma para la instauración de la nueva clase consistirá en la apropiación de los medios de producción. Aparecieron nuevas ideas, que suplantaron a las antiguas: La libertad individual de acción por encima de cualquier restricción social o estatal. El equilibrio social y económico, conseguido, sin duda, a través de la agregación de todos los intereses particulares, en su lucha por el máximo beneficio y la ética protestante que asimila el éxito material a la elección por Dios para administrar los bienes terrenales.

Mas, los procesos productivos , cada vez más complejos - por efecto de los avances técnicos, exigen la deshumanización del trabajo. El hombre se vió impelido a convertirse en máquina, alejado de toda iniciativa y desposeído de toda responsabilidad y orgullo artesano. Por otra parte la tiranía del capital, se añade a las exigencias de la productividad, exigiendo un "Homo oeconomicus" que debe reaccionar solo ante las variaciones salariales y despreocuparse de la función social de su trabajo. De este modo surgen los nuevos empresarios y las nuevas sociedades de capital por una parte y las masas, libres por sus derechos políticos conquistados, pero desheredadas y carentes de la noción histórica de su destino.

Aparece en este momento el hombre que a través de su vida y de su obra, va a ser capaz de excindir la ideología actual en dos vertientes, por el momento irreconciliables. Carlos Marx, fue el creador de la nueva ideología que propugna la abolición de la propiedad privada, erigida en el nuevo instrumento de dominación de unas clases sobre otras. Su obra "El Capital", se ha convertido en el nuevo evangelio que siguen millones de hombres, en las naciones que se ha impuesto el sistema

por el propugnado. Al analizar la tendencia de la acumulación originaria en su génesis histórica, Marx abre la perspectiva histórica de unas relaciones sociales de producción, en las que se haya eliminado la lucha de clases inherentes al capitalismo, basado en la disociación de los partícipes en el proceso productivo en dos clases con intereses incompatibles, una dueña de las condiciones materiales de producción y la otra dueña únicamente de su fuerza de trabajo. De este modo, Marx considera que en el capitalismo : "... al llegar a un cierto grado de progreso, él mismo alumbra los medios materiales para su destrucción. A partir de este momento, en el seno de la sociedad se agitan fuerzas y pasiones que se sienten cohibidas por él. Hácese necesario destruirlo, y es destruido. Su destrucción, la transformación de los medios de producción individuales y superdiguados en medios sociales y concentrados de producción y, por tanto, de la propiedad raquílica de muchos en propiedad gigantesca de pocos, o, lo que es lo mismo, la expropiación que priva a la gran masa del pueblo de la tierra y de los medios de vida e instrumentos de trabajo, es ta espantosa y difícil expropiación de la masa del pueblo, forma la prehistoria del capital.

La expropiación del productor directo se lleva a cabo con el más despiadado vandalismo y bajo el acicate de las pasiones más infames, más sucias, más mezquinas y más odiosas. La propiedad privada fruto del propio trabajo y basada, por así decirlo, en la compenetración del obrero individual e independiente con sus condiciones de trabajo, es devorada por la propiedad privada capitalista, basada en la explotación de trabajo ajeno, aunque formalmente li  
bre.

Una vez que este proceso de transformación corroee suficientemente, en profundidad y en extensión, la sociedad antigua; una vez que los trabajadores se convierten en prole

tarios y sus condiciones de trabajo en capital; una vez que el régimen capitalista de producción se mueve ya por sus propios medios, el rumbo ulterior de la socialización del trabajo y de la transformación de la tierra y demás medios de producción en medios de producción explotados socialmente, es decir, colectivos y, por tanto, la marcha ulterior de la expropiación de los propietarios privados, cobra una forma nueva. Ahora, ya no se trata de expropiar al trabajador independiente, sino de expropiar al capitalista explotador de numerosos trabajadores.

Esta expropiación la lleva a cabo el juego de las leyes inmanentes de la propia producción capitalista, la centralización de los capitales. Cada capitalista desplaza a otros muchos. Paralelamente con esta centralización del capital o expropiación de muchos capitalistas por unos pocos, se desarrolla en una escala cada vez mayor la forma cooperativa del proceso de trabajo, la aplicación técnica consciente de la ciencia, la explotación sistemática y organizada de la tierra, la transformación de los medios de trabajo en medios de producción al ser empleados como medios de producción de un trabajo combinado, social, la absorción de todos los países por la red del mercado mundial y, como consecuencia de esto, el carácter internacional del régimen capitalista. Conforme disminuye progresivamente el número de magnates capitalistas que usurpan y monopolizan este proceso de transformación, crece la masa de la miseria, de la opresión, del esclavizamiento, de la degeneración, de la explotación; pero crece también la rebeldía de la clase obrera, cada vez más numerosa y más disciplinada, más unida y más organizada por el mecanismo del mismo proceso capitalista de producción. El monopolio del capital se convierte en grillete del régimen de producción que ha crecido con él y bajo él. La centralización de los medios de producción y la socialización del trabajo llegan a un punto en que se hacen incompatibles con su envoltura capitalista. Esta salta hecha añicos. Ha sonado la hora final de la -



propiedad privada capitalista. Los expropiadores son expropiados.

El sistema de apropiación capitalista que brota del régimen capitalista de producción, y por tanto la propiedad privada capitalista, es la primera negación de la propiedad privada individual, basada en el propio trabajo. Pero la producción capitalista engendra, con la fuerza inexorable de un proceso natural, su primera negación. Es la negación de la negación. Esta no restaura la propiedad privada ya destruida, sino una propiedad individual que recoge los progresos de la era capitalista: una propiedad individual basada en la cooperación y en la posesión colectiva de la tierra y de los medios de producción producidos por el propio trabajo.

La transformación de la propiedad privada dispersa y basada en el trabajo personal del individuo en propiedad privada capitalista fue, naturalmente, un proceso muchísimo más lento, más duro y más difícil, que será la transformación de la propiedad capitalista, que en realidad descansa ya sobre métodos sociales de producción, en propiedad social. Allí, se trataba de la expropiación de la masa del pueblo por unos cuantos usurpadores; aquí, de la expropiación de unos cuantos usurpadores por la masa del pueblo! (23)

Estas dos tendencias históricas del desarrollo de las relaciones sociales de las fuerzas productivas, han cristalizado en diversos países, en formas de organización económica antagónicas que implican estructuras políticas y jurídicas, modos de pensar e ideologías opuestas.

Las influencias recíprocas que cada sistema ha ejercido sobre el otro son de tanta importancia, que han resfado evi

---

(23) Carlos Marx.- El Capital. Crítica de la economía política. Tomo I, capítulo XXIV, epígrafe 7. Fondo de Cultura Económica. Mexico .Buenos Aires. 5ª edición de 1968. Pgnas. 647.48 y 49.

dencia histórica al desenvolvimiento previsto por Marx para el sistema capitalista y, a su vez, el sistema colectivista se ha visto forzado por la dinámica inherente al capitalismo, que, espoleado por el reto, ha cambiado profundamente - muchos de los postulados que sustentaron su actuación en -- los comienzos.

La influencia que ejercen en la empresa las bases generales que preconiza cada una de las grandes ideologías actuales, es obvia, e incide particularmente en los aspectos sociológicos y jurídicos, es decir, los de contenido fundamentalmente humano, porque las problemáticas técnicas y económicas, según los enfoques de nuestra definición, se ven - afectadas en menor grado, por las premisas ideológicas.

Cada sistema asigna una determinada función socioeconómica a la empresa, dotándola de unos medios y un ordenamiento jurídico peculiar, la diferencia de los fines a alcanzar y los medios utilizables dependen de las ideologías imperantes.

Con respecto a la influencia que para el funcionamiento de la empresa tiene, podemos destacar las principales diferencias que sustentan las dos ideologías imperantes, opuestas actualmente: capitalismo y socialismo.

Propiedad socializada de los medios de producción en el socialismo frente a propiedad individual susceptible de aumento y disminución en el sistema capitalista.

Regulación directa y coactiva por medio de la planificación de la producción en el sistema socialista, contra la - decisión libre de los poseedores del capital guada por el - fin del máximo beneficio, en el capitalismo.

Medición necesaria en cálculos monetarios en la economía

capitalista y en unidades físicas en la socialista.

Distribución del producto social según los criterios de la planificación económica central, frente a la distribución realizada por la actuación libre en el mercado de la oferta y la demanda de los factores de producción en el capitalismo.

Actuación coactiva en la actividad económica por parte - del estado en el socialismo, frente a la actuación indicativa en el sistema capitalista.

### LOS FACTORES POLITICOS

La política implica elección de fines. Los fines representan objetivos que la sociedad organizada o estado preten de conseguir. Los fines se alcanzan mediante acciones o medidas, indicativas o coactivas que persiguen su cumplimiento.

La elección de los fines, depende fundamentalmente de las ideologías que sustenta la actuación de cada estado.

En este orden de cosas, la política afecta al funcionamiento de la empresa en los tres aspectos fundamentales del acontecer económico: qué se ha de producir, cómo se ha de -- producir y quién se distribuye lo producido.

Si investigamos el papel de la empresa en una economía - de sistema capitalista, encontramos que las decisiones sobre la cantidad y calidad de la producción son tomadas libremente por los empresarios, guiados por la mano inexorable de la búsqueda del máximo beneficio, que se supone coincide con el máximo interés de la sociedad y que responde a la satisfacción de las necesidades humanas del modo más económico.

Como se ha de realizar la producción depende fundamentalmente de las decisiones libres del empresario que obligará - por contrato a los trabajadores, a realizarla, de acuerdo al método más eficiente, contando con sus medios financieros.

Quien se distribuye lo producido en el sistema capitalista, responde al juego de presiones de oferta y demanda, que dentro del marco institucional y jurídico de cada estado, deja libre a los contendientes para maximizar su renta dentro de sus posibilidades.

Si analizamos el papel de la empresa en un sistema de economía socialista, veremos como las decisiones sobre la cantidad y calidad del producto, son determinadas a través de la distribución de los factores productivos mediante una planificación centralizada realizada por el estado, que responde al principio de utilización máxima de la capacidad productiva nacional, por la eliminación de intereses económicos contrapuestos.

Como se ha de realizar la producción, es un problema que en el sistema socialista queda resuelto al mismo tiempo que la producción a realizar, por ser ésta una función de los recursos disponibles que, mediante el plan, se han asignado - tratando de hacerla máxima.

Quien recibe la producción y en que cuantía, en el sistema socialista, depende de la estimación de las necesidades colectivas e individuales de la población de cada momento, siendo el principio de reparto conforme a la contribución de trabajo de cada individuo en la producción social, la norma más aceptada generalmente.

Concretados, de este modo, los modelos de funcionamiento económico general de los dos sistemas, capitalista y socialista, el análisis de la influencia de los factores políticos en

cada uno de ellos, con respecto a la actuación de los grupos sociológicos integrantes de la empresa, depende en -- gran medida de la evolución de las instituciones políticas y jurídicas que cañalizan la influencia de los individuos y grupos en el sistema. Un análisis minucioso del problema nos hace descubrir, por el momento, la existencia de individuos y grupos con posiciones especiales de influencia en la empresa, unos en virtud de la propiedad de los medios - de producción en el sistema capitalista, otros por su condición política de miembros del grupo dirigente, partido - comunista, erigido en el depositario secular de la interpretación doctrinal.

Los restantes miembros o grupos que integran la empresa se debaten en ambos sistemas, en instituciones que buscan contrarrestar, de alguna manera, la influencia de los grupos prepotentes, pero sus posibilidades de actuación se encuentran bastante limitadas por la influencia estratégica general de la propiedad privada en un caso y del partido comunista en otro, que cuentan con resortes suficientes para controlarles indirectamente.

En un artículo sobre el capitalismo moderno, Leblanc - Dasi predice la necesaria organización política para el desarrollo del capitalismo, de la forma siguiente: "Creemos - que el gran error de Marx y el que ha tenido más graves consecuencias es su teoría de la aligación política. Los hechos de la historia han demostrado que el gran triunfador es el revisionista Bernstein, que vió claramente las posibilidades que la democracia ofrecía para la transformación del capitalismo.

Reconocer las realizaciones del capitalismo no implica, por supuesto, la aceptación -en particular, en los países subdesarrollados y en proceso de desarrollo- de las estructuras políticas del pasado, más o menos modernizadas, que más que apuntalar el capitalismo, lo utilizan en su propio beneficio. El "capitalismo moderno" supone, si se quiere que funcione y

que la mayoría de la población se beneficie de sus logros, unas instituciones políticas adecuadas. Es decir, que el "capitalismo moderno" implica la democracia pluralista. La alternativa de un capitalismo operando en una sociedad puramente tecnocrática, en la que todas las decisiones estén fuera del control de la sociedad es, a la larga, completamente ilusoria.

Respecto al futuro del capitalismo, parece razonable pensar que, a través de la acción política, la sociedad puede - no tanto racionalizar el funcionamiento del sistema -que en sí no es "irracional" más que si se utilizan en su descripción las puras categorías de la lógica hegeliana- como humanizarle. Esto no significa que a través de una estrategia de - sustituciones por etapas se llegue al cambio del sistema; es decir, lo que se ha llamado el paso al socialismo por la vía pacífica. Es cierto que la moderna tecnología, como ha dicho recientemente Galbraith, "desorganiza o destruye el mercado" y que, por tanto, la "evolución puede ser una mejor forma de llegar al socialismo que la pasión ideológica".

Ahora bien, el futuro "socialismo científico" a que, en un plano puramente económico, tiende a llevarnos la aceleración del proceso tecnológico, tendrá, posiblemente, muy poco que ver con el humanismo socialista de los ideólogos del Siglo XIX. Con toda probabilidad, será una sociedad regida por criterios científicos en la que tendrán poca vigencia los valores que guían las esperanzas y luchas del hombre actual. Pero la extrapolación pura y simple de los mecanismos económicos que la tecnología vaya señalando no puede aceptarse, sin más, como el futuro ineludible del hombre. En definitiva, en las sociedades pluralistas existen mecanismos que, si se utilizan, permiten a la sociedad ser dueña, dentro de ciertos límites, de su destino. No podemos determinar completamente el futuro, pero, al menos, podemos intentarlo luchando ya hoy

por una sociedad más humana y libre". (24)

El profesor González Páramo de la Universidad de Madrid, ha realizado un estudio comparativo de la influencia de las concepciones político sociales en el funcionamiento de la empresa, llegando a establecer las siguientes diferencias:

Empresa capitalista.

Es autónoma en sus decisiones en su gestión y en los nombramientos de los cargos directivos aunque se someta a planes grupales de diversa extensión.

Propiedad de los bienes equipo en régimen de derecho civil o mercantil privado.

Autonomía y libertad contractual poco limitada y controlada sólo por razones de excepción.

Venta libre, salvo razones o circunstancias muy especiales.

Fuerte resistencia a la admisión de fuerzas extrañas en la marcha de la empresa.

Empresa soviética.

Su gestión y sus nombramientos están sujetos a intervención política, directamente y a través del plan, sea éste imperativo o indicativo como en Yugoslavia.

Propiedad socializada de los bienes equipo.

Contratación planificable, incluso indirectamente, en los contratos de derecho civil.

El peso del sector socializado impide hablar de ventas en sentido propio.

Intromisión real del poder político a través de la estructura sindical y de los miembros del partido.

---

(24) Oscar Leblanc Dasi. El Capitalismo Moderno. Artículo publicado en Información Comercial Española nº400 de Diciembre de 1.966. Pg. 84.

Financiación privada (mercado de capitales -o mixta alieno-financiación y financiación pública- y autofinanciación).

Preponderantemente servicio - al mercado. A veces lo distorsiona publicitariamente.

Integración del trabajo en - los objetivos comunes, efectuada en clima de libertad, aunque existan coacciones de tipo indirecto y un predominio disentido del capital.

Existe secreto industrial muy protegido por las leyes, y se - da concurrencia en muchos sectores: precios, calidades, servicios, etc. (grado variable según el nivel de desarrollo económico, político y social).

En cuanto a división de trabajo y maquinismo, se siguen las tendencias de la organización científica y las indicaciones de la racionalización económica y la eficacia. La presión - del humanismo industrial y, a veces, de la D.S.C., de la política social, del sindicalismo y el cooperativismo se dejan sentir.

Paro numérico y rotación de personal mayor.

Financiación estatal.

Servicio al plan (politización o distorsión del mercado según la política).

Integración del trabajador lo grado a través de los múltiples mecanismos expuestos.

Abolición del secreto industrial; transparencia en casi todos los aspectos para má rápida difusión de los adelantos. Secreto riguroso en la - esfera internacional.

Sin perfecto paralelismo cuantitativo ni cualitativo, podemos afirmar que la situación es parecida, si bien predomina la eficacia del plan sobre la eficacia del beneficio privado, aunque están introduciendo ciertos factores de medida o estímulo capitalista.

Paro encubierto y rotación menores. Fijaciones de asentamiento.



Objetivación del lucro privado. Politización del rendimiento.

El director capitalista (habría que matizar según el tipo de empresa) es el representante y el detentador del triple poder clásico (ejecutivo, legislativo y judicial al interior) y el máximo responsable técnico. Responsable normalmente sólo por responsabilidades de derecho común privado.(25)

El director ruso viene a ser - solamente el máximo responsa-ble técnico, responde no solo administrativa sino también penalmente y ejerce, interpretamos, un simbolismo paradójico de mando político interior.

#### LOS CONDICIONAMIENTOS SOCIALES Y EL GRADO DE SOCIALIZACION ECONOMICA.

Los condicionamientos sociales representan el estado material de maduración evolutiva en que se encuentra la sociedad en un determinado momento. Su dependencia y formación está relacionada con un conjunto de tradiciones históricas arraigadas en la conciencia popular, enseñanzas de maestros, filósofos y ministros religiosos, que han logrado formar unas creencias, en las que se fundamenta la estabilidad social, así como los fines o ideales de las comunidades.

Respecto a los condicionamientos sociales básicos, que forman una estructura de comportamiento, se alzan, en los tiempos modernos, las tendencias ideológicas de los gobiernos, así como la organización politico-económica de los estados que pre

(25) Jose Manuel González Páramo. La Empresa y la Política Social. Tomo I .Ediciones Fialp S.A. 1.966, pag. 305 y 306.

tenden reformar y encauzar las aptitudes y comportamientos sociales hacia nuevas concepciones más aptas al alcance y logro de los objetivos propuestos de desarrollo económico y social.

Entre las principales aptitudes y creencias que influyen en el funcionamiento de la empresa como parte configurante - del entorno social que la rodea, se encuentran los móviles - individuales y colectivos, respecto a la actividad económica, y la actitud con respecto al trabajo, así como el grado de - calificación profesional de los trabajadores de un país, las ideas con respecto al empleo de la renta, así como la composición del conjunto de los gastos y la forma de la distribución de la renta entre los miembros del colectivo, el grado de integración de los individuos y grupos en otras instituciones, familia, comunidad religiosa, municipio, sindicatos, estado.

Los móviles individuales y colectivos respecto a la actividad económica, han representado, históricamente y ejercen - en el momento actual, un papel fundamental en el desarrollo de las actividades de la empresa, así como en la organización y ejecución de tareas. Las creencias religiosas han constituido tradicionalmente un soporte ideológico de la actividad humana. Los diferentes enfoques del destino del hombre, que preconizan las religiones orientales y occidentales, han cuajado la formación de individuos con mentalidades diametralmente opuestas, frente al desarrollo económico individual y social. Las formas diversas y la actuación de las empresas han estado siempre enmarcadas en unos postulados, aceptados explícita o implícitamente por los colectivos, fundamentados en ideologías. Así, en las empresas de la antigüedad, la actividad económica se regía por el poder físico de los dominadores y por las tradiciones establecidas por los mismos, que encauzaban los recursos económicos, hacia un régimen de subsistencia

del pueblo y al mantenimiento del esplendor político y artístico del imperio. Las diferencias fundamentales de los hombres en libres y esclavos, se relacionaban principalmente frente a sus obligaciones respecto al trabajo y por ende a la propiedad. Dentro de los libres las diferencias se establecían entre los que se veían obligados a trabajar por necesidad y aquellos cuya mayor ostentación estaba representada por su ocio, que los diferenciaba del resto de sus contemporáneos.

Llegada la Edad Media, una vez asimilados los efectos revolucionarios del cristianismo que igualó la categoría humana de todos los hombres, mediante la abolición de la esclavitud, surgió una nueva concepción individual y colectiva frente al trabajo. Se exaltó su función esencial para lograr los medios necesarios de subsistencia en esta vida, considerada como tránsito para la salvación eterna, condenando todo enriquecimiento, así como la aspiración al cambio de la categoría social en que se había nacido.

Los profundos resquebrajamientos causados en la estabilidad social por los importantes avances técnicos, así como por los descubrimientos geográficos, van a cambiar el patrón de comportamiento frente al trabajo de muchos individuos y colectividades, al comienzo de la Edad Moderna. Las concepciones religiosas sufren una profunda crisis, de las que surgirá la reforma protestante que ensalzará a la categoría de elegidos a aquellos que, mediante su trabajo y esfuerzo, logren el triunfo en las actividades materiales. De este movimiento histórico surgen las empresas modernas con su concepto de trabajo racionalizado en busca del máximo beneficio.

Más tarde las ideas fisiocráticas, unidas al cuerpo de doctrina elaborado por los economistas clásicos, que centraron el concepto de desarrollo económico social en la agrega

ción de los trabajos individuales persiguiendo el máximo beneficio, elevarán definitivamente la categoría del trabajo humano como el principal motor de la actividad económica.

Una vez afianzada la idea del trabajo como principal categoría de la actividad humana, dignificándola, religiosa y socialmente, aparece como característica nueva, la diversa aptitud y calificación de la fuerza de trabajo disponible - para lograr los objetivos que se proponen. Es bien conocido en líneas generales, que el aumento de productividad de las empresas depende del tipo de técnica del proceso productivo, así como de la especialización del trabajo que la misma implica. De este modo no sólo es necesario para el desarrollo económico de un país y, en consecuencia, de las empresas que lo componen, que la población activa se componga del mayor número posible de hombres y mujeres, sino que cada trabajador esté a la altura profesional de los medios que deba manejar, para obtener de ellos el máximo rendimiento.

♦

Esta preocupación por la modificación de la mano de obra productiva se encuentra en todos los autores que se enfrentan a problemas de desarrollo económico, así Jan Timbergen, en su libro dedicado a la planificación del desarrollo, dedica un capítulo a la planificación de la enseñanza y otros servicios sociales en el que afirma: "La misión más esencial de la planificación de la enseñanza consiste en conseguir para el momento oportuno y en las cantidades precisas el volumen deseado de personal capacitado, especializado o calificado, con el fin de garantizar un desarrollo regular de la sociedad".(26)

Otro factor muy importante para el funcionamiento del sistema económico y para las empresas que lo componen, se deriva de las ideas de la población con respecto al empleo de la renta, así como la composición del conjunto de los gastos y la

---

(26) Jan Timbergen. Planificación del desarrollo. Ediciones Guadarrama. Madrid-1967, pag. 127.

forma de distribución de la renta entre los miembros del colectivo. El análisis estructural de los sistemas económicos nos llevan al descubrimiento de interdependencias entre la existencia de sus diversas morfologías y las formas de actuación de las variables analizadas. El comportamiento en la distribución de la renta obtenida por parte de la población, es muy distinto, según nos refiramos a económicas tradicionales regidas por la tradición y autoridad, que a económicas desarrolladas o en vías de desarrollo, donde imperan las motivaciones racionales de actuación. Las aptitudes frente al trabajo; la forma de reparto de la renta, así como la distribución de la misma en los presupuestos familiares, forman un conjunto estructural interdependiente de comportamientos que han sido analizados muy ampliamente por el materialismo histórico marxista, el sociologismo francés y más recientemente por el enfoque económico-sociométrico de Akerman.

Las interferencias o influencias que ejercen unos individuos sobre otros o los países desarrollados sobre los de economía tradicional o en vías de desarrollo son múltiples, incrementándose con el avance de los medios de comunicación e información, provocando un conjunto de interrelaciones individuales y colectivas, que da en consecuencia, innumerables variedades de estados del sistema económico, así como de las formas de conducta individuales e instituciones colectivas que hacen imposible modelizar o resumir en pautas de conducta estáticas el desenvolvimiento histórico de los sistemas económicos, así como de las empresas que en él se insertan.

De esta realidad humana, en que se desenvuelve la actividad económica y que contribuye a menguar el criterio racionalizador como móvil del comportamiento, se hacen eco cierto número de tratadistas económicos actuales que preconizan tener muy en cuenta las características étnicas y tradicionales de cada país, al tiempo de plantearse un modelo de desarrollo económico, aunque como indica el Profesor J.L. Sampedro:

"Cuando cualquier país, por tanto, impone reservas al desarrollo en virtud de esa "moral" tradicional, no hace más que manifestar una actitud conservadora, corroborada por hechos tan importantes como los planes de enseñanza, el control de la información, la estructura del presupuesto, la distribución de la renta o las instituciones relativas a la propiedad agraria e industrial. El conjunto del sistema, en suma, desea el mantenimiento de un orden social existente que habitualmente se justifica como el "orden natural"; dándose así por supuesto - que toda objeción a ese orden tiene más o menos el alcance de un pecado contra la naturaleza."(27)

Otro tratadista destacado James S. Duesenberry, en su libro Renta, Ahorro y Teoría del Comportamiento del Consumidor, destaca, principalmente, la mengua del comportamiento racional que sufre el consumidor con respecto a subvenir a sus necesidades por efecto del influjo social del ambiente en que se desenvuelve: "Como es bien sabido, existen sociedades en las que se consigue prestigio mediante la adquisición de cierto tipo de bienes que resultan completamente inútiles para satisfacer ningún tipo de necesidad. A pesar de la total inutilidad de esas cosas, su adquisición puede resultar vital para la obtención de prestigio o el mantenimiento de la propia estimación. Puede que se dediquen grandes esfuerzos a adquirir estos artículos inútiles. En nuestra sociedad, la gente puede pensar que se esfuerza por conseguir un Buick en vez de un Chevrolet porque el Buick es más cómodo o va más de prisa. Pero eso no demuestra en lo más mínimo que parte de la razón de ser de dicha compra no sea el mantenimiento de la propia estimación.

La fuerza de ese impulso para lograr niveles de vida superiores -es decir, el afán de comprar bienes superiores- viene muy reforzado en nuestra sociedad por las características de su estructura social. Nuestra sociedad, que formalmente es una sociedad sin clases, está caracterizada no obstante por

un sistema de categorías sociales muy diferenciadas".(28)

Siguiendo las ideas del autor citado, gran parte de las motivaciones de incremento del gasto se producen por el convencimiento de que ciertos bienes que disfrutaban las clases - de renta superior se corresponden con la noción generalizada de éxito social. De este modo su adquisición constituye un - objetivo esencial para el mantenimiento de la propia estimación, siendo ésta un impulso básico de todo individuo.

De este modo, la teoría del consumo introduce en sus concepciones, motivaciones de carácter psicológico, que lo acercan más a la realidad, analizando como el efecto de demostración u ostentación de bienes de consumos superiores de las - clases pudientes, así como el de emulación que surge de pretender acercarse al estrato social superior, distensiona y humaniza el comportamiento racional basado exclusivamente en razonamientos utilitarios.

La forma de distribución de la renta entre los miembros del colectivo, cuenta con una importancia fundamental para el funcionamiento de las empresas, por estar ampliamente correlacionada con la amplitud de los mercados y potencia de - la demanda efectiva. Una desigualdad manifiesta en la distribución de la renta, característica peculiar de los países subdesarrollados, unido normalmente a la falta del efecto redistribuidor del estado a través del impuesto sobre la renta, implica por una parte la imposibilidad de promover el desarrollo económico por falta de demanda para la producción, así como por la carencia de personal capacitado y con aptitudes para el desarrollo, y por otra, el empleo diversificado, necesariamente, de los recursos en dos clases de productos incompatibles generalmente con la producción en amplia escala y calidad: los artículos de lujo para las clases adineradas y los de primera necesidad para el resto de la población. Un mejor

reparto de la renta sensibiliza a la mayoría respecto a los condicionamientos del desarrollo, estimula la cualificación del trabajo, ampliando las oportunidades de colocación, mengua las tensiones y conflictos sociales, crea un mercado de demanda apto para las grandes series de producción y estimula el ahorro global, una vez que se ha traspasado el dintel de las rentas de subsistencia.

Por último, el funcionamiento de la empresa se ve influido en su actuación, así como en su desenvolvimiento, por el desarrollo interno y externo de los grupos humanos, ya sean de carácter meramente sociológico o constituyan entes políticos. La capa sociogénica a que alude el profesor Sampedro en la obra citada anteriormente (29) que completa la personalidad del individuo, tiene una influencia determinante en el modo de actuar de las empresas. Los factores o elementos que confieren el poder de decisión sobre el sistema productivo se asienta en convenciones sociales preestablecidas que únicamente pueden alterarse por la fuerza de otras convenciones que propugnen otros grupos sociales o por el cambio sustancial de fines y medios que disuelvan el poder decisorio de los grupos dominantes. Como resulta bien conocido que el avance social desde un punto de vista dialéctico y entendido éste como el progreso de perfeccionamiento del grupo humano nacional o internacional, surge, en múltiples ocasiones, de las superaciones totalmente inesperadas de conflictos producidos por las contradicciones y luchas entre grupos en el seno de las sociedades nacional o internacional, he - aquí que, el gran motor del proceso histórico de perfeccionamiento de las empresas se nos presenta en una faceta fundamental, como una aportación decisiva en el largo camino a recorrer para que el individuo, en su contribución al proceso económico, mediante su vinculación social al grupo que convive en la empresa, se perfeccione individualmente y contribuya al proceso de estabilidad social y perfeccionamiento histórico de la sociedad.

---

(29) Obra citada pg. 115.



## EL NIVEL DINAMICO EDUCACIONAL

La idea y fines de la educación, así como los objetivos que pretende lograr, se han venido situando en esferas muy diferentes. Durante mucho tiempo las finalidades esenciales fueron de orden moral, ideológico, patriótico, social, ideas que aún hoy día siguen prevaleciendo en muchos países.

Posteriormente la tendencia fué hacia la formación intelectual en la que entraba, tanto la literaria como después la científica. Se estimaba que la enseñanza teórica de la - erudición era un fin en si mismo.

En épocas más recientes se manifestó una reacción contra la enseñanza puramente teórica. Hoy se tiende principalmente a relacionar la educación con el desarrollo general, de tal suerte que preapara al individuo para ser útil en la sociedad mediante un formación para el empleo, la vida económica, en definitiva para que pueda participar ampliamente en la vida político-económica social del país.

La función asignada a la educación, en relación con los valores sociales, tiende a transformarse. Así se ha pasado de ser considerada como un medio de transmitir el patrimonio cultural y el sistema de valores y como sostén de las estructuras de una sociedad, a concebirla como un factor de cambio, de renovación e incluso de modificación radical de valores.

Hasta aquí, la educación era considerada como transmisora de la tradición y de los valores universales y toda la

estructura educacional estaba asentada sobre actitudes conservadoras. Las nuevas ideas planificadores han sido un revulsivo, ya que si son revolucionarias en sí, cuando se aplican al campo de la educación, la convulsión es mucho mayor al romper los moldes tradicionales en los que estaba asentada.

Ya hemos visto la evolución que ha seguido la enseñanza hasta llegar a la situación actual en la cual se plantea, como una necesidad para lograr un mejor desarrollo económico. Son muchos los ejemplos que podríamos señalar así como los estudios realizados en diferentes países, sobre la repercusión de la educación en el crecimiento económico.

John Vaizeg en "Economics of Education", así como Theodore W. Schneltz, entre otros, hacen constar como ya los economistas clásicos, entre los que destacan Adam Smith y Marshall, trataron de la relación existente entre la inversión en educación en "La riqueza de las naciones" expuso su opinión de que parte del capital fijo de una nación está constituido por la capacidad adquirida por su población. Marshall por su parte, indica que el capital, al que se le puede atribuir el mayor valor, era aquel que se invierte en las personas.

En nuestros días son muchos los estudios que se han realizado destacando esta reflexión existente entre educación y desarrollo.

Se han hecho diversas tentativas para medir la contribución al crecimiento económico de las modificaciones operadas en el empleo de los principales factores de producción. Generalmente, se ha llegado a la conclusión de que en los países industrialmente desarrollados, el aumento capital/mano de obra no explica más que una pequeña parte del incremento, a largo plazo, de la productividad del trabajo, mientras que hasta un 90% del incremento del producto real, por persona empleada, puede ser atribuido a las variables exógenas clásicas, generalmente agrupadas bajo la rúbrica "progreso téc-

nico". Se intenta valorar actualmente, la contribución de una gama mucho más amplia de factores potenciales de crecimiento. El estudio más reciente, ambicioso y detallado, se debe a Denison, quien ha intentado medir la contribución de más de una docena de factores de crecimiento al progreso económico de los Estados Unidos entre 1909 y 1957. Citemos, entre otros: las economías motivadas por la amplitud de las operaciones, los obstáculos a la utilización óptima de recursos (factor negativo), la lucha contra el derroche de la mano de obra en la agricultura, las modificaciones de la composición, en edad y sexo, de los efectivos de mano de obra, el progreso de los conocimientos y la educación. Denison considera la educación como un incremento del input de trabajo por persona empleada y le atribuye el 42% del incremento de la renta nacional real por persona empleada. De ese 42, atribuye un 36% al progreso de los conocimientos (comprendidas las técnicas de administración de negocios) y un 1 por ciento al hecho de que hoy se necesita menos tiempo para aplicar los nuevos conocimientos adquiridos. Consecuentemente, las conclusiones de Denison confirman la opinión de que la educación y el progreso de los conocimientos desempeñaron un papel de gran importancia en el crecimiento económico a largo plazo; aunque según él, las actividades organizadas de investigación y de desarrollo sólo contribuyen en una pequeña parte al progreso de los conocimientos (30), según indica Charles A. Myers. Quizás uno de los primeros que han tratado de medir la relación existente entre educación y desarrollo económico haya sido Robert Solow, del Departamento de Economía y Ciencias Sociales del MIT quien en un artículo publicado en "American Economic Review" estudiando el papel del capital en el crecimiento económico de los EE.UU., durante el periodo 1909-1945, ha comprobado que el crecimiento económico se ha debido sólo en un 12,5% al capital, mientras que el 87,5% era atribuible al progreso técnico.

---

(30) Consejo Económico Sindical Nacional: Documentación Económica. Documento nº321. Diciembre 1968, pag. 6 y 7.

Solow, en su discurso a American Economic Association, en 1961, dijo, con relación a sus trabajos anteriores: "Un estudio reciente a mostrado la importancia de las actividades empresariales en terrenos tales como la investigación, la educación y la salud pública, pero si los economistas están ahora (digo bien "ahora") convencidos de la importancia de estas actividades en los procesos de desarrollo económico, todavía se está lejos de poseer estimaciones cuantitativas del beneficio que la sociedad obtiene de las inversiones que dedica a la investigación, a la enseñanza y a la mejora en el reparto de los recursos. Dado que el reparto de los recursos nacionales, en interés del crecimiento económico, debe basarse en estimaciones, el establecimiento de estas, de una forma u otra, plantea un problema de investigación de gran interés teórico y práctico". (31)

En esta misma línea la que se van desarrollando las diversas teorías y ensayos de los diferentes autores que han tratado sobre la relación existente entre el nivel educacional y el crecimiento, se encuentran los profesores Svernilson, Edding y Elvin, quienes han encontrado una correlación bastante elevada entre el Producto Nacional Bruto y la tasa de escolarización, y han llegado de la siguiente conclusión:

Es evidente que un país en el que el producto nacional bruto por habitante es poco elevado no puede permitirse dejar que la mayoría de los jóvenes de 15 a 19 años, se dediquen exclusivamente a estudiar, en lugar de engrosar las filas de la población activa. Inversamente, un país muy industrializado (como es el caso de la mayoría de los países de Europa Occidental), en los cuales el producto nacional bruto es alto, no puede permitirse retirar de la escuela a la mayoría de los jóvenes de 14 años. Además, en un país rico, la demanda de educación, como producto de consumo corriente, es importante y los márgenes de renta disponible suficientemente grandes para satisfacerla.

---

(31) Développement des Ressources Humaines. O.C.D.E. : Conferences et essais méthodologiques sur la planification de l'éducation- Julio 1964 -Pag. 26.

De una forma general, el nivel de renta, resultante del producto nacional bruto por habitante, parece determinar el límite inferior del esfuerzo en educación. Pero, sobrepasado este límite, el margen elegido es, todavía, muy grande y puede depender, bien de las preferencias personales del consumidor, bien de la decisión política de proceder a las inversiones masivas en el terreno de la educación, a fin de acelerar el desarrollo económico. (32)

Estos mismos autores han estudiado el porcentaje de los gastos totales en educación con relación al producto nacional bruto en un grupo de países. De este estudio, obtienen que - EE.UU. y Canadá, son los que dedican el porcentaje más elevado (4,7%) en tanto que los países mediterráneos: Grecia, Italia, Portugal, España, Turquía y Yugoslavia se encuentran en el extremo opuesto (2,65% de media).

Como resumen de todo lo anteriormente expuesto sobre la repercusión de la educación en el crecimiento económico podemos traer aquí un verso del chino Knan-Tsú citado por Servan-Schreiber en su célebre libro "El Desafío Americano":

Si das un pescado a un hombre,  
se alimentará una vez.  
Si le enseñas a pescar,  
se alimentará toda la vida.

Ya hemos visto como se interrelaciona la educación con el desarrollo, así como las grandes ventajas que representa para la economía de los países contar con un pueblo que tenga un alto nivel intelectual.

La empresa, como proceso productivo básico de un sistema económico, constituye la institución destinada a encauzar el aumento de productividad promovido por la mejora del nivel edu

(32) Developpement des ressources humaines, OCDE. Obra citada, pag. 29.

cacional del país, a través de la creación de puestos de tr  
bajo altamente cualificados.

La educación, por su parte, contribuye a que la empresa consiga una gran facilidad de adaptación del personal a los nuevos puestos de trabajo exigidos por el avance tecnológico así como a aumentar el rendimiento de los trabajadores, cu  
quiera que sea su nivel.

En definitiva, puede concluirse, que aunque la educación es mucho mas que un simple medio de progreso económico, no -  
por eso deja de ser un factor decisivo en el desarrollo de -  
las empresas.

## LA INVESTIGACION CIENTIFICA

La evolución del hombre, el avance técnico y el desarrollo necesitan contar con una serie de descubrimientos para continuar su camino ascendente hacia posiciones más avanzadas. Uno de los puntos de partida, para alcanzar estas cimas, es la investigación, que trata de conseguir, mediante la observación científica, cierta, precisa y sistemática, la mejora de hechos ya existentes o la creación de otros nuevos.

La historia de la humanidad está llena de logros conseguidos por el trabajo individual de hombres con mentalidad creadora, pero han sido principalmente las necesidades crecientes, que siente la sociedad, las que han obligado a inventar nuevas cosas que ayudaran a resolver los problemas planteados en cada momento.

La revolución industrial es un claro exponente de como estas necesidades obligaron a buscar nuevos métodos para continuar el avance de la humanidad. En Inglaterra se centró en sus comienzos en el campo del algodón. Dado que esta fibra provenía de la India, el precio era muy inestable y la mano de obra difícil de encontrar. Los salarios eran altos y para poder competir con la industria de la lana, se intentaron aplicar procedimientos nuevos que ahorrasen trabajo e hicieran más rápida la confección. Es entonces cuando se suceden toda una serie de inventos para el hilado y el tejido del algodón, hacen así la "spinning jenny" de Hargreaves, la máquina de hilar de Arkwright, la lanzadera volante de Kay y toda una serie de máquinas que si bien fueron inventadas por el hombre con su trabajo individual y su mentalidad creadora, tuvieron sus motivaciones en las necesidades planteadas en la sociedad de aquella época.

"El valor de la investigación y su contribución a la comprensión que el hombre tiene del universo y de si mismo, no puede estar más demostrado. Sin el trabajo de generaciones - de humanistas y de sabios, sin los métodos experimentales, la sociedad sería todavía primitiva, presa de la superstición, sus estructuras y su conciencia basadas sobre observaciones limitadas del mundo y elaboradas de forma especulativa. La investigación obtiene su valor esencial del hecho de que construye el edificio de nuestra cultura, modela la actitud del hombre con respecto a la vida y a si mismo, y contribuye al progreso general de los conocimientos humanos, mas bien que a las aplicaciones prácticas inmediatas a las que da vida... Es en la sociedad un factor esencial del progreso, que combate el conformismo y la esclerosis. Constituye una de las principales murallas contra la esterilidad y la decadencia que, - en definitiva, siempre han amenazado a las civilizaciones en el centro mismo de su éxito". (33)

La investigación científica está íntimamente ligada a la educación y a la tecnología siendo causa y consecuencia. Existe entre ellos una corriente que partiendo del nivel educacional, desemboca en la tecnología, haciendo de canalizador la - investigación. Cuanto más alto es el nivel de educación de un pueblo, sus hombres estarán en mejores condiciones para dedicarse al campo investigativo con lo que el grado de su técnica será mayor.

En una conferencia ministerial de los países de la OCDE que tuvo lugar en París en el año 1968, se trató de la incidencia de la investigación y la tecnología en el desarrollo económico y social. Se examinaron los problemas resultantes de la rápida evolución de la investigación después de la Segunda Guerra Mundial y del papel que la ciencia y la tecnología juegan en el desarrollo de los países industrializados. Los ministros reconocieron que no todos los países tuvieron

---

(33) O.C.D.E. La recherche fondamentale et la politique des Gouvernements. París 1966. Pag. 21.



el mismo éxito al crear las condiciones educativas, científicas, tecnológicas, industriales y económicas que permitieran a la ciencia y a la tecnología contribuir plenamente en el desarrollo y que estas diferencias en la capacidad de innovación constituía uno de los principales problemas para los países de la O.C.D.E. ya que afectaban tanto a la prosperidad nacional, como a las relaciones económicas entre ellos.

"Los ministros han tomado nota de los trabajos del Comité de Política Científica sobre el desarrollo de la investigación en los países miembros. Han reconocido la importancia, para todos los países, de la investigación, frente del progreso de los conocimientos, factor esencial de la enseñanza, estimulante de la innovación y del cambio. La parte de la renta nacional que se le dedique, debe ser considerada como una inversión a largo plazo y no como un gasto de consumo.

Los ministros han apuntado que los estudios de la O.C.D.E. muestran que el desarrollo de la investigación, en particular Europa, choca con diversas dificultades de la cuales las más importantes son: la rigidez de los mecanismos de financiación, la dispersión de los esfuerzos, la dificultad de integrar en las estructuras universitarias tradicionales, la investigación interdisciplinaria o aquella que se sitúa en la frontera de múltiples materias, la ausencia de una política de investigación bien definida en las instituciones de enseñanza superior, las dificultades para el desenvolvimiento de los investigadores, tanto en el interior de los países como entre ellos y la insuficiencia de datos estadísticos válidos para la planificación.

Los ministros están convencidos que es necesario actuar sobre el plan nacional, en lo que se refiere a la estructura institucional de las Universidades y otros establecimientos, la administración y la financiación de la investigación en fun

ción de las necesidades particulares de cada país". (34)

Esta perspectiva desarrollada a niveles de economías nacionales e internacionales, tiene también amplia aplicación al campo de la empresa. Para poder sobrevivir y aumentar el nivel de vida, es preciso crear continuamente nuevos recursos que vengán a sustituir a los que se van agotando o quedando anticuados. La empresa para luchar en el mercado y de fenderse contra la competencia ha de poner su equipo de investigadores, un laboratorio donde se investiguen nuevos pro ductos. La financiación de las inversiones en investigación debe plantearse, como se ha indicado, a largo plazo y ha de ser una partida más dentro del presupuesto de inversiones.

"No sólo depende la supervivencia de la empresa de sus adecuadas realizaciones en el orden económico, sino que la primera exigencia de la sociedad humana es que la economía - progrese. La capacidad productora de los recursos de la indus tria debe conservarse intacta: el material, los terrenos, las inteligencias, los hombres, los capitales, así como las unida des económicas en el seno de las cuales estos elementos se - agrupan. La investigación debe extender el campo de acción de estos elementos, uniendo los esfuerzos de los hombres y de sus inteligencias creadoras." (35)

---

(34) Tercera Conferencia Ministerial de la Ciencia en la OCDE. L'observateur de l'OCDE. n°33 (Abril 1968) pag. 4.

(35) Dimitris N. Chofaros. La Investigación en la Empresa. Edi torial Aguilar. Madrid 1964. pag. 6.

## LA INNOVACION TECNOLOGICA

"Los historiadores definirán probablemente nuestra época como una era de transformaciones sociales conscientes. Las transformaciones a que asistimos se manifiestan en numerosos aspectos: rapidez del crecimiento de la población, éxodo maximo de los campos hacia las ciudades, elevación continua de la riqueza y de la renta nacional, ascensión de los pueblos antes oprimidos y sojuzgados, generalización de la educación de las masas, desarrollo del ocio, aventura espacial y crecimiento pavoroso del poder destructor de los ingenios militares. Estas transformaciones operan a escala mundial. Ni todas las naciones, ni todas las regiones del globo participan de ellas en el mismo grado, aún se está lejos de que todas lleguen al mismo estado, pero prácticamente no existe ninguna parte del globo que no se encuentre afectada por el fenómeno.

Es fácil simplificar, hasta el extremo, el curso de la historia; y sin embargo, este es con seguridad el progreso de la tecnología. Las mutaciones tecnológicas abarcan métodos nuevos de producción, nuevas concepciones de productos y de servicios, productos y servicios nuevos. Se pueden citar como ejemplos de estas mutaciones tecnológicas, la automación de las máquinas herramientas, la reorganización de las cadenas de montaje, la sustitución de los metales por los plásticos, la introducción de los transportes supersónicos, el descubrimiento de un método de cirugía del corazón, la enseñanza de idiomas por máquinas electrónicas, la producción de electricidad a partir de la energía nuclear, la introducción del auto-servicio en el comercio al por menor, las comunicaciones via

satélite, el mantenimiento de la contabilidad por calculadoras electrónicas, la introducción de alimentos congelados y del acondicionamiento de aire, el desarrollo de los vehículos espaciales y de las armas nucleares". (36)

Es un hecho innegable que gracias a la capacidad técnica del hombre se ha podido conseguir, con el transcurso de los años, hacer que la tierra en la que vivimos pueda ser habitable. A través de los siglos las posibilidades de la técnica han ido aumentando. El hombre con un nivel educacional cada vez mayor, ha ido creando nuevos medios que han posibilitado el desarrollo. Durante los últimos años, la aceleración ha sido extraordinaria y la concentración de tantos inventos han cambiado fundamentalmente la forma de vida. A partir de hoy, las posibilidades de la técnica, son tan inmensas que entran de lleno dentro del campo de la fantasía.

Las dos fuentes más importantes sobre las que está basada la riqueza hoy día, dentro del campo de la empresa, son la innovación tecnológica y la óptima combinación de los factores de producción.

La gran batalla librada por las empresas mundiales, para asentarse sobre una potente seguridad y conseguir mantenerse, así como para alzarse por encima de las demás, será ganada por aquellas que den una preponderancia a la tecnología. Hoy, tal como está planteado el problema competitivo a nivel mundial, la innovación tecnológica es un arma poderosísima y decisiva en la empresa.

J.J. Servan-Schreiber en su libro "El desafío Americano", comenta varios ejemplos que ponen de manifiesto la importancia de la innovación tecnológica. Según él, Estados Unidos le está ganando la batalla a Europa en el plano industrial y empresarial, debido a que aquellos le llevan una gran ventaja en

---

(36) Consejo Económico Nacional Sindical: Documentación Económica. Documento nº336. Diciembre 1.969 -pag. 3.

el plano técnico. Uno de los ejemplos más claros, se refiere a la construcción del avión Concorde, realizado en cooperación por Inglaterra y Francia, cuyos comienzos se remontan al año 1.962. En 1967, Estados Unidos comenzó la construcción del - Boeing 2707 con una técnica mucho más adelantada, mientras - el "Concorde" será el último de los aviones clásicos, siempre a juicio de Servan-Schreiber, el Boeing será el primero de - una nueva generación concebida enteramente para el vuelo supersónico. En el plano de la comercialización queda también patente esta ventaja, ya que en el verano de 1.967 el número de aviones Concorde pedidos por las compañías aéreas era de 74 y para que el proyecto resultase rentable debería alcanzar la cifra de 250. Los pedidos de Boeing eran 112, siendo Air France uno de los solicitantes.

Es este un ejemplo de la importancia de la tecnología - en el mundo actual, donde el quedarse atrás en esta materia, supone la necrosis de las empresas que se verán desplazadas del mercado, apoderándose de él, aquellas otras que con una visión futurista inteligente promueban y adopten técnicas - cada vez más avanzadas.

"En la actualidad, se habla mucho de la crisis existente en el mundo a consecuencia del gap económico, cada vez más - acentuado, entre los países desarrollados y los de Asia, Africa y América Latina. Desde hace algún tiempo, los europeos llaman a ese foso el technological gap. Sus temores y sus críticas consisten en decir que estamos (se refiere a EE.UU.) en - camino de adquirir un avance tal en el desarrollo industrial, en relación con ellos, que creamos una nueva especie de colonialismo: el colonialismo tecnológico!"(37)

Este comentario, debido al actual presidente del Banco - Mundial, R. MacNamara, viene a reforzar lo anteriormente expuesto. El vacío que se crea entre estos continentes, situa a los menos dotados en una posición de inferioridad tan clara y aparente que podría considerárseles como colonos en el plano in-

(37) Comentario de Robert MacNamara incluido en el libro de - J.J. Servan-Schreiber. "El Desafío Americano". Editorial Plaza y Janes. Sexta edición. marzo 1.968. pag.102'

dustrial de aquellos otros que, debido al avance de su tecnología, se encuentran en un nivel muy superior.

"La tecnología es capaz de realizar un sueño permanente - de la humanidad: ampliar las posibilidades del hombre y reafirmar su dominación sobre el medio en que vive. Mientras la tecnología ha modificado el proceso de producción, el resultado se ha manifestado bajo la forma de una elevación del nivel de vida. Pero, si la tecnología produce bienes en mayor cantidad, actúa también en otro sentido: al reducir el coste de estos productos, crea una sólida base sobre la que realizar la "igualdad social" entre los distintos grupos de la población". (38)

Los beneficios obtenidos con el avance de la tecnología, que son muy claros en lo que se refiere a la preponderancia de unos países sobre otros, no dejan de tener una importancia considerable en las empresas que recogen los avances de la ciencia y los aplican en su propio provecho.

A lo largo de este tema, se ha venido viendo, como la técnica incide en el desarrollo de los pueblos y de que forma crea unas diferencias entre ellos, llegando incluso a representar una nueva especie de colonialismo industrial:

Estas premisas marcadas son aplicables a todas las empresas, grandes y pequeñas, considerando el nivel tecnológico - que en ellas se desarrolla, no sólo cuantitativamente, sino también cualitativamente.

Cada empresa, según su constitución, entra a formar parte de un grupo dentro del cual va a realizar su actividad y con el que tendrá que competir en el mercado, todos los avances - que consiga en el plano técnico serán ventajas sobre sus competidores. En el momento actual, en el cual la obsolescencia es sumamente rápida, la empresa que quiera seguir manteniendo

---

(38) CESN. Documentación Económica. Documento nº337. Diciembre 1.969. pag. 2.

su prestigio no puede apoyarse en anteriores éxitos, cada día ha de intentar conseguir uno nuevo, en base a la aplicación a su proceso productivo de las mejoras técnicas, conseguidas a través de la investigación científica, que juntamente con la versatilidad de la mano de obra, debida a la mejora del nivel educacional, logre la innovación de procesos productivos capaces de obtener, con unos costos menores, una producción cuantitativa y cualitativamente superior.

## EL NIVEL ECONOMICO GENERAL

Entre los factores externos que influyen en el desenvolvimiento de la empresa se encuentra el nivel económico general del entorno, nacional o internacional en que la empresa desarrolla su producción y cumple sus objetivos. El nivel económico de las sociedades condiciona coactiva o indicativamente la clase de producción y la dimensión de la misma. En los sistemas de economía libre las decisiones de inversión que determinan el crecimiento de la empresa son tomadas por los empresarios tras un minucioso exámen de las posibilidades de rentabilidad fundadas en la amplitud de los mercados. Estas decisiones se ven ampliamente respaldadas por la planificación económica nacional, que en su papel de moderadora de riesgos e indicativa de caminos de desarrollo así como armonizadora de las producciones sectoriales y regionales, minimiza los riesgos económicos y el derroche de recursos. En los sistemas de economía planificada el nivel económico alcanzado en un determinado momento condiciona igualmente la tasa de inversión en las empresas, así como la renta destinada al consumo, tratando el plan centralista de ~~tener~~ tener en pleno funcionamiento el sistema productivo nacional al fin de lograr las tasas de crecimiento estimadas, dentro de una armonía global de las producciones interdependientes.

La estimación del nivel económico de un país viene dada fundamentalmente por la importancia de su producto interior bruto en cifras absolutas, que se relativiza con respecto a la población del mismo por la cuantía de la renta per cápita que disfruta cada ciudadano.

La posibilidad de conservación y crecimiento de la renta actual es la tarea fundamental que se desarrolla en las



empresas a través de la obtención de una cantidad de producción mayor cualitativa y cuantitativamente con un consumo mínimo de factores productivos, considerando términos reales o a precios competitivos, empleando, términos monetarios.

Las economías externas que pueden disfrutar las empresas que se desenvuelven en países desarrollados son múltiples, facilitándoles un camino de crecimiento y preponderancia sobre las que se desenvuelven en países con niveles económicos bajos. Entre ellas podemos citar como más importantes las analizadas en los capítulos anteriores como factores condicionantes y estimulantes del desarrollo económico: La primacía de la iniciativa privada, espoleada por el interés particular, junto a las instituciones democráticas a través de las que se encauza la actividad económica, corregidas y tuteladas por el estado en aquellas misiones y empresas en que son evidente las ventajas de su intervención. La medida en que la renta y las oportunidades de perfeccionamiento se encuentran al alcance de la mayoría de la población, que sometida a una fuerte competencia, mantiene y mejora sus aptitudes profesionales así como la cualificación de su trabajo en el proceso productivo. La reacción positiva ante los estímulos materiales que engendra el desarrollo, unido a la identificación del consumo de determinados artículos con el nivel social de la propia estimación que cada individuo se hace, que simplifica en gran medida el riesgo de la falta de venta de la producción de las empresas, al tipificar los gustos de sus clientes. El nivel educacional de una población que facilita a la empresa un personal especializado y versátil capaz de asimilar el progreso tecnológico y de adaptarse a las posiciones más favorables que las circunstancias exijan. Por último la investigación científica y la innovación tecnológica encuentran un medio propicio de desarrollo en las naciones industrializadas que cifran su avance en el dominio de la naturaleza y en la conquista nacional de métodos y sistemas más eficientes.

Por otra parte todas estas ventajas conseguidas por - los países avanzados, pueden multiplicarse por efecto de las interacciones e interdependencias técnico-económicas y sociales, dando en consecuencia origen a empresas con una dimensión gigantesca que se aprovechan al máximo de la organización y explotación racional de los recursos. En estas empresas se produce una disminución progresiva de la influencia personal de los propietarios del capital en beneficio - de los directivos reclutados entre los profesionales, más - eficientes. Se produce asimismo un reparto de la propiedad entre un gran número de accionistas desvinculados totalmente de la gestión. La especialización del trabajo puede llevarse a sus últimos extremos, aumentando en gran medida la productividad, logrando asimismo la reducción del coste por las grandes series de producción y aminorando los riesgos económicos por el efecto conjunto de la influencia en los mercados nacional e internacional, así como por la diversificación de las actividades industriales. Los beneficios - conseguidos por estas grandes empresas son suficientes para remunerar a los accionistas con una rentabilidad aceptable, así como para autofinanciar sus programas de expansión, ~~av~~ originando de esta manera un organismo gigante que se auto-alimenta su crecimiento.

Según destacados especialistas (39) dentro de quince - años, salvo accidentes imprevisibles, sesenta de estas empresas dominarán el mundo financiero, dando claramente a en tender, aunque no se cumpla totalmente esta predicción, que las grandes empresas económicas desborden los cauces de - las nacionalidades, para convertirse en las nuevas patrias donde se modelará la vida y personalidad de los futuros ciudadanos.

(39) Robert Lattes.- "Un billón de dólares" - Edit. Plaza y Janés año 1.970.

PROBLEMAS Y TENSIONES INTERNOS QUE CONDICIONAN

EL FUNCIONAMIENTO DE LA EMPRESA

## LA ESTRUCTURA DE LA EMPRESA

La empresa forma un conjunto estructurado de relaciones en las que se ha establecido determinadas leyes de composición, que, a su vez, se encuentra inserta en otras estructuras y sistemas más amplios de tipo social y político.

El examen de los condicionamientos internos del funcionamiento de la empresa, genéricamente considerada implica - una abstracción consciente de los movimientos de rotación y traslación que el cuerpo (empresa) realiza conforme a las - fuerzas externas del sistema planetario que sobre ella gravita.

Concentrarse sobre la estructura, leyes de composición y funcionamiento de la empresa, significa pretender conocer la estabilidad y equilibrio interno de sus formas vigentes actualmente, en orden a establecer cual, de aquéllas, parezca más conforme a los objetivos de actuación intrínsecos de - las mismas.

Podríamos encontrar un símil comparativo muy adaptado al enfoque de nuestra posición sobre el análisis interno - de la empresa en el examen de las predicciones sobre el buen fin y consecución de objetivos de los barcos que navegan en el mar. La estructura interna de cada barco ya se refiera a su aspecto técnico, en cuanto a la calidad de su construcción,

como al organizativo por lo que a la división de funciones, jerarquía de mando y capacitación del personal respecta, influirá decisivamente en la mayoría de los casos para llevar, o no llevar, a feliz puerto las actividades programadas. Pero para realizar una estimación más cercana a la realidad es necesario, considerar conjuntamente la clase de embarcación - con el estado del mar por el que navega.

Barcos sólidamente contruidos, perfectamente equipados y organizados, acertadamente conducidos, podrán naufragar en las tempestades producidas por enfrentamientos de olas impulsadas por fuerzas opuestas, tal vez subterráneas, cuyo origen y movimiento presentan dificultades enormes de detectar. Otros barcos de más débiles entalladuras podrán navegar indefinidamente mientras se mantengan en mares en calma que permiten fáciles reformas y ajustes en casos de avería.

Ante la perspectiva del análisis de la estructura interna de las empresas, queda patentemente remarcado en el símil anterior que los juicios de valor que se van a emitir se encuentran condicionados, para todos los casos, por el entorno - externo en que se desenvuelva cada empresa concreta en particular. No obstante, y esto constituye el objetivo del presente apartado de nuestra tésis, puede establecerse un conjunto de condiciones que, con una cierta probabilidad, midan el grado de bondad de las estructuras y sistemas empresariales, en orden a establecer cuales de ellas tienen mayor probabilidad de supervivencia por su mejor adaptación a las condiciones económicas de la realidad presente.

Según el destacado autor O. GELINIER "La estructura de una empresa es el cuadro estable en el cual se despliegan - las múltiples acciones del proceso de la explotación. Este cuadro define las soluciones dadas a un cierto número de problemas tales como los siguientes: modo de división del trabajo, localización y criterios de las decisiones, modo de

ejercicio de la autoridad, redes de comunicaciones, sistemas de solución de los conflictos y de integración social, etc.

En cada caso particular, la elección de las soluciones en estos diferentes puntos depende de numerosos elementos - reales relativos a la naturaleza de la actividad, a las técnicas, al mercado, a la competencia, a la dimensión, etc. En resumen, el cuadro estructural que adopta una empresa da a conocer la forma de su adaptación al medio; conscientemente o no, constituye un modelo preestablecido de funcionamiento que comprende los circuitos estables y las respuestas dadas de antemano que guiarán el desarrollo de la explotación.

La estructura de una empresa constituye, pues, un conjunto muy complejo que comprende innumerables soluciones particulares. Para descubrir una relación entre estructura y competitividad deberemos proceder a esquematizaciones draconianas" (40).

Toda estructura implica una serie de elementos con unas determinadas relaciones, que descubren su dinámica o forma de actuar. Por ésta razón, estructuras similares o parecidas se comportan en su funcionamiento de modos totalmente diferentes, debido a que sus relaciones difieren tanto cualitativa como cuantitativamente. Estas diferencias de funcionamiento representan en la mayoría de los casos la clave de la diferencia funcional de las empresas, en lo que a la consecución de los fines internos prefijados, se refiere.

A este fin vamos a proceder a la división y análisis de las tipologías de empresa, haciendo referencia a las características siguientes:

- Característica Jurídica.
- Característica Clase de Actividad.

(40) O. GELINIER - "El secreto de las estructuras competitivas" - Edic. TEA. - Pág. 11+12.

- Característica Tamaño.
- Característica Tipos de Fabricación.
- Característica Formas de Organización Interna.
- Característica Formas de Distribución del Producto.
- Característica Distribución de la Renta.
- Característica Resultados.

Otro punto de vista necesario para el análisis tipológico de empresas, que hemos tenido presente en el desarrollo de esta tesis, viene delimitado por los dos grandes entornos constituidos por los sistemas políticos sociales vigentes, actualmente en el mundo, en que pueden actuar las empresas: el sistema capitalista y el sistema socialista. Estudiamos ya, en el capítulo dedicado a las tendencias ideológicas las características de funcionamiento e interferencia en la actividad de la empresa, pudiendo destacarse como diferencias fundamentales que afectan al funcionamiento interno de la empresa -- las que dimanen de la existencia de la propiedad privada de los medios de producción. En el sistema capitalista esta característica entrega a los representantes del capital la posesión de las rentas residuales, así como el derecho de tomar todas las decisiones que afecten a la empresa. En el sistema socialista no existen empresas privadas porque los medios de producción se encuentran socializados. Los mecanismos de acción que cada sistema implica, son también distintos. En el capitalismo corresponde a la libre iniciativa privada, con el mayor o menor dirigismo del estado, realizar la actividad económica, sancionada a través de las instituciones apropiadas, entre las que destaca con luz estelar "el mercado". En el socialismo, el plan central representa la piedra angular del sistema, a través del cual el estado planea la asignación y distribución de los recursos.

[illegible][illegible]



Las empresas en el ámbito espacial y temporal pueden - desarrollar su actividad bajo sistemas de libertad de decisión o de decisiones coactivas planificadas.

Las características principales de tipo institucional que distinguen y diferencian a cada empresa que se desarrolla en cada uno de los ámbitos son entre otras:

- a) El diferente sujeto jurídico que ostenta la representación de la empresa, constituido en el sistema capitalista por personalidades físicas o jurídicas privadas y por personalidades públicas y en el sistema socialista únicamente por personalidades públicas.
- b) La distinta forma y motivación en la mayoría de los casos de emprender la producción y distribución de - los bienes y servicios, que se realizan en función de la expectativa de obtención de beneficios en el sistema capitalista, contra la correcta ejecución de un - plan global de producción en el sistema socialista.

En el primer caso las decisiones de producción parten de unos sujetos poseedores de medios de capital que, en función - de una demanda latente de un producto determinado por parte - de los consumidores, esperan obtener unos beneficios mediante la fabricación y venta de dicho producto, incurriendo en caso de no cumplirse sus expectativas en los riesgos de pérdida - parcial o total de sus capitales. Se entiende de este modo - que en el sistema capitalista son los consumidores a través de su elección en el mercado, los que planifican y sancionan la producción de las empresas. En el segundo caso, las decisiones de producción y en consecuencia de consumo son tomadas por las personalidades públicas a través de la planificación coactiva central. Se supone que las sanciones por falta de - cumplimiento de las expectativas son de tipo político y que - afectan a las rentas de las personas consideradas culpables de los fallos.

En este sistema no puede sancionarse a las personas con la pérdida del capital expuesto en la empresa, por no reconocerse la existencia de capital privado. En este sistema se considera soberano y decididor de la actividad económica de las empresas el plan económico central.

Dentro del esquema dual de clasificación de los tipos de empresa que venimos desarrollando entre empresas insertas en el sistema capitalista y socialista, nos corresponde analizar las características jurídicas que pueden presentarse. Es bien conocido que el derecho positivo con vigencia territorial o temporal constituye un sistema de ordenamiento de relaciones sociales, entre personas naturales o jurídicas que forman una comunidad.

El derecho correspondiente a cada entorno externo en que se desenvuelve la empresa es aquél vigente en su país de origen, que, en líneas generales, puede oscilar entre los ordenamientos típicos de los sistemas capitalistas y socialistas ya mencionados.

Otro aspecto importante podría ser el análisis de las formas jurídicas que caracterizan las relaciones sociales internas de la empresa. Teniendo presente que sólo son susceptibles de personalidad las personas físicas o jurídicas, hemos de concluir que la empresa no ha encontrado aún, en ninguno de los dos sistemas de organización social citados, la formalización de una estructura compleja que la haga susceptible de ser sujeto de personalidad jurídica. Nos parece muy importante destacar que esta característica jurídica de la empresa únicamente la ha logrado constituir el sistema de organización llamado "cooperativo", pero la falta de desarrollo completo espacial dentro de un país o nación del sistema cooperativo nos ha influido en la colocación de las empresas que funcionan bajo este sistema como clases jurídicas dentro de

los otros dos sistemas, capitalista y socialista, que, actualmente se dan en toda su extensión e intensidad en el ámbito territorial de diversas naciones.

En consecuencia y después de aceptar a las empresas cooperativas como clases de empresas de los sistemas capitalista y socialista en vez de, como sistema general de organización social, se observa que no existe una clasificación de las empresas, sino más bien clasificaciones en función de ciertos elementos de la empresa que se consideren. Así, según el titular jurídico del capital de las empresas en el sistema capitalista, éstas se dividen en :

- Individuales o de personalidad natural  
Con responsabilidad ilimitada.
- Sociedades o de personalidad jurídica.  
Que pueden responder ante los riesgos de la empresa:
  - a) Forma colectiva e ilimitada.
  - b) Forma comanditaria.
  - c) Forma limitada.
- Públicas
- Mixtas.
- Cooperativas.

En el sistema socialista, según el titular jurídico, las empresas pueden dividirse en :

- Cooperativas.
- Públicas.
- Mixtas.

Las diferencias de ordenamientos jurídicos de los sistemas analizados se centran fundamentalmente en la concepción social de la pertenencia y uso de los medios de producción, que al ser atribuidos en su totalidad al estado, en los principios - que informa la filosofía socialista, eliminan de raíz la posii

bilidad de titulares jurídicos de la empresa, individuales o de sociedades compuestas por personas naturales, quedando como única excepción y nexo entre los dos sistemas antagónicos - las sociedades de tipo cooperativo, aunque en cada caso la filosofía de este verdadero sistema se interpreta de acuerdo al entorno jurídico general en que se desenvuelven las empresas - concretas,

Por la clase de actividad que realizan las empresas pueden agruparse en:

- Extractivas: Son aquellas cuya producción depende parcial o totalmente de los agentes naturales en cuya existencia no ha participado la voluntad humana.
- Agrícolas: Son aquellas que contando con ciertos medios naturales primigenios y otros producidos con la intermediación del hombre, obtienen productos pertenecientes al reino vegetal.
- Ganaderas: Son aquellas que contando con ciertos medios naturales primigenios y otros producidos con la intermediación del hombre, obtienen productos pertenecientes al reino animal.
- Industriales: Son aquellas que combinan medios naturales y producidos por el hombre, para obtener toda clase de objetos inanimados.
- De Servicios: Son aquellas que combinando medios naturales y producidos por el hombre obtienen productos cuyo valor queda incorporado a los bienes o a las personas.

Estas clasificaciones son válidas tanto en el ámbito del sistema capitalista como del socialista.

En cuanto al tamaño, las empresas pueden dividirse en:

- Pequeñas.
- Medianas.
- Grandes.

La manera de medir el tamaño de una empresa no tiene hoy día solución concreta, existiendo varios índices que, según diversos tratadistas, pueden ser los más representativos del concepto magnitud de empresa. Entre ellos puede destacarse el volumen de ventas, el de beneficios anuales, la cifra de recursos propios, la cifra de recursos totales y el número de trabajadores de cada empresa.

Escogiendo unas ponderaciones idóneas en cada caso, se podrá, con mayor o menor dificultad, encuadrar a cada empresa en una de las tres clases antedichas.

Para concluir nos parece conveniente hacer referencia a las conclusiones que ante el dilema de elección entre la empresa grande o pequeña, se puede llegar, después de un detenido análisis de estudios empíricos :

"Por regla general, las empresas de ciertas dimensiones tienden a ser más eficientes que las muy pequeñas, pero las empresas mayores no son, en general, más eficientes. La eficiencia no manifiesta una relación directa y constante con el tamaño de la empresa.

Las diferencias cuantitativas de los costes de las distintas sociedades de diferente dimensión resultan ser relativamente pequeñas cuando han logrado alcanzar producciones de alguna significación. El aumento en la dimensión de la planta produce, en general, una disminución apreciable en el coste, mientras recorremos el camino desde las pequeñas a las empresas medianas. El coste no desciende después de manera sustancial.

No existe evidencia empírica completa de que el coste de una gran empresa suba precipitadamente en cuanto ésta sobre

pasa ciertas dimensiones. El crecimiento de los costes propende a ser moderado. Naturalmente, la causa de este hecho es que la empresa, en general, detiene su crecimiento sin aprovechar totalmente la dimensión existente en el mercado. Los riesgos que acompañan a su expansión tienden a que el empresario actúe de una manera conservadora, manteniendo su planta por debajo de la dimensión óptima técnica posible.

Otros factores muy distintos de la planta intervienen para fijar su productividad. Estos factores tienen quizá tanto o más interés que la propia dimensión de la empresa. Naturalmente, la afirmación no significa que carezca de importancia la dimensión de la empresa, pero que han de considerarse también otros factores de producción en la economía industrial de un país, que antes hemos mencionado: el mercado, la intensidad de la competencia, el vigor de los empresarios para modificar y reestructurar la planta, suprimiendo los equipos anticuados, su decisión a concretar nuevos mercados mediante la reducción de costes y márgenes de beneficio, son factores extraordinariamente importantes. Afirmer esto no equivale a sostener que la política económica no deba ser dirigida, en particular dentro de un proceso de programación del desarrollo, hacia la creación y promoción de mercados y de propulsión de aquellas empresas que aprovechen en la forma más amplia posible las economías y ventajas que realmente están situadas tras de la dimensión de la planta." (41)

Según los tipos de fabricación, las empresas pueden clasificarse independientemente del sistema socioeconómico en - que desarrollan su actividad, en los siguientes tipos:

- . Simple
- . Conjunta o conexa
- . Múltiple o alternativa

(41) I.C.E. - Madrid. "¿Empresa grande o pequeña?" "Un dilema grave ante el desarrollo económico" N<sup>o</sup> de Febrero de 1.961 - Página 43.

Estas clases de tipos de producción pueden realizarse a su vez de forma continua o discontinua. La producción simple es definida por RAGNAR FRISCH "como la producción que tiene por resultado una mercancía o servicio de tipo único - técnicamente homogéneo". (42)

Esta clase de producción responde más bien a un tipo de organización artesana y preindustrial, aunque quedan su ficientes ejemplos en la época actual, de la misma.

La producción conjunta o conexas es aquella que se da en aquellos procesos técnicos en los que resulta imposible obtener un producto sin que se produzcan a la vez uno o va rios productos más. Este tipo de producción, que cuenta con ejemplos clásicos como en la industria de la carne, las pie les..., correspondientes a los animales sacrificados, se extiende en la época industrial principalmente en las empre sas del sector químico, cuyos subproductos, que a veces han sido desechados durante largo tiempo, se les reconocen nuevas aplicaciones y en consecuencia, un nuevo valor económico.

La evolución de la técnica, así como los descubrimientos de nuevas aplicaciones de los productos, origina un cam bio de enfoque en el tratamiento económico de los diversos productos que se obtienen. En este sentido y conectado con los precios relativos y los mercados de los productos obtenidos, la producción conjunta puede derivar a un tipo de producción alternativa en que las expectativas empresariales den en cada momento la mayor importancia relativa a la cla se de producto que las circunstancias aconsejen.

La producción múltiple o alternativa es aquella en que los factores de la producción puedan aplicarse a la obtención de múltiples productos de forma alternativa. Este tipo de pro

(42) Ragnar Frisch.- "Las Leyes Técnicas y Económicas de la Producción" - Ediciones Sagitario, S.A. - página 10.

ducción es la más generalizada actualmente, debido a que las grandes plantas de producción industrial suelen tener una - versatilidad suficiente para producir cierta gama de productos, de características similares o distintas.

Esta posibilidad de obtención de productos alternativos, unida al estudio y conocimiento de los mercados, así - como al rendimiento de los costes internos de cada producto, plantean una variada gama de opción que se necesita tener en cuenta para la mejor consecución de los fines de cada unidad económica de explotación.

Estas tres formas generales de fabricación, que hemos analizado, pueden a su vez realizarse en el tiempo, de forma continua o discontinua. Esta característica temporal hace - referencia, naturalmente de una forma limitada, a la continuidad de obtención de los productos, con un intervalo de - tiempo determinado, pero que no implique la nueva preparación del proceso productivo.

En la producción discontinua, por el contrario, cada nueva realización de un producto implica la preparación y la adaptación del equipo productivo.

Podríamos citar como ejemplos de la producción múltiple o alternativa de forma continua, las cadenas de fabricación en el montaje de coches y electrodomésticos, que una - vez puestas en marcha, permiten la obtención de un electrodoméstico o coche en cada intervalo de tiempo preciso. Como ejemplo de producción múltiple discontinua, podríamos citar la fabricación de muebles decorativos, de los que no se realiza más que un ejemplar por cada diseño.

La diferente organización interna de las empresas puede influir decisivamente en la relación entre los medios y los fines que la empresa misma o ciertos grupos que en ellas conviven, pretendan alcanzar.



Cada forma histórica típica de las que se analizan en la clasificación de empresas por su forma de organización - interna ha cristalizado en una determinada estructura como consecuencia, en primer lugar, de la influencia del ambiente externo, cuyas principales variables hemos analizado en la primera parte de esta tesis, referente, principalmente, a las ideologías, sistemas políticos, condicionamientos sociales y niveles de educación, investigación y de desarrollo económico. En segundo lugar, puede considerarse que la estructura creada ha sido influida - decisivamente por la integración interna de los individuos en los grupos que han compuesto tradicionalmente la empresa. Así, en unas estructuras empresariales, se ha ahondado en el terreno de la estabilidad personal, en -- otras en la seguridad e independencia de actuación de ca da individuo, en otras se ha procurado que la estructura empresarial implicara una adaptación del individuo, a los cambios de la coyuntura económica, así como a las especta tivas racionales de obtención de beneficio.

Nadie más indicado que el destacado autor O. Gelinier para ayudarnos a diferenciar y comprobar cómo las diferen tes morfologías de las empresas, dentro del sistema capitalista, implican estructuras, relaciones y reglas de fun cionamiento diferentes, que determinan en gran medida la forma de actuación de las empresas, en lo que a la toma - de decisiones, utilización del poder y a la distribución de las rentas se refiere, así como a la misma finalidad - intrínseca de la empresa por lo que a la obtención de resultados positivos y negativos respecta.

Esta característica se refleja en el cuadro recopilativo que el citado autor incluye en su obra. (43)

---

(43) O. Gelinier - "El Secreto de las Estructuras Compe titivas" - Ediciones TEA, S.A. - Pg. 59.

# CUATRO TIPOS DE FISIOLOGIA DE LAS ESTRUCTURAS

## ESTRUCTURAS FRANCESAS TRADICIONALES

### EMPRESA PRIVADA TRADICIONAL

### EMPRESA BUROCRATIZADA

#### Reglas de funcionamiento interno-Estructura.

11. Naturaleza de las reglas .....	"Derecho consuetudinario".	"Derecho escrito".
12. Formalización .....	Muy limitada.	Llevada hasta a los menores detalles.
13. Valor más apreciado .....	Estabilidad.	Eliminación de lo arbitrario.
14. Estructura .....	Jerárquica y centralizada. Estratificación por castas.	Jerarquía. Centralizada y uniformizada. Estratificación por castas.

#### Relaciones con el medio.

21. Comercial y público .....	Búsqueda de "acuerdos" y protección.	Tiende lógicamente al monopolio. Indiferencia hacia el público.
22. Personal .....	Poca movilidad.	Reclutamiento: concursos por casta.
23. Representación del personal ...	Considerada como un mal.	Muy poderosa.

#### Relaciones jefe-subordinado.

31. Carácter de la relación .....	Personal.	Impersonal.
32. Comunicaciones .....	Bastante buenas.	Nulas por lo que no está formalizado.
33. Poderes del jefe .....	Amplios, pero limitados por la costumbre.	Limitados a la aplicación del reglamento.
34. Estatuto del subordinado .....	Informal, protección por la costumbre.	Codificado para eliminar toda arbitrariedad.
35. Acción del jefe sobre el subordinado .....	Sobre todo, encuadramiento y mando.	Estrictamente administrativa y judicial.
36. Métodos de dirección .....	Teleguiado por centralización de las decisiones.	Teleguiado por reglamentación de los menores detalles (colbertismo).
37. Participación pecuniaria .....	Según el arbitrio del jefe.	Nulo o uniformizado.

### Actitudes de los subordinados.

- 41. Iniciativa .....
- 42. Participación .....
- 43. Adaptación a los cambios .....
- 44. Responsabilidad .....
- 45. Disciplina .....

Sin iniciativa.  
Sin participación.  
Adaptación pasiva.  
Obediencia.

Sin iniciativa.  
Sin participación.  
Adaptación pasiva.  
Estricto respeto del reglamento.

- 46. Motor .....

Lealtad e integración.

Presión del trabajo y del reglamento, lealtad hacia el sistema.

- 47. Seguridad .....

El subordinado leal está bien protegido por la costumbre.

Seguridad total; independencia y tranquilidad.

### Movilidad de los dirigentes y mandos.

- 51. Horizontal .....

Dirigentes y empleados que ejercen una función directiva, inamovibles salvo casos.

Mutaciones frecuentes en el seno de una misma casta.

- 52. Vertical: Promoción .....

Limitada por las castas (nepotismo)

Limitada por las castas

- 53. Criterios de promoción .....

Eficacia y lealtad.

Entre castas: concursos públicos en una casta: antigüedad.

### Cambios de estructura y de organización

- 61. Iniciativas y decisión .....

Centralizadas.

Hipercentralizada. Muy raras: bajo alta presión, con trastorno.

- 62. Frecuencia .....

Raras: se necesita presión.

- 63. Facilidad de evolución adaptativa

Evolución lenta: la empresa envejece.

Poca evolución de adaptación: sin competitividad.

### Factor maximizado

- Lugar del beneficio .....

Estabilidad: independencia de los dirigentes; conservación del patrimonio. Criterio importante pero no soberano.

Independencia personal de cada uno.

Ignorado o rechazado.

## MANAGEMENT MODERNO

ESTRUCTURA DE  
TRANSICIONReglas de funcionamiento interno-Estructura.

11. Naturaleza de las reglas .....	"Derecho escrito".	"Derecho consuetudinario"+ puntos clave formalizados.
12. Formalización .....	Importante, pero fácil de modificar.	Limitada a algunos puntos clave.
13. Valor más apreciado .....	Eficacia (rentabilidad, expansión).	Eficacia y además continuidad.
14. Estructura .....	"Line and staff": numerosos servicios de estado mayor y funcionales. División del trabajo	Jerarquía con circuitos cortos; reagrupamiento de tareas.

Relaciones con el medio

21. Comercial y público .....	Principio de competencia. Estudio del cliente. Innovación.	Competencia e innovación.
22. Personal .....	Competencia y movilidad.	Movilidad atenuada.
23. Representación del personal ....	Mecanismo normal que se procura utilizar - constructivamente.	Mecanismo normal que manifiesta poco vigor espontáneamente.

Relaciones jefe-subordinado

31. Carácter de la relación .....	Personales y sistemáticos.	Personales.
32. Comunicaciones .....	Intensas (formales e informales).	Buenas (poco formalizadas).
33. Poderes del jefe .....	Amplios: elección y calificación.	Amplios.
34. Estatuto del subordinado .....	Competencia reglamentada.	Informal, protección por la costumbre.
35. Acción del jefe sobre el subordinado .....	Intensa y sistematizada, comprendiendo formación, valoración, ayuda.	Amplia, poco sistematizada.
36. Métodos de dirección .....	Dirección por los objetivos, delegación - de decisiones .	Dirección por los objetivos, delegación de decisiones.
37. Participación pecuniaria .....	Importante, en relación con los resultados.	Importante en relación con los resultados.

## MANAGEMENT MODERNO

## ESTRUCTURA DE TRANSICION

### Actitudes de los subordinados.

- 41. Iniciativa .....
- 42. Participación .....
- 43. Adaptación a los cambios ...
- 44. Responsabilidad .....
- 45. Disciplina .....
- 46. Motor .....
- 47. Seguridad .....

Iniciativa.

Participación.

Adaptación activa.

Objetivos que se trata de alcanzar.

Autodisciplina.

Perspectiva de carrera.

Inseguridad, dependencia con respecto al jefe, amenaza de la competencia, tensión.

Iniciativa.

Participación.

Adaptación activa. Objetivos que se trata de alcanzar

Autodisciplina.

"Adaptación" consuetudinaria de funciones.

Grado satisfactorio de seguridad y de independencia.

### Movilidad de los dirigentes y mandos.

- 51. Horizontal .....
- 52. Vertical: promoción .....
- 53. Criterios de promoción .....

Desplazamiento, si la eficacia es medio cre.

Muy amplia, sin limitación.

Eficacia profesional medida por rentabilidad y expansión.

Inamovilidad salvo malos resultados.

Abierta si hay expansión.

Eficacia profesional combinada de modo - efectivo con la antigüedad.

### Cambios de estructura y de organización.

- 61. Iniciativas y decisión .....
- 62. Frecuencia .....
- 63. Facilidad de evolución adaptativa .....

En parte descentralizadas.

Frecuentes y flexibles, "en frio", problema por problema.

Facilidad de evolución: la empresa se mantiene joven y competitiva.

En parte descentralizadas.

Raras y difíciles; para cambios importantes hace falta presión.

Dificultad de evolución: salvo expansión la empresa envejece.

### Factor maximizado.

- Lugar del beneficio .....

Eficacia y racionalidad.

Criterio soberano.

Primer criterio, pero no soberano.

La historia de las empresas que se desenvuelven en el sistema socialista, cuentan con escaso margen de tiempo para haber desarrollado diferentes estructuras con variaciones fundamentales. El baremo para enjuiciar la utilidad de una empresa, ha sido hasta el momento y sigue siendo, la perfecta ejecución de la producción, marcada por el órgano planificador central.

Este enfoque, concretado principalmente en la cantidad y realizado durante un período de escasez, llevó a las empresas de algunos de los países socialistas a olvidar la verdadera misión de la empresa, que no solo consiste en obtener las máximas producciones, sino que se complementa con la óptima utilización de los recursos. Esta nueva visión más acomodada a una economía en desarrollo, en la que tiene gran importancia la calidad y diversidad de los productos obtenidos, fue reivindicada en el año 1.962 por una serie de economistas y sabios de la U.R.S.S. Entre ellos destaca Evsei Liberman, que en su artículo "Plan, beneficio, prima" publicado en Pravda el 9-9-62, reivindica la necesidad de "elaborar un sistema de planificación y de valoración del funcionamiento de las empresas, que las induzca al máximo grado a introducir en sus planes los objetivos más elevados, a implantar las técnicas más modernas y a mejorar la calidad de la producción, en una palabra, a dar a la producción el máximo de eficacia" (44).

El autor postula que estos objetivos no se pueden conseguir sobre unos planes que se basen únicamente en el volumen de producción, deben introducirse nuevos índices referentes a la productividad de trabajo y del capital empleado en cada empresa.

Para conseguir estos objetivos, el mencionado autor propone un conjunto de estímulos materiales que obliguen a los grupos que conviven en las empresas, a esforzarse en -

---

(44) Evsei Liberman - "Planificación del Socialismo" - Ediciones Oicostan, S.A. 1968 - página 13.

obtener una producción que pueda ser vendida con la mayor utilización de recursos. El índice para medir esta eficacia es el del beneficio o la rentabilidad de la empresa. Beneficio que no representa una categoría similar al de las empresas capitalistas, sino que en una economía socialista con los precios planificados de la producción y la distribución de las rentas, es el resultado y al propio tiempo la medida, de la eficacia real de los gastos de trabajo.

Para que las empresas puedan conseguir alcanzar estos objetivos en una economía socialista, es preciso y necesario otorgar una libertad de actuación superior a la que tenían las empresas hasta la aparición de este artículo. Según Vadim Trapeznikov la nueva reglamentación debe ser de tal manera "que el personal de las empresas tenga económicamente interés en orientar su trabajo en un sentido beneficioso a la economía nacional" (45).

La influencia económica del plan debe apoyarse sobre un sistema de estímulos de impuestos, de multas, sobre un sistema flexible de precios que contribuya a desarrollar la técnica y la economía en el sentido deseado. Los beneficios dimanantes de este nuevo enfoque de la gestión de las empresas no solo repercutirán en el aumento de las primas de los trabajadores de las mismas, sino que también se beneficiarán los consumidores al poder obtener mejores productos a precios más ventajosos.

Partiendo de esta sugerencia, se han realizado en la U.R.S.S. experiencias con grupos de empresas que funcionarían de acuerdo al principio de rentabilidad, habiendo obtenido unos resultados espectaculares en el aumento de la productividad y dando lugar a las dos clases de empresa que en este momento distinguimos en los sistemas socialis

(45) Vadim Trapeznikov - "Para una Gestión Flexible de las Empresas" - Ediciones Oicostan, S.A. - página 98.

tas por razón de su organización interna, aquellas que se ajustan al patrón tradicional cuya eficiencia se mide por la cantidad de producción y aquellas otras cuyos resultados se valoran por el principio de rentabilidad y que reciben un estímulo proporcionado a su participación en la creación de la renta.

Con respecto a la distribución del producto, se dan diferencias esenciales entre los sistemas capitalistas y socialistas.

En el sistema capitalista el producto se distribuye a los consumidores a través del mecanismo de mercado.

Por mercado podemos entender "conjunto de particularidades que determinan la situación dentro de la cual los vendedores y compradores se comunican y fijan los precios de las mercancías" (46)

La palabra mercado ha ido perdiendo su acepción concreta de área territorial, para, por un proceso de abstracción, referirse principalmente al marco de condiciones establecidas, dentro de las que se realizan transacciones entre compradores y vendedores de toda clase de mercancías.

El funcionamiento ideal del sistema capitalista está basado en la existencia de un mercado que como mínimo debería cumplir las siguientes condiciones:

"1. El número de compradores y vendedores debe ser suficiente para proporcionar una elección real y significativa entre las fuentes o salidas alternativas.

(46) Francisco Zamora - "La Sociedad Económica Moderna"  
Fondo de Cultura Económica-México- 1ª Edición 1966.  
página 105.



2. La posición de cualquier individuo no debe ser tan segura que pueda regir la conducta de otros.

3. La posición de cualquier vendedor no debe ser tan firme que materialmente se reduzca el incentivo para - aumentar las utilidades disminuyendo los costos, alterando los precios o mejorando los productos o servicios.

4. Los compradores y vendedores individuales deben tener la oportunidad de tomar decisiones independientemente, sin presiones coercitivas para aceptar convenios - que tiendan a restringir o estrechar la competencia.

5. La entrada o el acceso a los mercados no debe estorbarse con restricciones deliberadas o medidas colusorias, ni tampoco deben estorbar los convenios privados las oportunidades de los compradores y vendedores individuales para obrar independientemente.

6. No debe haber discriminación entre compradores y vendedores que queden situados en forma semejante." (47).

La observación histórica refleja claramente como - el sistema capitalista ha necesitado la introducción de ciertas aportaciones a los supuestos anteriores, para - su funcionamiento, entre las que podemos citar como principales el intervencionismo creciente del estado.

Bajo estas perspectivas y siempre dentro del sistema capitalista, la distribución del producto puede diferenciar las empresas según que las condiciones requeridas para el funcionamiento del mercado se cumplan o no para la empresa determinada.

(47) A.D.H. Kaplan - "La Empresa en un Sistema de Competencia" - Editorial Limusa-Wiley S.A.-México- 1ª Edición 1967 - págs. 64-65.

"La perfección del mercado exige que el precio único de la mercancía considerada se establezca en él inmediatamente, que se inicie la operación de compra-venta y que dure mientras no se modifiquen las condiciones en que actúan vendedores y compradores". (48)

Cuando una empresa se mueve en un mercado con estas características, la situación se denomina de libre competencia.

Sin embargo, debido a múltiples causas, puede ocurrir y de hecho sucede, que la empresa puede influir en la formación del precio de su mercado. En el caso extremo en que la empresa represente el único vendedor y en consecuencia el único oferente de la mercancía, que por tanto puede influir en toda su extensión en los precios, nos encontramos ante un mercado bajo las características denominadas de monopolio.

Cuando en un mercado se den las condiciones intermedias entre los dos extremos analizados anteriormente, es decir, existen un número limitado de oferentes o demandantes y un número ilimitado de contrarios, las empresas que estén dentro del grupo limitado, podrán influir en cierta medida en el precio de su mercancía, dando lugar a la clase de mercado cuyas características se reconocen por el nombre de oligopolio.

La distribución del producto también viene influida en gran medida por la planificación estatal que en cada país puede ostentar diversos grados.

(48) Francisco Zamora - "La Sociedad Económica Moderna"  
Fondo de Cultura Económica-México- 1ª Edición 1966.  
página 106.

La planificación en líneas generales, es una idea que subyace en todos los aspectos económicos de la empresa y precisamente la evolución de la racionalidad de la planificación, constituye el dominio histórico que se ha analizado hasta las actuales formas de organización. La planificación de las compras, de las ventas y de la producción, constituyen actos ordinarios en la vida de la empresa. Mas en este análisis tipológico de las empresas por la distribución de su producto, pretendemos resaltar las influencias externas que obligan, o que permiten, a las empresas vender - sus productos en determinadas circunstancias.

Dentro de la planificación puede distinguirse nítidamente aquella que obliga coactivamente y aquella otra que trata de coordinar los esfuerzos, de sugerir las acciones y las metas a obtener, pero respetando la iniciativa privada. Esta planificación que se da en los países del sistema capitalista, se denomina indicativa o flexible.

El estado, no obstante, a través de la poderosa acción que puede desarrollar con la política monetaria, financiera y fiscal, unida a la restricción de ciertas actividades que se consideren perjudiciales para la economía nacional, puede influir decisivamente en la producción y distribución, - así como el precio de gran parte de la mercancía que forma el producto nacional bruto del país.

La planificación coactiva se da en las empresas de los países del sistema socialista e implica la anulación de la iniciativa privada, así como supeditar el funcionamiento - de cada empresa a la parte que le corresponda realizar en el plan nacional.

Como hemos podido comprobar, al tratar en el capítulo anterior de las empresas estimuladas de los países del sistema socialista, de la realización de un único plan compulsivo para toda la actividad económica, que a su vez llegaba a reglamentar los últimos extremos de la actividad, se

tiende a pasar a una serie de planes que integran por -  
agregación el plan global, así como a permitir mayor --  
iniciativa en la gestión económica a las empresas.

La distribución del producto de las empresas que se  
rigen por un plan coactivo no deja ningún margen a al--  
ternativas, tanto para los productores como para los --  
consumidores, por estar la cantidad y los precios fija-  
dos de antemano.

Por la distribución de la renta, las empresas, tanto  
del sistema capitalista, como del sistema socialista, --  
pueden clasificarse en justas e injustas.

Los problemas que implica la distribución de la ren-  
ta generada en las empresas entre los factores que han -  
contribuido a producirla, son tan complejos y profundos  
que necesitan una larga explicación de motivos que sir-  
van de punto de apoyo.

Según, en cada caso, se parte de una determinada filo-  
sofía, de una concreta situación histórica, de unas con-  
venciones sociales aceptadas por el grupo, se podrían ins-  
taurar unas reglas de reparto de la renta.

Un aspecto importante (de nuestra época) que debe des-  
tacarse, consiste en que cada filosofía y cada sistema -  
que haya tenido una realización histórica, teóricamente  
al menos, ha pretendido construir las reglas del juego -  
sociales y las instituciones que llevará a un justo reparto  
de la renta producida. Así, el capitalismo crea la institu-  
ción del mercado que debería regular la producción de las  
mercancías con la máxima eficacia, así como distribuir la  
renta generada con la máxima equidad, siempre que se die-  
ra la premisa del estado o la tendencia hacia la libre -  
competencia. De este modo, el capitalismo para sus creado-  
res teóricos representaba un sistema que distribuiría jus-  
tamente la renta creada entre los factores que habían con-  
tribuido a su formación, sin menoscabo de la iniciativa -

privada individual, que representaría para ellos el motor racional del sistema en la medida en que cada individuo, buscando su máximo interés, pondría en juego su capital y su trabajo. Las condiciones que deberían darse para - que ésto sucediera, son las ennumeradas en la clasificación, por la distribución del producto, como necesario para que exista el mercado de libre competencia.

El sistema capitalista con una perfección teóricamente bastante brillante, basada en las condiciones necesarias de la libre competencia, no se cumplieron en la práctica en todas las ocasiones, dando lugar a la aparición de empresas que ejercieron un monopolio u oligopolio en sus mercados respectivos, obteniendo en consecuencia - rentas adicionales que no se correspondían al valor de las mercancías producidas.

Las rentas monopolísticas u oligopolísticas son consideradas según la teoría del sistema capitalista, injustas, debidas principalmente a situaciones de privilegio y pagadas por los consumidores que se ven obligados a adquirir los productos con un sobreprecio.

Para aminorar esta influencia en los países del sistema capitalista surgió la actividad del estado, que en el esquema teórico solo debería actuar para corregir estas situaciones.

Otro aspecto de suma importancia de la distribución de la renta en las empresas capitalistas, es la que se refiere a la distribución interna de la renta generada entre los factores que participan en la misma. Si nos encontráramos en una situación de libre competencia, cada factor sería remunerado equitativamente por su productividad marginal, pero al aparecer rentas residuales monopolísticas u oligopolísticas normalmente, en este sistema, se adscriben a las rentas de los capitalistas, en función de que éstos -

son los que asumen el riesgo de la producción.

La acción del estado en este sentido en los países del sistema capitalista no ha cambiado fundamentalmente la actuación de los factores, sino que partiendo de unos criterios de valor inspirados en los condicionamientos filosóficos y religiosos, ha tratado de salvaguardar ciertas exigencias mínimas de la condición humana.

En el sistema socialista que atribuye a la sociedad la propiedad y administración de los bienes, parte de la idea de distribuir la renta nacional generada según el trabajo o la necesidad de cada individuo.

En este sistema teóricamente no deberían encontrarse obstáculos a un justo reparto de la renta obtenida, pero en la práctica, como sucede en el capitalismo, se dan monopolios personales en el reparto de la renta. El estado constituye el órgano organizador y decididor de la actividad económica nacional. Los juicios de valor que establezcan los órganos políticos y económicos del estado influirán decisivamente sobre la capacidad de creación y más aún de distribución de la renta en los países de economía socializada.

Dentro de las empresas de estos países también existe el problema de la valoración de las tareas, así como de su remuneración, pudiendo determinados grupos influir políticamente en el aumento de sus rentas, creando de este modo una injusticia en la distribución de la renta de las empresas.

Es necesario constatar que la dificultad de establecer un reparto justo de la renta, comienza por la imposibilidad inicial de llegar a unos postulados universales de valoración de la calidad del trabajo de cada hombre, así como ponerse de acuerdo en las metas sociales, de carácter económico, que cada sociedad debe emprender en cada

momento histórico.

No obstante, se distinguen claramente las formas de organización social que puede obtener una distribución más justa de la renta social generada por cada factor. En los países del sistema capitalista, se añade otra gran dificultad, que es la de dilucidar la justicia o injusticia actual de la composición de la propiedad privada de los medios de producción; por lo tanto, teóricamente al menos, presentan una mayor facilidad para alcanzar una justicia en el reparto de la renta, las empresas situadas en los países del sistema socialista.

Para considerar justo un reparto de la renta generada en las empresas, debe existir una correspondencia entre los factores que contribuyen a crearla y los que la reciben.

Esta idea se identifica en nuestra clasificación como distribución de la renta por la participación en la producción. Los factores directos que representan a personas o grupos de personas determinadas en la obtención del producto de las empresas son el trabajo y el capital.

El factor trabajo, que engloba a todas aquellas personas que aportan sus energías físicas o mentales al proceso productivo, constituyen los elementos humanos activos, representan una característica de sincronía con el producto obtenido, mereciendo, en consecuencia, una participación directa e importante en la renta obtenida.

El factor capital representa aquellas personas que, habiendo obtenido una renta, que debiera ser por su trabajo acumulado y no gastado, aportan a la producción inmuebles, maquinaria, útiles, herramientas y capacidades

financieras que permiten racionalizar, ampliar y abaratar la producción.

La participación de las personas que ostentan el capital en la renta generada en la empresa no entraña ninguna duda, si se admite la existencia de un sistema socio-económico con propiedad privada de los medios de producción y siempre que la renta acumulada en forma de capital haya sido de una forma justa, porque si no, esta forma de actuación parece que hace perpetuar la injusticia del reparto de la renta, primero como una mala distribución en el momento de ser generada y segundo como arma de coacción para seguir distribuyendo injustamente la renta, a través de la abusiva influencia del capital, sobre el trabajo.

La remuneración que debiera corresponder al factor capital es aquella que responde al objetivo precio o rentabilidad marginal del capital. Esta postura que excluye a los representantes del capital de la apropiación de la renta residual de la empresa descansa en dos premisas fundamentales.

- a) La imperiosa necesidad de inversión de todos los capitales que existan en un país de acuerdo a los criterios de inversión que la sociedad haya elaborado dentro del proceso político establecido.
- b) La primacía de remuneración en forma variable del factor trabajo, que representa un elemento sincrónico fundamental para la obtención de la productividad en las empresas.

El problema de que la renta generada en las empresas y por macroagregación en la nación, debe ser repartido según los criterios de política económica general



en una parte para el consumo y otra para el ahorro, no se ven afectados en ninguna medida por la clase de reparto de las rentas de la empresa, que, en nuestra tesis propugnamos.

Desde un punto de vista de clasificación de las empresas justas o injustas, debe preocupar, fundamentalmente, un esquema de reparto que represente como hemos indicado, al principio, la mayor correspondencia entre la aportación al proceso productivo y el reparto de la renta general. Si, -- una vez llegado a un esquema de reparto aceptablemente justo, es necesario discriminar entre la renta posible a destinar al consumo y la que corresponde a la tasa de ahorro necesaria, implica cambiar fundamentalmente los postulados a largo plazo del desarrollo del sistema capitalista, en la medida en que, pasado el tiempo, la gran mayoría de trabajadores pasarían a tener una influencia importante en las decisiones sobre la inversión, la clase de producción y el reparto de las rentas.

El esquema actual del desarrollo y reparto de las rentas en las sociedades capitalistas, es decir, en los países donde prevalece la propiedad privada de los medios de producción, el desarrollo y el reparto de la renta se asientan en dos -- fuerzas principales: "El impulso a la acumulación (por el cual la minoría dirigente procure delimitar el consumo de la comunidad y, al mismo tiempo, aumentar su poder sobre esa colectividad, apropiándose de una parte substancial de la producción) y el impulso hacia la mejoría de las condiciones de vida, y - actúa entre las grandes masas, tanto en el sentido de incorporar plenamente sus actividades a la economía monetaria, como en el de elevar y diversificar sus módulos de consumo". (49).

Estas tendencias opuestas originadas por la forma actual del reparto de la renta podrían augurar, a largo plazo, conflictos sociales, tendentes a subvertir los principios bási-

(49) Celso Furfado: "Dialéctica del Desarrollo". Fondo de Cultura Económica. México. Primera ed., 1.965. pg. 66

cos actuales de distribución de la renta generada en las empresas, pero las nuevas orientaciones de las empresas, en orden a una mayor participación de los trabajadores, originarán los factores de equilibrio necesarios.

En los países del sistema socialista, el quedar concentrada la propiedad de los medios de producción en el estado implica que se ha superado la oposición entre los grupos de personas que en el sistema capitalista luchan en función de sus derechos sobre la producción por su aportación de trabajo o capital.

Esta síntesis que realiza el estado socialista de la vieja oposición entre trabajo y capital, no implica, por otra parte, que represente por sí misma la más justa distribución de las rentas, debido a que puede incluirse bases injustas de reparto, a través de la influencia en el proceso político.

No hemos incluido deliberadamente en la distribución de la renta por participación en la producción ni al factor organización, representado tradicionalmente por el empresario, ni al estado, que, en cuanto actúa en función empresarial, se entiende debe remunerar a los factores que hemos analizado con los mismos criterios que a cualquier otra clase de empresa.

La distribución en la renta por la participación en el riesgo que toda actividad empresarial supone, debe mantener una correspondencia entre la parte de la renta generada adscribible al riesgo empresarial y las consecuencias que la pérdida de dicha renta acarrearían a cada persona o grupo de los partícipes en el proceso productivo.

El factor trabajo arriesga en el desenvolvimiento de la empresa la posibilidad de aumentar su renta actual, así como la pérdida total de su renta, en caso de quiebra de la empresa.

Depende de las instituciones y normas de cada país para evaluar la importancia de esta pérdida. Si los sindicatos o el estado se comprometen a sostener al trabajador y su familia o si, por el contrario, el trabajador se ve desvalido, diferencia fundamentalmente la medición de la parte de la renta que debería recibir el trabajo por su participación en el riesgo empresarial.

El factor capital arriesga, en el desenvolvimiento de la actividad empresarial la posibilidad de pérdida de su renta actual, así como el patrimonio o renta acumulada invertida en la empresa.

Este riesgo de pérdida del capital invertido en la empresa es el que ha dado a sus representantes la posibilidad de detentar el poder absoluto, así como de atribuirse los beneficios adicionales, en una época en que la escasez de este factor revalorizaba su precio y donde, además, no había surgido la labor del estado como planificadora, controladora y asumidora de riesgos globales.

Aún suponiendo un justo reparto de la renta, el papel prepotente del capital se sustentaba en la posible pérdida de la propiedad privada; sin embargo, históricamente, se ha demostrado que, en líneas generales, no se cumplen los supuestos de justa distribución de la renta, ni pérdida del capital, a no ser en casos de extrema desidia personal o familiar.

"Téngase en cuenta que lo verdaderamente trascendental en este sentido no es la propiedad de objetos de uso doméstico, sino la propiedad de los medios o instrumentos de producción, tales como la tierra o el capital, así como la posibilidad de convertir los ingresos en propiedad. Un individuo o una clase social no posee más poder sobre los demás -

por el mero hecho de que tenga un mayor vestuario o de que posea dos lavadoras o dos frigoríficos en lugar de uno, lo que confiere a un individuo o clase social, poder sobre los demás es la posesión de medios de producción, cuando éstos últimos no tienen acceso a la misma" (50).

En los momentos actuales, entendemos que, dadas las características de los sistemas sociales en que nos desvolvemos y admitiendo el régimen de propiedad privada, la renta que correspondería al factor capital, por efecto del riesgo empresarial, podría calcularse en relación al coste del seguro de los capitales propios invertidos en la empresa.

El factor empresario, incluido en gran parte de los tratados económicos como un factor de la producción, ha tenido, a lo largo del desenvolvimiento de la empresa, diversos papeles y, en consecuencia, varias interpretaciones de su participación en la creación de la renta.

Una de las facetas que subyacen debajo de todas las interpretaciones del concepto de empresario, constituye su papel de líder del grupo humano que pretende realizar una determinada empresa. Esta misión de jefe natural siempre ha sido remunerada de forma especial en todas las organizaciones que han existido.

Más tarde, con la complicación de los procesos productivos, la función del empresario fue deviniendo hacia una labor

(50) Maurice Dobb: "Argumentos sobre el socialismo" Editorial Ciencia Nueva, S.L. Madrid. Segunda Edición, Pá-  
gina Nº 35.

organizadora de los factores productivos con el propósito de obtener el máximo rendimiento. En una posterior interpretación, adaptada a un nuevo estado del desarrollo económico, el empresario representó "El vehículo de reorganización continua del sistema económico(51)", constituyendo el principal motor del cambio del sistema social.

Hasta esta concepción de la función empresarial, el empresario podría estar representado normalmente por una o varias personas, mas, en los tiempos modernos, la complejidad de los procesos productivos, así como de las técnicas de gestión de las empresas han desplazado, en líneas generales, de las personas individuales para entregar esta función a una organización de personas que participan como decisores de la empresa y que un moderno economista ha denominado tecnoestructura. De este modo, no solamente ha sido desplazado el poder del empresario tradicional, que, normalmente se confundía con la figura del capitalista, sino que los mismos representantes del capital han tenido que ir dando paso a este tipo de organización. "El poder ha pasado, en realidad, a algo que el deseo de encontrar novedades, podría llamar, justificadamente, nuevo factor de producción. Este factor nuevo es la asociación de hombres de diversos conocimientos técnicos, experiencias o demás talentos requeridos por la tecnología industrial y la planificación modernas" (52).

La renta correspondiente al riesgo que el factor empresario debe asumir en la empresa, se corresponde con los resultados que ésta obtenga, una vez remunerados justamente, los demás factores de la producción.

(51) Joseph A. Schumpeter, "Teoría del desenvolvimiento Económico" Fondo de cultura económica. México; cuarta edición página nº161.

(52) "El Nuevo Estado Industrial". Ediciones Ariez. Barcelona. segunda edición 1968. Página nº77.

Se aprecia, fehacientemente, que la labor empresarial se ha desligado de los representantes del capital y que, por otra parte, independientemente de subsistir la unidad de organización y mando, los trabajadores, a sus distintos niveles, han comenzado a participar en las tareas empresariales, dejando de ser meros instrumentos, para convertirse en colaboradores-activos. Estas nuevas realidades implican que, una vez calculada la prudente y justa valoración de la actividad dirigente de la tecnoestructura, deben arbitrarse, en caso de haber excedente, nuevos procedimientos de reparto.

Parte de la renta de la empresa debe revertir al estado - por varias causas fundamentales:

- a) Como pago a los bienes públicos que produce el estado.
- b) Como pago para mantener los servicios de planificación y control económico general.
- c) Como pago a la asunción de riesgos globales (guerras, catástrofes naturales, etc.)
- d) Como agente redistribuidor de la renta para igualar las oportunidades económicas de la comunidad nacional.

El cálculo del importe de la renta de cada empresa que debe revertir al estado, hace relación con el global de impuestos sobre las rentas de las empresas que hayan sido incluidos en el presupuesto financiero global. Las bases del reparto interempresas deben garantizar la justicia distributiva de las cargas fiscales entre las mismas.

Por la participación en el mercado de los productos que vende la empresa, pueden repartirse una parte de la renta de la empresa, conseguida por el aumento de la productividad, a los consumidores, mediante el descenso del precio de venta.

Este reparto tiene su explicación lógica en la misma esencia de la empresa, cuyo objetivo primordial consiste en obtener

la mayor cantidad de producto con el consumo de factores más económico, haciendo factible de este modo la posibilidad del acceso al consumo de la mayoría de la población, con lo que se contribuye fundamentalmente al desarrollo económico nacional.

Por otra parte, en un nivel de desarrollo superior al mínimo de subsistencia y considerando un mercado ampliamente abastecido, la clientela de la empresa que consume su producción implica la aquiescencia de la población en general a la actuación del grupo humano que convive en la empresa, sin cuya elección, la empresa, se vería obligada a dejar su actividad: "De manera general, podemos afirmar que los resultados de una empresa influyen sobre los precios, en primer lugar; segundo sobre los beneficios y finalmente sobre los salarios" (53), siendo a través de la reducción de los precios como se distribuyen a toda la población las ventajas obtenidas en la empresa, a través del aumento de la productividad.

Como colofón al análisis de la distribución de la renta de la empresa entre los distintos factores, a través de su participación en el proceso empresarial, hemos de mencionar dos grandes perturbaciones que influyen decisivamente, sobre los repartos de la renta:

- a) La depreciación monetaria
- b) La evasión fiscal.

La depreciación monetaria altera la distribución de la renta y de la riqueza, porque los precios individuales de productos y servicios, de factores y de los créditos y débitos monetarios no son igualmente flexibles.

(53) P. Massé - P. Bernard. "Los Dividendos del Progreso".  
Editor, A. Redondo. Barcelona. Primera edición 1961,  
Página nº44.

La defensa contra la depreciación monetaria depende, para cada individuo o clase social, de su capacidad de - previsión y de su capacidad de adaptación.

En líneas generales, la inflación redistribuye la - renta a los precios variables, como el beneficio, o los - sueldos e intereses variables. Los sueldos fijos, así co - mo las rentas y pensiones, se ven gravemente afectados - por la ~~inflación~~ inflación monetaria. "La inflación es un gran estí - mulo para las empresas mercantiles y el empresario, sea - manufacturero o comerciante, se beneficia grandemente con el alza de precios". (54)

Los deudores disminuyen su deuda contra los acreedo - res, que se ven reembolsados por cantidades menores a las que prestaron. En suma, que a través de la depreciación - monetaria, pueden infligirse repartos injustos de la ren - ta entre los distintos grupos sociales.

La evasión fiscal parcial de ciertas empresas impli - ca, de igual modo, un reparto injusto de la renta de unas empresas a costa de otras, que se ven obligadas a partici - par en la carga financiera con una cantidad superior a la que, equitativamente, le hubiera correspondido. Esta injus - ta distribución de la carga pública puede hacer que dos - empresas con los mismos resultados puedan remunerar desi - gualmente a cualquier clase de factores, que en ellas par - ticipan.

Por sus resultados, las empresas pueden clasificarse en eficientes o rentables e ineficientes u obsoletas.

Esta clasificación hace referencia a la esencia mis - ma de la actividad empresarial consistente en "Poner en - funcionamiento determinados recursos con el fin de crear -

(54) Kenneth Kurihara "Teoría Monetaria y Política Pública"  
Fondo de Cultura Económica. Primera edición española,  
1961. Página nº 58.



y distribuir bienes y servicios de un modo provechoso y -  
acumulativo en un medio ambiente que evoluciona constante  
mente" (55)

Toda acción se justifica con arreglo al grado de cum  
plimiento del fin que se propone. La empresa pretende la-  
creación y distribución de bienes deseados por la sociedad  
y obtenidos de la forma más eficiente. Cualquier demostra  
ción de que una empresa, en un determinado momento histó  
rico no está contribuyendo a este ideal, podría provocar  
en cualquier clase de sistema social, el acto sancionador  
de su transformación o desaparición.

Es necesario, en consecuencia, arbitrar institucio -  
nes valorativas de la actividad de la empresa.

En el sistema capitalista, se propone el papel del -  
beneficio como pauta de medición de la eficacia de la em  
presa:

- "Da testimonio de viabilidad económica de la empresa,  
mide la forma en que ésta cumple su función especí  
fica.
- Cubre los riesgos que implican para la empresa la -  
función de creación, orientación y combinación diná  
mica de los recursos.
- Permite una constante autofinanciación de las inver  
siones materiales e inmateriales y conserva su po  
tencial de progreso y dinamismo." (56)

(55) Philippe de Woot. "Doctrina de la Empresa." Ediciones  
Rialp, S.A. Madrid. Primera edición 1970. Pág. nº223

(56) Idem nº(55). Página 231.

En el sistema socialista los índices elaborados por el órgano planificador central podrá medir el grado de eficacia de cada empresa.

No obstante, ya hemos analizado cómo destacados economistas de la URSS han puesto de manifiesto el papel del "beneficio" para medir con más exactitud la eficacia de las empresas en el sistema socialista planificado, advirtiéndolo que este beneficio no tiene el mismo significado, en cuanto a -- sus repartos se refiere, que el de las empresas capitalistas, sino que es "El resultado y, al propio tiempo, la medida de la eficacia real de los gastos de trabajo" (57)

(57) Evsei Liberman. "Plan, beneficio, Prima." Ediciones Oikos-Tau. Barcelona. Primera edición 1968. Página 18

ESTABLECIMIENTO DE "MODELOS"

- . El modelo de Empresa
- . El mOdelo Económico
- . El modelo Social

Una vez analizada la evolución histórica de la empresa, así como su realidad actual, juntamente con los factores externos e internos que gravitan sobre su estructura actual--mente aceptada, estimamos de la mayor importancia el tratar de conseguir establecer un "modelo de empresa" que sirva de referencia para el enfoque cualitativo y cuantitativo en el espacio y en el tiempo del movimiento de reforma de la em--presa actual, hasta la identificación con la "empresa modelo"

La empresa constituye un conjunto de elementos que se - encuentra vinculada a los otros conjuntos por ciertas reglas. La integración de todos los conjuntos de empresa, da origen a las estructuras productivas.

El conjunto de las estructuras productivas forman el -- subsistema económico, según la expresión de Parsons "Un sistema económico es un elemento del sistema social o un sub--sistema del sistema social". (58) El conjunto de subsistemas sociales compone el sistema social que engloba las estructuras económicas, políticas, religiosas y culturales en un marco totalizante que devuelve al hombre y a la sociedad a su racionalidad actual e histórica.

---

(58) T. Parsons y Smelser. "Economy and Society". Toutledge  
1.956

De este modo, al analizar el comportamiento de las - empresas, es necesario enmarcarlo dentro del conjunto global de relaciones ascendentes-descendentes, que van desde el individuo hasta lo social, entre los cuales, lo económico se presenta " Como un campo específico de relaciones sociales- a la vez exterior e interior, respecto a los demás elementos de la vida social, es decir, como la parte de un todo - que sería, a la vez, exterior e interior a las demás partes, como la parte de un todo orgánico." (59)

La empresa desenvuelve su actividad principal en el - campo del subsistema económico, que no implica olvidarse de las relaciones que este subsistema mantiene con los demás subsistemas, que forman el sistema social, así como con las estructuras y conjuntos y, en definitiva, los elementos que componen estos subsistemas. Se impone pues, delimitar - el campo de lo económico para ir acotando la finalidad de - la empresa.

La actividad económica de una sociedad puede definirse "Como el conjunto de las operaciones por las cuales sus miembros obtienen, se distribuyen y consumen los medios materiales para satisfacer sus necesidades individuales y colectivas. Si lo que se produce, distribuye y consume depende de la Maturaleza y de la jerarquía de las necesidades, en el - seno de una sociedad, la actividad económica está vinculada orgánicamente a las demás actividades políticas, religiosas, culturales y familiares que forman, con ella, el contenido de la vida de esta sociedad y a los cuales proporcionan los medios materiales de realizarse". (60) La empresa, en consecuencia, tiene por misión principal la realización de los procesos productivos óptimos a través de la combinación de los recursos con que se cuenten en cada momento, con el objetivo de maximizar la producción.

(59) Maurice Godelier. "Racionalidad e Irracionalidad en la Economía" Siglo XXI, Editores, S.A. México 1967. Pág. 253

(60) Idem. anterior. Página N° 259.

Esta maximización de la producción guarda su sentido racional dentro del sistema social, cuando se refiere a productos -deseados por la sociedad y, alternativamente, elegidos de acuerdo a la jerarquía de la escala de valores imperante.

Mientras no se instauren otras formas más globales, por ejemplo, a través de la actuación del estado, la empresa, realiza igualmente un papel importantísimo en las formas de distribución de la renta, a través del reparto del producto obtenido.

La finalidad de la actuación de la empresa en lo tocante al reparto de las rentas, debe ajustarse a la participación equitativa, directa o indirecta, de todos los miembros de la sociedad, con arreglo a una jerarquía de valores previamente establecida.

La conjunción de los procesos productivos, así como de las reglas de apropiación del producto social obtenido, se realiza en el consumo final de los hombres que forman la sociedad, de los bienes individuales y sociales obtenidos, que contribuirán a su perfeccionamiento y felicidad o a su alienación, en la medida que todo el proceso del subsistema económico, así como de los demás subsistemas integrantes del sistema social, se corresponden con la escala de valores jerarquizados, instituida con la finalidad de perfeccionar y, en consecuencia, contribuir al bienestar y felicidad del hombre y la sociedad.

Centrado de este modo el problema social y económico de la humanidad dividida arbitrariamente en nacionalidades, nos encontramos con una falta absoluta de forma para la estructura social de cada país, así como para el subsistema económico y para las empresas mismas.

Esta ausencia de formas definidas en las estructuras sociales se ven compensadas, en cierta medida, por las ideologías nacionales o de bloques, que tratan de formular, dentro del campo de los ideales, una posible estructura que lograría para el

individuo y la sociedad, la consecución de su máximo de perfeccionamiento y felicidad.

Los subsistemas económicos se encuentran implicados totalmente en esta amorfia de los sistemas sociales, al ser fundamental, hoy día, la utilización del proceso económico para el control social.

La empresa, en múltiples aspectos, no puede ser más que un reflejo de las contradicciones sociales y económicas que el sistema tiene por resolver y que encuentran su correspondencia práctica en la actuación de la empresa.

Se impone, pues, explicitar las finalidades últimas de la actividad humana, entre las que se encuentra la actividad económica, que se desarrolla normalmente en las empresas. "Un fin posible es la perfección del hombre. El hombre posee unas capacidades físicas, sociales y síquicas inmensas. Puede ser formado de manera que obtenga, en el nivel más elevado, la utilización máxima de esas capacidades. Si la perfección del hombre fuese universalmente aceptada como fin suyo, una visión semejante tendría inmenso atractivo." (61) Este perfeccionamiento individual y social del hombre se admite que llevaría a las personas y a la sociedad a un máximo de felicidad, que constituye la suprema finalidad universalmente aceptada.

Como la finalidad propuesta anteriormente pertenece al campo de los ideales, es conveniente partir de puntos de vista más pragmáticos, a fin de centrar el papel de la empresa en la participación de la consecución de estos fines del hombre y la sociedad.

(61) Cyril O'Donnell, "Coordinación de los planes de las empresas y de los objetivos económicos de la Nación". Del libro "La Empresa y la Economía del siglo XX". Ediciones DEUSTO. Bilbao, 1970, Página Nº158/9.

En líneas generales, la actividad humana se realiza para con seguir la satisfacción de sus necesidades jerarquizadas por unos imperativos temporales y espaciales. La actividad humana organizada socialmente se desenvuelve a través de institutu ciones, entre las cuales se encuentra la empresa.

Las necesidades humanas universalmente aceptadas y, en general, las instituciones destinadas a su satisfacción son las siguientes :

Necesidades humanas	Tipo de necesidades	Valores sociales que contribuyen a la satisfacción de las necesidades	Institución destinada a la satisfacción de las necesidades	Red de producción creada por las instituciones
Físicas . . . .	Protección del cuerpo	Disfrute de un nivel de vida mínimo	Instituciones económicas	Riqueza
	Seguridad	Seguridad personal	Gobierno	Liberación del miedo
Sociales. . . .	Relaciones interpersonales	Fraternidad humana	Familia	Reproducción de la especie
			Sociedades fraternales	Amistad
Psíquicas . . .	Saber	Alfabetización Tolerancia	Educación	Comprensión
	Libertad de acción y de pensamiento	Libertad	Gobierno	Libertad de elegir una profesión Movilidad Comunicación
	Fe . . .	Libertad de cultos Capacidad de creación	Religión	Creencia
		Igualdad	Instituciones económicas Gobierno Instituciones legales	Igualdad de tratamientos según la iniciativa y capacidad



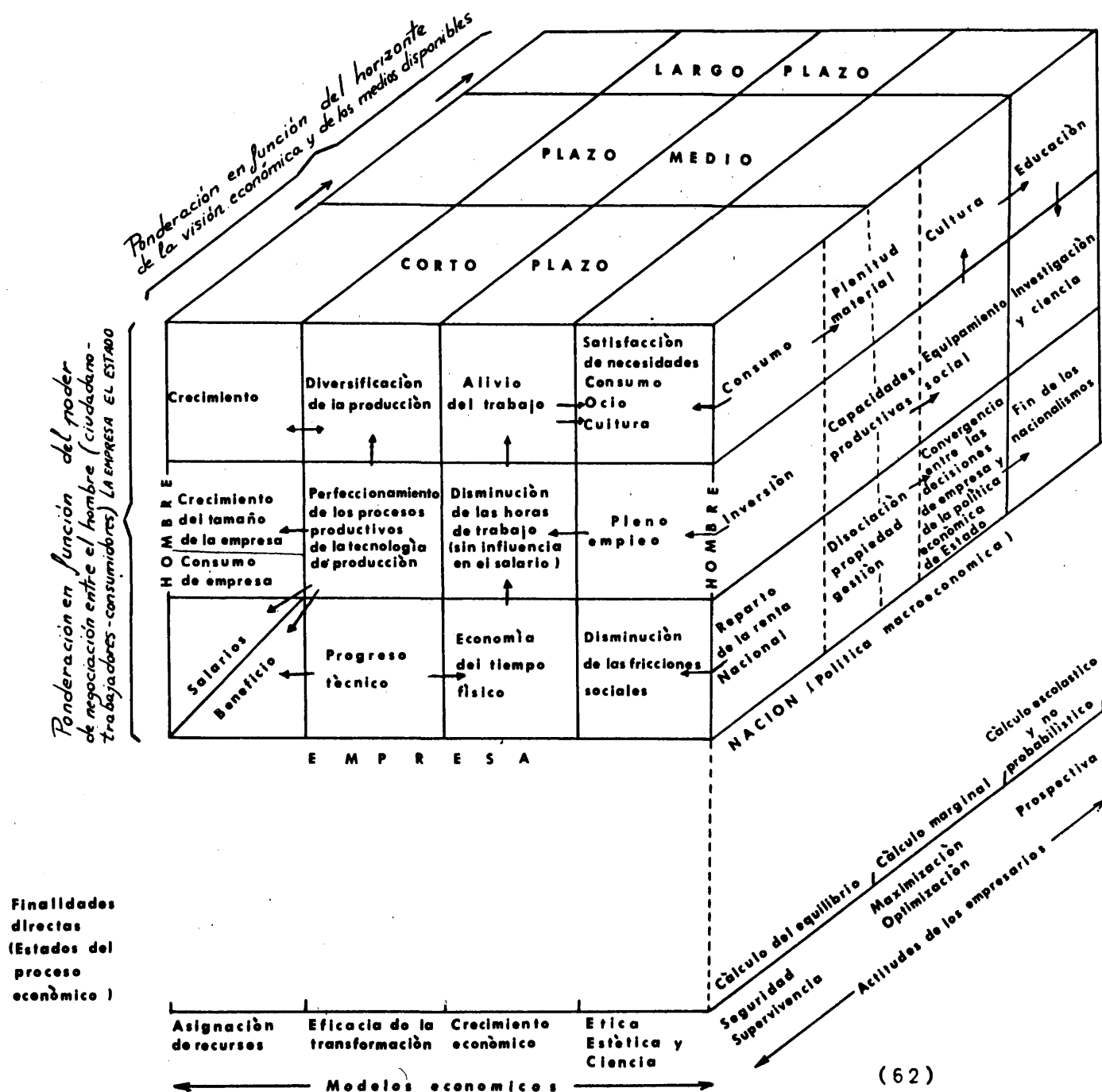
La empresa se configura como una institución - económica destinada a la satisfacción de las necesidades humanas que debe realizar el equilibrio y la maximización entre los recursos actuales y futuros y la producción destinada a la satisfacción de las necesidades.

Si consideramos las interdependencias que existen entre el conjunto de empresas que forman la estructura productiva nacional, encontraremos que cada empresa concreta debe contribuir en la medida -- que le corresponde, al cumplimiento de los planes - macroeconómicos.

De este modo, la sociedad, a través de la planificación, moviliza todos los recursos disponibles mediante la aportación productiva de las empresas - que integran la actividad de las personas en su objetivo de hacer máxima la relación factores-producto.

Unidos los dos polos de gravitación de la empresa, el hombre y la sociedad, ésta debe plantearse un desarrollo en el tiempo que implica distintos objetivos acordes a los desarrollos esperados del hombre y la sociedad.

Estos objetivos pueden representarse del siguiente modo:



(62) Alexandre Nowicki (I.S.E.A.) "Finalité de l'activité de l'entreprise". L'Entreprise et l'économie du XX<sup>e</sup> siècle. Presses Universitaires de France. Paris, 1966. pg. 826.

donde el desarrollo del hombre, la empresa y la nación como expresión de la sociedad coordinan su evolución para que, utilizando los medios disponibles, conseguir las finalidades explicitadas de acuerdo a una escala que va desde la satisfacción de las necesidades actuales, hasta la plenitud material, cultura, educación e, incluso, a la construcción de una sociedad universal a través del fin de los nacionalismos.

Vemos, pues, que no podemos establecer una "empresa modelo" sin insertarla previamente en una sociedad modelo. "Si miramos a las naciones desarrolladas, encontramos, en casi todas ellas, un anhelo, no sólo de progreso material, sino de una gran transformación social y política y hasta espiritual. Por milenarias que sean esas esperanzas, por más que algunas hayan de ser reprimidas, no deben ser pasadas por alto a la ligera. Los líderes y las clases selectas de las naciones jóvenes, lo mismo -- que los de nuestra propia juventud, están a la busca de un modelo de una sociedad que los impulse hacia grandes esfuerzos"(63)

Solamente nos es posible, en consecuencia, fijar unos determinados esquemas que marquen las características cuya tendencia a conseguir, midan el estado de evolución de las sociedades y empresas concretas, hacia sus correspondientes modelos.

Entre las características que la sociedad en que se insertan las empresas tiene necesariamente que contar o tender a ellas, para que la empresa pueda tender al modelo que explicitaremos a continuación, se cuentan:

- . Un sistema político social que garantice la igualdad de derechos y obligaciones de todos los miembros componentes de la sociedad, asegurando un equilibrio de poderes.
- . Un ordenamiento jurídico que constituya la expresión normativa de los principios por los que desea regularse la sociedad, que asegure y garantice la igualdad de derechos y deberes de todos los ciudadanos.

(63) Información Comercial Española: "El futuro del Capitalismo". Robert L. Heilbroner. Diciembre 1966, N°400-Página 131/2

- . Un sistema económico en el que pueda desarrollarse la actividad creativa, decidida de la forma más democrática posible y con la máxima eficiencia de recursos. Deben encontrarse regulados perfectamente en este ordenamiento económico el juego de fuerzas opuestas, para conseguir un equilibrio que asegure el máximo de justicia.

Dentro del sistema económico debe incluirse también un órgano planificador central que, recogiendo las sugerencias sociales, coordine la actividad económica nacional.

Por último, la sociedad debe permitir y favorecer el desarrollo de las libertades individuales, de tal forma que cada hombre o grupo de hombres se vea únicamente coaccionado a participar en aquellas tareas colectivas de obligado cumplimiento de la sociedad, entendido este, según la expresión de los deseos de la mayoría.

La empresa que se desenvuelva en una sociedad con tendencia a las características anteriormente apuntadas, puede desarrollar sus funciones y acercarse "al modelo de empresa", en la medida que siga las siguientes tendencias:

- . Desarrollar al máximo la creatividad económica.
- . Utilización de la capacidad creadora del hombre y del grupo.
- . Investigación y utilización de la tecnología.
- . Potenciación cultural científica de todos los miembros.
- . Tendencia de crecimiento hacia la gran empresa, capaz de diversificar los riesgos y realizar procesos tecnológicos complicados.
- . Tendencia de la empresa gigante a desbordar los estrechos mercados nacionales.

- . Estatuto de la empresa con relación a la sociedad como una institución de servicio público, dispuesta a colaborar con su sistema productivo a los fines sociales - que se establezcan.
- . Estatuto de la empresa con relación a sus componentes en forma de contrato de sociedad entre todos sus miembros donde el poder y la distribución de las rentas se realice de forma justa.
- . Selección del personal directivo entre los profesionales más capacitados, con independencia de cualquier -- grupo.
- . Participación de todos los miembros de la empresa en - su política y en sus resultados.  
Establecimiento de un derecho, de información y comunicación para y entre todos sus miembros.
- . Control interno de todos los miembros de la empresa , de sus decisiones políticas y reparto de rentas y estatuto interno para dirimir los conflictos entre las partes.
- . Establecimiento de instituciones públicas externas (Sindicatos, magistraturas, tribunales) para dirimir los - conflictos internos de la empresa que no hayan podido - resolverse entre sus miembros.

## LA REFORMA DE LA EMPRESA

## INTRODUCCION.

El tema de la reforma de la empresa está de moda desde el término de la Segunda Guerra Mundial, agudizándose la puesta a punto de su problemática a partir de la década de los sesenta.

Es curioso observar que vivimos una época donde se pretende reformar determinadas cosas, como estructuras e instituciones - de las que, hasta el momento y como hemos visto anteriormente, no se ha llegado a concretar su forma.

Como acertadamente señala el conocido tratadista de derecho Jesús González Pérez, el uso de la palabra reforma ha llegado a términos alarmantes, "cuando aparece la palabra reforma, sobre todo referida a la Iglesia o a la Administración, todas las precauciones son pocas.

No es que creamos que las estructuras, sus reglas y sus hábitos sean perfectos. No. Reconocemos que la reforma administrativa es algo más que el invento de un buen profesor italiano, - que supo utilizar muy hábilmente para llegar a Ministro de la - Reforma administrativa. Obedece a necesidades reales. Como demuestra el hecho de que así se viene postulando entre nosotros hace más de un siglo. Existe un sugestivo libro al que, por -- constituir fuente inagotable de sugerencias, acudo con frecuencia, que tiene el expresivo título de "Diccionario de los políticos o verdadero sentido de las voces y frases más usuales entre los mismos". Pues bien, en él he encontrado una definición de "Reforma" que no es la primera vez que cito, ni espero que sea la última. Dice así: "Bandera de los pronunciamientos todos fantasmagoría para distraer y embaucar a los pueblos, anuncio de situaciones apuradas, cantinela de la Administración pública, el pan nuestro de cada día rezado por todo Ministerio -

nuevo. Al persignarse un ministro el primer día que entra en el templo del poder, le dirige al pueblo la siguiente oración: "Las reformas de cada día ofrecémoste hoy; perdónanos a nuestras flaquezas, así como nosotros perdonamos a nuestros débiles enemigos; no nos dejes caer en la tentación de sacrificarte, y líbranos de un alzamiento nacional. Amén"

De entonces acá muchas son las voces que han proclamado la -- imperiosa necesidad de reformar nuestra Administración. Pero, cuando ha llegado la hora de hacerlo, se ha hecho con criterios heterodoxos, desde fuera, imitando modas que no nos van. Resultado: que a los males existentes han de añadirse los creados artificialmente por la introducción de unos cuantos conocimientos teóricos mal asimilados por los pontífices de la reforma.

Ante esta situación hay que levantar la bandera, no de la reforma precisamente, sino de la contrarreforma. Reformemos, - sí, nuestras instituciones jurídico-administrativas, pero con arreglo a los principios ortodoxos, conociendo y partiendo de las realidades personales, materiales y económicas. Superemos las deficiencias iniciales y las provocadas por la propia reforma. En una palabra: a la reforma administrativa opongamos la contrarreforma administrativa." (\*) (64).

Con respecto a la empresa, tema que nos ocupa, los intentos - de reforma publicados a partir del año 1960 son cuantiosos y, en líneas generales, pueden clasificarse de la siguiente forma:

- . Los que pretenden dejar la empresa cual está, introduciendo pequeñas rectificaciones para arreglar ciertas imperfecciones claramente demostradas, tratando de mantener el "statu quo".

(\*) De Rico y Amat, 2a. edición, Madrid 1835, p. 196.

(64) "Comentarios a la Ley del Suelo". Jesús González Pérez-1968. Edición Boletín Oficial del Estado. Pág. 84/85.



- . Los que propugnan, no sólo la reforma de la empresa, sino principalmente la reforma del sistema social y económico, en cuyos esquemas reformados, la empresa encontraría una forma nueva, evitándose, en consecuencia, todo el movimiento de reforma que trata de estructurar la empresa partiendo de su realidad actual.
- . Los reformadores pragmáticos que, partiendo de la realidad actual de la empresa, han establecido unos sistemas prácticos de evolución hacia formas no muy claras de estructuración de la empresa, pero que se consideran más acordes con las nociones de desarrollo social y humano y distribución de las rentas. Estos reformadores han realizado sus propuestas, unas veces coordinadas con las reformas sociales pertinentes a la viabilidad de sus proyectos y otras veces reduciéndose escuetamente al ámbito empresarial.

Al igual que en la reforma administrativa, debajo de las muchas conferencias, comisiones y proyectos que sobre el tema se realizan, parece subyacer veladamente aquella frase que - Lampedusa, en su obra "Il Gatopardo", pone en boca de un terrateniente incurso en la reforma agraria: "Es preciso que - todo cambie, para que todo siga igual".

Por otra parte, como se deduce de lo anteriormente expuesto, no existen líneas de unión entre las tres clases de reforma con sus proyectos concretos de los reformadores. Mientras para los primeros la reforma debería reducirse a ajustes -- producidos por la inevitable erosión de los principios y mentalidades que realiza el paso del tiempo, pero manteniendo como bandera y sistemas socio-económicos inexpugnables, los dos presentes históricamente, capitalismo y socialismo, haciendo ver que el espíritu y la filosofía y la organización social de estos dos sistemas no ha sido todavía

•

(65) Información Comercial Española. "Reforma de la Empresa"  
Philippe de Woot. Marzo, 1969. Pp. 79.

superada, los segundos pretenden, a través de un análisis dualista hombre-sociedad, desmontar las presentes organizaciones socio-económicas, donde la empresa forma simplemente un eslabón de la cadena, para dar paso a nuevos sistemas sociales donde el desarrollo y perfeccionamiento -- del individuo y la sociedad encuentren, a su entender, muchas más oportunidades.

El tercer grupo de reformadores, olvidando en la mayoría de los casos el contexto socio-económico, pretende hacer reformas parciales, que posiblemente obliguen en el desarrollo temporal, a un cambio de mentalidad general, o que ellas mismas representen este ajuste del cambio de mentalidad ya realizado, pero no incorporado jurídicamente al funcionamiento de la empresa.

Existen puntos donde todos los autores están de acuerdo y que, por este consenso global, su explicitación cobra una gran importancia, por poder constituir posiblemente el núcleo de elementos sobre los que establecer una forma para la empresa.

Es bien cierto también que estos puntos de partida, que a continuación indicaremos, presuponen unas condiciones dadas del sistema socio-económico sin las cuales no encuentran razón de ser ni justificación social.

Estas condiciones son como grado mínimo, la existencia de un estado con base democrática y con una organización destinada a equilibrar los riesgos económicos, partiendo de la garantía a todos los miembros de la sociedad de unos - medios económicos mínimos para desarrollar dignamente su existencia.

Los puntos de partida aceptados para el funcionamiento de la empresa son:

- . Que la empresa constituye la más idónea organización para la creación de productos y servicios destinados a la satisfacción de las necesidades individuales y sociales.
- . Que la empresa constituye la organización económica - más idónea para desarrollar la creatividad humana. --
- . Que la empresa debería organizarse de forma que, dentro de un contexto de consenso interno y externo pudiera desarrollar al máximo la creatividad, manteniendo la libertad de emprender y la unidad de mando.
- . Que, dejando aparte las empresas públicas, o privadas, cuya finalidad sea de carácter social, en cuyo caso la eficacia de la empresa debe medirse por la relación -- costes mínimos/servicios de igual calidad, las demás - empresas pueden evaluarse con respecto a su eficacia e conómica por el baremo del beneficio medido en su contabilidad externa, que implica la aquiescencia de los consumidores, a través de la adquisición, a un determinado precio, de los productos de la empresa.
- . Que la actividad de la empresa debe, en todo caso, contribuir a los objetivos económicos de la nación, que - habrán sido, por otra parte, establecidos en forma democrática, a través de los cauces institucionales.

La utilización del beneficio como baremo de la eficacia conseguida por la empresa no debe interpretarse como una aquiescencia a la adscripción de la propiedad de este beneficio al grupo de representantes del capital. Por el contrario, ya se ha demostrado con anterioridad que el funcionamiento de la empresa depende de todos los factores que colaboran en su actividad y, principalmente, del factor trabajo, que cuenta con la característica especial de sincronía con la renta residual obtenida.

La postulación del beneficio como baremo de medida de la

eficacia y creatividad de la empresa, representa la val  
o  
ración de su actuación a través las diferencias compa  
a  
rativas obtenidas "ceteris paribus" los demás factores,  
en lo que a su remuneración respecta, sirviendo de base  
de comparación el mercado en el sistema capitalista y el  
plan central en el sistema socialista.

En este sentido, el beneficio en ambos sistemas represen  
n  
ta una categoría similar que hace referencia a la efica  
cia real de la organización de los factores productivos  
de la empresa.

En consecuencia el beneficio o renta residual forma parte  
de la renta total generada por la empresa, de la que la -  
remuneración de los factores representa la renta a cuenta  
entregada y que debe repartirse a los partícipes, indepen  
n  
dientemente de que se destine al consumo o al ahorro, se  
gún los criterios que se han desarrollado en la distribu  
ción del producto, del capítulo dedicado al alálisis de -  
la tipología de empresas.

## ANALISIS HISTORICO DE LAS PROPUESTAS.-

### I. PUNTO DE PARTIDA.

1. Todas las proposiciones de reforma parten de la diferencia que existe entre la evolución real de la sociedad y las estructuras jurídicas ya existentes. (66)

En un mundo en donde la interdependencia y la complejidad de los problemas requieren el diálogo, la participación, la descentralización de las responsabilidades, como formas de acciones necesarias y normales, las estructuras existentes están regidas todavía por las que marcaron un siglo XIX individualista y fluído, cuyos problemas no podrían compararse con los nuestros.

Lanzados rápidamente hacia objetivos que se sitúan ya en el siglo XXI, trabajamos todavía en estructuras del siglo XIX.

M. De Barsy recordaba recientemente (67-C) la frase de Luis Armand: "Nuestra civilización nos hace pensar en un mono que golpea en una máquina de escribir".

M. Bloch-Lainé empieza su libro diciendo: "Los hechos -- han ido más de prisa que las ideas y las instituciones -- están más retrasadas que las prácticas. Esta inadaptación, que podemos comprobar en la organización del Estado, también la tenemos, y de una forma muy sensible, en los estatutos de las empresas que han sido concebidas en el siglo pasado... La verdad de la empresa no se halla -- ya en sus estatutos" (68-C).

(66) Philippe de Woot: "Reforma de la Empresa" Artículo publicado en Información Comercial Española. Marzo de 1969. Madrid. pp. 80-94.

(67-C) E. de Barsy: Conferencia ADIC, diciembre 1964.

(68-C) Bloch-Lainé. "Pour une réforme de l'entreprise" Seuil, París. 1963, pp. 2 y 12.

La CSC acaba de publicar un estudio en donde se reconoce el valor, la objetividad y el rigor analítico. Su punto de partida es el mismo: "Sabemos, sin proceder a un estudio profundo sobre ello, que las sociedades sobre las cuales se refiere la legislación no responden de ningún modo a las sociedades que existen "de hecho"; es decir, como empresas -vivientes" (69-C).

"Lo que interesa, pues, dice M. Henrion, es, en un esfuerzo de renovación de ciertas estructuras, pensar de nuevo los -conceptos jurídicos que no están conformes en general, con la realidad" (70-C).

"El derecho de propiedad que debe, dentro del concepto liberal del siglo XIX, ser el fundamento mismo de la empresa capitalista, de hecho no está respetado por ésta" (71-C).

2. La demostración más elaborada de esta diferencia que existe entre las instituciones y las prácticas ha sido presentada por M. Bloch-Lainé. Nos revela tres diferencias fundamentales:

. La empresa y su capital: "El derecho todavía nos dice que la empresa es una propiedad. Cuando el poder no es ejercido por los propietarios, lo es en su nombre y por su cuenta; teóricamente, no tiene otra fuente..."

Entonces vemos "una disociación creciente de la función -de director"... "En un número cada vez mayor de empresas, la influencia de los poseedores del capital sobre los dirigentes efectivos es ilusoria o abusiva" (72-C).

(69-C) "Confederación de Sindicatos Cristianos de Bélgica. Empresa y Sindicalismo. Bruselas.(Bélgica).- 1964. pg.12

(70-C) Henrion, R. "La empresa y los que aportan capitales" op. cit. pág. 25.

(71-C) Vandeputte R. El Estatuto de la empresa. Bruselas. Bruylants. 1965. pág. 12.

(72-C) Bloch-Lainé. Op. cit. págs. 13 y 14.

- . La empresa y su personal: "Actualmente para la mayor parte de la opinión queda claro que los asalariados no pueden -- contentarse con ser simples portadores de capital, remunerados en función de una justicia conmutativa, cuya imperfección hace la riqueza de los patronos; que la prosperidad de las empresas, al igual que la de la nación, les importa y se les es debida, al igual que a los que aportan capitales. Cada vez más, los que tienen el poder económico admiten la necesidad de conceder al personal, en las empresas y en la nación, un lugar distinto del que les ha correspondido hasta el presente. Lo admiten tanto por razones de eficacia como por razones de equidad... Pero es preciso -- que las realizaciones, espontáneas o impuestas por el derecho, a favor de los trabajadores, respondan a las aspiraciones que sean justificadas" (73-C).
- . La empresa y la colectividad: "La experiencia tiende a demostrarnos que los fines propios de las empresas y los de las colectividades no pueden ser, ni totalmente distintas, ni completamente confundidas. No obstante el derecho descansa por una parte sobre el principio de la completa segregación, por la otra sobre el principio de la completa integración. El buscar el beneficio máximo es para los "liberales" el objetivo final, y para la mayoría, el único objetivo de la empresa privada; para los "socialistas" justifica su condena. La oposición de las tesis presentes está igualmente clara, en lo que se refiere a la "libertad de emprender". Esta se considera como intocable por parte de los primeros, salvo la intervención de policía que motivarían los abusos; no tiene sentido teórico para los segundos.

Así, pues, las prácticas aportan, por ambas partes, una elasticidad muy sensible a la rigidez doctrinal" (74-C).

(73-C) Ibid., págs. 18 y 19

(74-C) Ibid., pág. 22

3. La mayoría de los reformadores subrayan la necesidad de - un estudio en común de estos problemas por parte de todos los grupos interesados. Una verdadera reforma de la empresa no puede tener éxito más que con un "consensus" de los principales participantes de la empresa. Este punto de vista implica no obstante matices bastante variados según las proposiciones.

La CSC, por ejemplo, propone principios tales como "algunos elementos útiles para la elaboración de una visión moderna de la empresa".

"No se encontrarán en estas consideraciones y sugerencias fórmulas concretas. Deben ser más bien el fruto de intercambio de opiniones entre todos los interesados" (75-C).

M. Bloch-Lainé esperaba un gran esfuerzo de consulta:

"Mi deseo... es que partiendo de estas observaciones y de estas proposiciones, se efectúen encuestas y debates más amplios, para verificarlas, profundizarlas, para poder enmendarlas. La democracia industrial será organizada por - "un número cada vez mayor de patronos, asalariados y participantes en la función pública"." (76-C).

M. de Barsey confirma y desarrolla este punto de vista (77-C).

"No pensemos demasiado en la intervención de la ley; sólo puede ayudarnos marginalmente... -en sus extremos- y, en - cierto modo, a intervalos, para facilitar las tomas de conciencia. Ya que necesitamos una conciencia ampliada, una - fe social nueva o, por lo menos, un suplemento de fe considerable, una fe muy compartida en todas direcciones..."

4. Y, finalmente, la mayoría de los textos subrayan la actitud defensiva del jefe de empresa y su retraso en adaptarse a - la evolución social.

(75-C) CSC: Op. cit. pág. 173

(76-C) Bloch-Lainé Op. cit., pág. 7

(77-C) Op. cit.



"cuando, a lo largo de los últimos cien años, ha surgido una reivindicación en materia de reforma de las instituciones, - cada vez se ha opuesto una cierta mentalidad, argumentando - que la parte que planteaba la reivindicación no estaba lo su ficiente madura, ni bastante formada, ni bastante experta, - ni suficientemente interesada, pero que la parte privilegiada conocía el problema, que su intención era buena, que tenía la formación necesaria y que poseía las disposiciones morales requeridas" (78-C).

"Se ha visto lo ridículo de una situación en la que los que - sienten cada día más que sus responsabilidades principales no son hacia los accionistas o los que aportan los fondos... están siempre colocados en una posición defensiva, de tal modo que sus gestos aparecen como concesiones, las cuales, por haber sido arrancadas, pierden inmediatamente... una gran parte de lo que podría constituir el verdadero valor sobre el plan de la vida en común en la empresa" (79-C).

"Los jefes ya no son tales jefes si pierden la forma de dirigir, si pierden la visión de lo que debe ser el mañana, si só lo son tácticos en terreno estrecho en lugar de ser estrate-- gas en amplios horizontes, si sólo son constructores de hermo-- sas máquinas y bellas fábricas, en lugar de ser los arquitectos de casas que tienen un alma" (80-C).

"La burguesía francesa, cuya elevación se ha hecho sobre prin cipios claros y seductores, comete el mismo error que la no-- bleza, su predecesora, o que la sociedad romana a la llegada del cristianismo, cuando cree que es posible el gobernar inde finidamente sin una doctrina sólida que es capaz de explicar con calor y a la cual se conforman sus actos. Bien sea privado o de Estado, el capitalismo francés (se podría decir lo -- mismo de sus vecinos de Europa) vive en una falsa apariencia

(78-C) CSC: Op. cit. pág. 129

(79-C) Op. cit.

(80-C) De Barsy: "Fundamentos (cimientos) condiciones y límites de una reforma de la empresa". Conferencia dada en L'Adic en diciembre de 1.964

Los escépticos pueden hacer la apología de una falsa apariencia con algún brío; sólo van a convencer a los iniciados ya confirmados" (81-C).

## II. ESPIRITU GENERAL DE LAS REFORMAS PROPUESTAS.-

### 1. El razonamiento central.

El razonamiento central de la mayoría de las reformas propuestas descansa sobre la idea siguiente:

La empresa interesa a una sociedad mucho más amplia que la de los propietarios.

Por esta sociedad más amplia debemos entender principalmente los trabajadores de la empresa y la colectividad. Algunos confieren un lugar especial a los dirigentes no propietarios. Es preciso, pues, integrar -o reintegrar- a la vida de la empresa al personal de ejecución y cuidar de que el interés general sea tenido en consideración (principalmente por la gran -empresa). Además, es preciso revisar el estatuto de los accionistas.

#### 1.1. Integrar el personal a la vida de la empresa.

La CSC, haciendo referencia a la encíclica Mater et Magistra, escribe: "Un concepto humano de la empresa debe, sin duda alguna, salvaguardar la autoridad y la eficacia necesarias de -la unidad de dirección, pero nunca debe reducir sus colaboradores cotidianos a nivel de simples ejecutivos silenciosos --sin ninguna posibilidad de hacer valer su experiencia, completamente pasivos frente a decisiones que dirigen sus actividades." (82-C).

(81-C) Bloch-Lainé: Op. cit. pág. 27

(82-C) CSC: Op. cit. pág. 136.

La CSC prosigue: "Debemos tender a que la empresa se convierta en una comunidad de personas, en las relaciones, las funciones y las situaciones, de todo su personal" (83-C).

Un poco más lejos, tenemos: "El único medio de integrar más a los trabajadores en su empresa es el de considerarlos y -- tratarlos como hombres.... estimularlos a participar activamente a la vida de la misma" (84-C).

M. M. de Barsy y Henrion escriben en este mismo sentido: "Creer mos que el verdadero progreso hacia una mayor dignidad de -- los trabajadores en la célula económica debe ir acompañado -- también de una mayor influencia en la determinación de la -- suerte común" (85-C).

M. M. de Barsy decía recientemente: "Las aspiraciones más profundas que se han perfilado, y que se perfilarán cada día más a medida que opere el progreso en todos sus terrenos en las -- calificaciones adquiridas y, al mismo tiempo, requeridas por el mundo del trabajo, se sitúan sobre el terreno de la dignidad de la función individual por una parte, y por otra, sobre el del desarrollo de la persona hacia una cierta forma de responsabilidad en la dirección y la conducta de los destinos de la empresa" (86-C).

"La mayoría de la opinión, ve claramente que los asalariados no pueden contentarse con ser simples personas que aportan trabajo", escribe Bloch-Lainé (87-C).

"Entre los fines que persiguen los asalariados, existe el de

(83-C) Ibid., pág. 136.

(84-C) Ibid. págs. 122 y 133.

(85-C) Henrion y De Barsy. La empresa y el proceso social. Anales económicos. Bruselas 1963. pág. 326-328

(86-C) De Barsy: Op. cit.

(87-C) Bloch-Lainé: Op. cit. pág. 18.

que no se les tenga apartados de las decisiones que dan un - sentido a su actividad y de la cual depende su existencia... Todos aspiran a participar en la vida de la empresa de otra forma que no sea la de efectuar tareas cuya finalidad se les escapa. Quieren saber, por una parte, si la comunidad de interés a que pertenecen está bien dirigida, y, por otra, - asegurarse de que tienen una situación justa" (88-C).

M. Vandeputte escribe: "El estatuto actual de la empresa parece crear, ante todo, un problema social. Tanto los funcionarios a nivel de mandos como los trabajadores de un nivel inferior en la jerarquía de la empresa, no admiten la situación que se les ha conferido." (89-C)

## 1.2. Reconocer a la empresa su función pública.

M.M. De Barsy decía recientemente: "¿Se podría concebir por un momento que todos estos centros tan distintos unos de otros pero tan interdependientes de actividades productoras, no -- sean todos, a niveles distintos, considerados como instituciones de utilidad pública integradas, quizá en gran parte de una manera espontánea, en un conjunto?"

La CSC, apoyándose en estudios recientes, escribe lo siguiente: "Se ha visto que existe algo de positivo: y es que la -- gran empresa y sus dirigentes tienen tendencia en reconocer que ésta realza el bien general. Es un elemento positivo el escuchar que la finalidad de la empresa no es la de obtener el máximo beneficio posible, sino el servicio en bien de la comunidad" (90-C)..

M. Henrion, apoyándose sobre los análisis jurídicos efectuados recientemente, escribe: "También se admite que esta empresa tendría un fin propio y autónomo distinto del interés exclusivo de los capitalistas. La suerte de todos los hombres -

(88-C) Ibid. pág. 18.

(89-C) Vandeputte, R.: Op. cit..

(90-C) CSC: Op. cit. pág. 70.

que forman parte de ella, condicionaría a partir de ahora mismo su finalidad, al mismo tiempo que se haría más evidente la sumisión de su acción a los imperativos del interés general" (91-C).

"No podemos imaginar a una sociedad organizada y civilizada, consciente de sus deberes, que pudiese tolerar a sabiendas la imposición de personas y de medios, es decir, la fundación y el funcionamiento de empresas que no hubiesen nacido de la voluntad, aunque sea ésta débil y confusa, de tender a la realización de una parte de bien común" (92-C).

Y M. Bloch-Lainé: "La empresa persigue a la vez fines que le son propios y fines que conciernen a las colectividades (locales y nacionales), a las cuales ella pertenece... Entre -- los fines externos, hay de todo, desde la satisfacción de -- los consumidores hasta la grandeza de la nación. Así, pues, queda bien claro que el jefe de empresa ni puede ser, en última instancia, el único juez de los derechos y deberes de la firma." (93-C).

"Cuando consideramos la escala de posibilidades para influenciar la política de la empresa, nos sorprendemos al comprobar que hasta ahora se ha acordado poca atención a la idea de representar directamente el interés general en el control de la empresa" (94-C).

## 2. El contenido esencial de las reformas.

El contenido de las reformas procede del razonamiento precedente. A este nivel, las diferencias empiezan a manifestarse más claramente. Para simplificar el análisis, podemos distin

(91-C) Henrion y De Barsy: Op. cit. págs. 329 y 330.

(92-C) CSC: Op. cit., pág. 70.

(93-C) Bloch-Lainé: Op. cit., pág. 34.

(94-C) CSC: Op. cit., pág. 64.

guir tres corrientes:

- . la que tiende a crear un equilibrio de los poderes en la empresa;
- . la que tiende a "institucionalizar" la empresa.
- . la que tiende a realizar reformas sobre puntos concretos sin modificar, en este nivel, la estructura fundamental de la empresa.

## 2.1. Crear un equilibrio de los poderes en la empresa.

Por parte de la Comisión Valkhoff, la CSC, y M. Bloch-Lainé se trata (en un futuro más o menos próximo) de crear un equilibrio de los poderes entre los distintos participantes de la empresa -los accionistas, el personal y la colectividad- y de convertir a la dirección en un verdadero "gobierno" sometido al control tripartito de estos participantes.

Por parte de M. Bloch-Lainé, se trata de "admitir que el poder tiene varias fuentes y varios centros (lo que no significa el reparto de la autoridad ni el desmenuzamiento de la responsabilidad)".

"De lo que se trata es de la legitimidad de este poder y de la vigilancia de que será objeto". Se debe poner en duda -- "el poder absoluto del jefe de empresa, de una dirección de derecho divino con un poder ilimitado..., salvaguardando al mismo tiempo la unidad y la rapidez de mando" (95-C).

"La comunidad de interés que constituye cualquier firma, no puede entregarse sin más a la monarquía del príncipe más hábil de la casa reinante, a sus obstinaciones y a sus abandonos" (95-C).

(95-C) Bloch-Lainé: Op. cit., págs. 51 y 52.

Los cimientos del poder no residirían ya en la sola propiedad, sino en todos los "constituyentes" de la empresa: el capital, el trabajo y la colectividad.

Es preciso, pues, instituir una pluralidad de control, manteniendo, al mismo tiempo la unidad de dirección.

Debemos reconocer que "la empresa puede trabajar al mismo tiempo, para su capital, para su personal y para el Plan, sin dejar de ser una... El ejercicio del poder no se reparte; pero es preciso distinguir la dirección, que es - una, del control, que puede ser plural" (96-C).

Por ello, M. Bloch-Lainé propone instituir la dirección - en un verdadero "gobierno" de la empresa y sometería al - control de una "comisión de vigilancia" que reuniría a -- los representantes del capital, del personal y del Estado.

"Los que tienen como función el vigilar o dar opiniones no deberían confundirse con los que tienen como función el dirigir". El gobierno o "colegio de los directores" dirige - la empresa, dispone del pleno ejercicio de la responsabilidad y de la unidad de mando.

"La comisión de vigilancia no interviene antes de las decisiones más que en casos excepcionales, debe aprobar o desaprobar, varias veces al año y con más detalle, los actos sometidos a final de ejercicio a la apreciación de las autoridades de donde ella emana; asamblea del capital, asamblea del personal, poderes públicos."

La dirección se halla, pues, en una posición de tipo gubernamental: "Rinde cuentas, pero no recibe órdenes, es controlada pero permanece dueña de la acción; se expone a recibir sanciones, pero no recibe imposiciones" (97-C).

(96-C) Ibid.

(97-C) Ibid.

"Pueden concebirse varias fórmulas para reglamentar esta posición, partiendo de la simple elección controlada, con derecho de interpelación por parte de todos los gobernados, a un verdadero "tríplice", pasando por la concesión de un "permiso de dirigir" que únicamente podría retirar una magistratura ext<sup>o</sup>rna a la empresa, pero accionada por los interesados."

En esta perspectiva general, M. Bloch-Lainé propone también el crear un "estatuto del personal", revisar el estatuto del capital y crear una magistratura económica y social. El dispositivo concreto de esta reforma viene presentada en la -- sección siguiente.

En su espíritu general, las proposiciones de la CSC y las de la Comisión Valkhoff son bastante parecidas a las de M. Bloch-Lainé.

"A nivel de la empresa en su conjunto y de su dirección, el derecho existente de las sociedades (sociedades de capitales) debería modificarse de tal forma que el interés de los trabajadores y el interés general sean reconocidos conjuntamente con los intereses de los capitales en la nueva sociedad-empresa. En esta sociedad-empresa, los empresarios con competencia de gestión y de dirección serían la expresión del poder ejecutivo necesario y reconocido, de la misma forma - que un órgano de control y de autorización sería la expresión del poder de control y de autorización de los intereses del trabajo, del capital y del bien común". (98-C)

En su espíritu general, la perspectiva de la CSC tiende a "temperar el contrato de trabajo por un contrato de sociedad". Con ello se acerca a la orientación "institucional" que presentaremos en el párrafo siguiente.

El informe de la Comisión Valkhoff tiende a "integrar representantes de los trabajadores y del interés general en las decisiones de las grandes empresas". El órgano de control -



sería aquí un Consejo de Comisarios donde estarían representados, sobre una base tripartita, los tres intereses correspondientes (99-C).

La creación de un equilibrio de los poderes en el seno de la empresa constituye, evidentemente, el corazón mismo de estas reformas.

## 2.2. Institucionalizar la empresa.

M.M. De Barsy y Henrion proponen concebir la empresa como una institución. Para ellos, sería un medio de alcanzar los objetivos de integración humana y de utilidad social de la empresa.

"Debido a que la empresa tiene un fin propio, autónomo, - ésta sería dotada de permanencia, de continuidad, mientras que los fenómenos contractuales que marcan a veces, su realidad profunda comportan la mayoría de las veces un carácter temporal (contrato de trabajo, contrato de empleo, contrato de préstamo... ) "Esto ya se acerca a la institución social, la cual, como se sabe, comporta una idea que domina de tal forma la personalidad de los agentes, que se ha convertido para ellos en una obra que hay que conseguir". (100-C).

"La situación se vuelve más evidente cuando queremos reconocer en la empresa-sociedad el fruto de un acto doble: la fundación de la sociedad a través de la reunión de los capitales con el fin de un objeto industrial determinado (también institución, pero institución-contrato, menor, en cierto modo, no fecundada) y la fundación progresiva, por el -- aporte de hombres que animan los bienes aportados y transformados de la empresa, institución mayor, fecunda, por lo menos, si el esfuerzo tiene éxito. Además, si este esfuerzo

(99-C) Comisión Valkhoff: De Hervorming Van De Onderneming NV De Arbeiderspers. Amsterdam, 1959.

(100-C) De Barsy y Henrion: Op. cit., págs. 325 y 326.

tiene éxito, corre el riesgo, por efecto de una ley de cre  
cimiento interno que tiende a la presencia de un grado más  
o menos fuerte de genio creador en la empresa de poner la  
orientación de la vida de ésta en oposición, con lo que -  
puede o quiere hacer sostener su propietario, persona físi  
ca o jurídica. La especialización del objeto estatutario -  
de esta última puede, lo mismo que su falta de capitales o  
la voluntad de no conseguirlos, ahogar la vida de la empre  
sa o deformarla e incluso provocar su decadencia... Pero -  
estamos obligados a reconocer que el derecho positivo toda  
vía no ha confeccionado un molde nuevo que hiciera de la -  
empresa una verdadera institución jurídica. El decano Riper  
lo había subrayado: "Es, pues, una institución nueva que es  
preciso imaginar. Esta institución no tiene todavía rasgos  
precisos. Debemos probar de trazarlos" (101-C).

Esta perspectiva permite abordar más concretamente los pro  
blemas humanos y públicos de la empresa.

"El verdadero progreso hacia una mayor dignidad de los tra  
bajadores en la célula económica debe ir acompañado también  
de una mayor influencia en la determinación de la suerte co  
mún. Aquí reside todo el problema de la ordenación de los -  
poderes económicos en la empresa, que prácticamente es inso  
luble en la concepción contractual, pero que puede ser sus  
ceptible de una mejor suerte en la perspectiva institucional"  
(102-C).

En este sentido, los autores proponen elaborar un código de  
comportamiento interno de la empresa, que comprendería, prin  
cipalmente:

- . La institucionalización del diálogo;
- . La fijación de un orden de distribución de los ingresos  
de la empresa.

(101-C) Ibid.

(102-C) Ibid.

- . La renovación de algunas estructuras, entre ellas, la Asamblea General y el Consejo de Administración.

Este concepto institucional de la empresa permite, asimismo, evidenciar su utilidad pública. Se convierte en una "empresa-función" cuando la vemos en sus relaciones con el cuerpo social completo (103-C).

La visión institucional de la empresa hace "más evidente la sumisión de su acción a los imperativos del interés general" (104-C).

Sobre ello, los autores proponen elaborar un código de comportamiento externo de la empresa. Proponen reconocer a la empresa su carácter de utilidad pública. Proponen elaborar "un código de comportamiento en sus relaciones con el exterior: con el Estado-guía general, con las demás empresas, etc." (105-C).

El dispositivo de estas propuestas está presentado en la sección siguiente:

Finalmente, los autores insisten sobre la importancia de la mentalidad y de la actitud de los responsables para realizar estos conceptos nuevos. Insisten sobre la voluntad de clarividencia, la cual reside "en la aceptación en conciencia de todo lo que es profundamente justo en lo esencial del movimiento de ideas que caracteriza el siglo XIX, la adopción de actitudes, de métodos de gestión que se inspiran abiertamente en la idea de empresa-institución cuando la consideramos dirigiendo nuestra mi

(103-C) Ibid.

(104-C) R. Henrion. La empresa y los que aportan capitales. Cuadernos económicos. Bruselas, 1964, pg. 25

(105-C) De Barsy. Op. cit.

rada hacia el interior y de empresa-función cuando la vemos en sus relaciones con el cuerpo social completo" (106-C).

### 2.3. Ordenación concreta modificando lo menos posible la estructura fundamental de la empresa.

En su reciente libro, M. Vandeputte propone reformas sobre puntos concretos. Estas podrían introducirse modificando lo menos posible y a este nivel, la estructura -- fundamental de la empresa. Como se trata de propuestas concretas sobre algunos puntos precisos, éstas serán -- examinadas en la sección siguiente. Se trata fundamentalmente de una extensión del consejo de empresa en su composición de un estatuto de la dirección y de los mandos.

### 3. Voluntad de respetar los resortes del dinamismo y de creatividad.

Todas las propuestas manifiestan de una forma muy clara su voluntad de no ocuparse del funcionamiento eficaz de la empresa.

#### 3.1. Conocimiento de la empresa.

La mayoría de las reformas admiten que la empresa tiene una lógica propia y que ésta impone condiciones muy especiales a su actividad. Lo que les interesa es el conocer esta lógica y respetarla. El conocimiento de la empresa debe partir de una observación concreta de la realidad. Es una de las características más notables del - estudio de la CSC.

"En nuestro estudio, queremos partir del análisis de la realidad; la empresa moderna tal como es y tal como evoluciona... Este método se llama el método positivo, de

(106-C) E.G. De Barsy: Las técnicas financieras, fuente de fuerza institucional. "Res Pública", Revista del Instituto de Ciencias Políticas, 1961, pg. 233

donde procede de forma inductiva, es decir, que partiendo de análisis, experiencias, estudios científicos, se quiere llegar a comprender mejor las líneas directrices de la evolución.

Negativamente, esto significa que esta primera parte no parte de principios, conceptos, consideraciones de orden moral, estudios filosóficos ni de posiciones preconcebidas... (107-C).

"Lo que nos interesa, es la realidad física, concreta, vivida, la que se observa lo mismo desde fuera que desde dentro, sin "velos" jurídicos o de otra clase" (108-C).

"Las soluciones evitarán mucho más la abstracción y la imprecisión si las construimos partiendo de la empresa, célula de la economía concreta, microcosmo social" (109-C).

. Observando la empresa concreta muchos le reconocen una finalidad económica al mismo tiempo que una finalidad humana.

"La misión económica de la empresa es el objetivo específico de la misma. Lo que hace falta es reconocerlo -- claramente y también aceptar las consecuencias cuando - estudiemos una nueva estructura de la empresa" (110-C).

El progreso constituye la lógica económica de la empresa en un período largo (111-C).

Aquí está su objetivo específico. "Toda institución debe estar estructurada de tal forma que pueda realizar - lo mejor posible su objetivo específico conjuntamente - con su objetivo final, es decir, la expansión más completa de las personas interesadas tanto en el plan interno como externo" (112-C).

(107-C) CSC: Op. cit. pág. 8

(108-C) De Barsy: Op. cit.

(109-C) Bloch-Lainé: Op. cit. pág. 11

(110-C) CSC: Op. cit. pág. 11

(111-C) CSC: Op. cit.

M.M. De Barsy propone una definición de la empresa: "Es una composición más o menos estable, dinámica y jerarquizada de hombres y bienes, orientada hacia el ejercicio de una función económica, marcada por una cierta originalidad por su forma o por su especialidad, es decir, orientada hacia la producción, en vista al intercambio de determinadas categorías de bienes o de servicios" (112-C).

A pesar de que es la parte menos desarrollada de su libro, M. Bloch-Lainé habla de los "resortes de la iniciativa", de la "lógica interna de la empresa" y del papel positivo que juegan "la búsqueda del beneficio y la libertad de emprender".

Sobre la base de esta lógica de la empresa, la mayoría -- de las reformas tratan de preservar los mecanismos siguientes:

Hay que salvaguardar ...los resortes de la iniciativa, -- las vías del esfuerzo y de la anticipación, las tentativas intrépidas, la actitud prospectiva

- . La libertad de emprender;
- . la unidad y la rapidez de mando;
- . la prosecución del beneficio.

De esta manera, ellas expresan la voluntad de respetar el funcionamiento económico de la empresa en lo que hay de más dinámico.

### 3.2. La libertad de emprender.

"La libertad de emprender, es decir, de fundar en el orden económico, continúa siendo una de las libertades fundamentales; establecida sobre el derecho de propiedad, se ejerce conforme a las leyes. Lo esencial de la vida económica

continúa apoyándose sobre la actividad de las empresas privadas, ya que la autoridad pública no hace más que - un uso limitado y debidamente motivado de su propio derecho a fundar y actuar en este mismo terreno" (113-C).

Pero esta libertad sólo puede concebirse para "la realización de una parte de bien común". Es con la condición de concebir la empresa en el marco de un progreso social y de una utilidad pública "que -podemos pensar- está subordinado al individuo y a las empresas existentes el mantenimiento de la libertad de fundar en el orden económico, de crecer por medio de nuevas fundaciones, verdaderos brotes; en una palabra: de hacerse cargo de una función y de verse recompensado, antes de que se le asigne por - vía de la autoridad" (114-C).

"La libertad económica y la libertad política no van una sin la otra. No existe verdadera libertad política allí donde los trabajadores son avasallados. Pero suprimir las esclavitudes económicas estableciendo esclavitudes políticas tampoco es una solución satisfactoria. Para poder salvaguardar a la vez estas dos libertades, es preciso que en materia económica, los centros de decisión permanezcan muy variados e intactas las fuerzas de réplica" (115-C).

"El poder económico debe proceder de distintas fuerzas, - teniendo cada una de ellas su propia base, su independencia material" (116-C).

M. Bloch-Lainé matiza igualmente la noción de libertad -- por el imperativo de bien común.

Hacen falta imperativos y discusiones anteriores a las decisiones, que conviertan al jefe de empresa en el subordinado o el compañero, según el sujeto, de una autoridad su

(113-C) Henrión y De Barsy: Op. cit. pg. 321.

(114-C) Ibid. págs. 331 y 332.

(115-C) Bloch-Lainé: Op. cit. pág. 30.

(116-C) Ibid.

perior a la suya. El Plan que se perfecciona, tiende a ser la expresión ordenada de los distintos intereses y de este interés general, del que tan a menudo se ha hablado y bastante equívocamente por cierto, debido a su impresión (117-C) "En Francia, hará unos quince años que hemos hecho un descubrimiento, el cual todavía no se ha terminado: la planificación y la libre empresa no son humanismos rivales, instrumentos contradictorios de la expansión de la persona humana. Sirven, efectivamente, de valores complementarios, - los cuales se sitúan a dos niveles diferentes. Ni la una - ni la otra bastan" (118-C).

M. Bloch-Lainé escribe: "Nuestros países, debido a la flexibilidad de la planificación, se esfuerzan en convertir - la iniciativa de los directores y la consecución de las ganancias monetarias en las modalidades de ejecución de las disposiciones establecidas a un nivel superior al de las - empresas" (119-C).

Ún cuando matizando la noción de libertad, los autores - están de acuerdo sobre la necesidad de preservar la iniciativa y el dinamismo individual; M. Bloch-Lainé concede mucha importancia en salvaguardar "los resortes de la iniciativa, las vías del esfuerzo y de la anticipación, las tentativas intrépidas, la actitud prospectiva".

M.M. De Barsy subraya: "Las fuerzas de construcción que - los miembros de la Comunidad llevan dentro de ellos mismos y la capacidad creadora de las empresas" (120-C).

### 3.3. La autoridad y la unidad de mando.

Los puntos de vista son unánimes sobre la necesidad de pre

(117-C) Ibid. pg. 34.

(118-C) Ibid. pg. 33.

(119-C) Ibid. pg. 23.

(120-C) Comunicación a la Comisión de la FIB sobre la finalidad de la empresa.



servar la autoridad y la unidad de mando. Existen, no obstante, divergencias sobre las formas de aplicación.- Es muy importante subrayar aquí, que todas las propuestas de reformas consideran que la "cogestión" no es una evolución deseable de las estructuras de la empresa.

"Nadie se opone de buena fe, entre los sindicalistas de cualquier partido que no sean anarquistas, a que la empresa tenga un verdadero gobierno" (121-C).

"Verdaderamente, el ejercicio del poder no puede repartirse, ya que cualquier división lo debilita. Un condominio casi siempre desemboca en la impotencia. Se puede ser varias personas para formular opiniones, para ejercer vigilancia, para deliberar con el fin de decidir la acción. Pero actuar es el hecho de uno sólo" (122-C).

"Ante todo debemos señalar un punto muy importante: la necesidad de una autoridad completa en la empresa" (123-C).

"A pesar de que la autoridad en la empresa deba ser total y fuerte, debe no obstante, quitarse de encima cualquier arbitrariedad" (124-C).

"Un concepto humano de la empresa debe ser absolutamente salvaguardar la autoridad y la eficacia necesaria de la unidad de dirección" (125-C).

"Las actitudes reformistas, si debe hacer resaltar la difficultad y la complejidad de la función de los dirigentes, de ninguna manera pueden reducir su autoridad, por el contrario... es preciso -y ello es perfectamente posible- crear

(121-C) Bloch-Lainé: Op. cit. pág. 51.

(122-C) Ibid., pg. 39.

(123-C) Ibid.

(124-C) CSC: Op. cit. pgs. 186-189.

(125-C) CSC cita "Mater et Magistra" Op. cit. pg. 136.

ar un estado de cosas en donde los dirigentes de las empresas... dispongan de mayor autoridad real, ordenen un mayor respeto, sean recibidos como pastores" (126-C).

"Para hacer frente, en las mejores condiciones posibles a las dificultades del "struggle for life" las empresas necesitan una dirección que disponga de amplios poderes" (127-C).

Estos puntos de vista son convergentes -las propuestas divergen cuando se trata de establecer los controles sobre esta autoridad-. Para los reformadores extranjeros y para la CSC, el ejercicio de la autoridad puede arreglarse con la pluralidad de los controles que hemos citado anteriormente.

"La empresa puede trabajar, a la vez, para su capital y para su personal y para el Plan sin dejar de ser una... En todo cuerpo social, la autoridad puede ser única, -- aún teniendo varios orígenes. ¿Por qué la empresa tendría que ser más alérgica que el Municipio o la Nación a la esencia de la democracia? En general, se trata menos de "cambiar de propietario" (nacionalización) que de sancionar el hecho que la actividad de una empresa interesa a una sociedad más vasta, más ordenada que la de los proprietarios. Esta sanción puede ser el establecimiento de un control múltiple, más bien que la sustitución de un control único por otro control único. El control de los poderes públicos y el de los asalariados deberían conjugarse con el de los poseedores de capital" (128-C).

"El control bien concebido no es la sustitución del que controla por el controlado; es la verificación hecha, a intervalos de tiempo suficientemente grandes, del derecho a dirigir, luego de la apreciación sancionada de --

(126-C) De Barsy: Op. cit.

(127-C) Vandeputte: Op. cit., pg. 57.

(128-C) Bloch-Lainé, pp. 41 y 42.

los actos efectuados, más bien que el visto bueno y el veto supresor; el buen inspector (el que controla) es una conciencia y no un entrometido" (129-C).

Este problema del control plantea evidentemente la cuestión más general de las fuentes del poder y de la autoridad, que será examinada más adelante.

M.M. De Barsy nos apunta una opinión más matizada sobre el control de la autoridad. "No transpongamos, por favor, en la vida de las empresas cuya estrategia y tácticas exigen fuerza, continuidad y visión, las inestabilidades y las impotencias que caracterizan tan a menudo el mejor de los regímenes políticos como es la democracia parlamentaria, cuando los hombres y los partidos equilibran mal las responsabilidades y las prerrogativas, que estas mismas inestabilidades e impotencias requieren" (130-C).

#### 3.4. La consecución del beneficio.

Todas las propuestas de reformas tienen en cuenta el hecho de que el beneficio constituye un mecanismo esencial del sistema económico actual. No hay ninguna que lo ponga directamente en duda; algunas matizan ciertas modalidades.

El matiz principal consiste en negar al beneficio su papel o tarea de "único fin" de la empresa.

Partiendo de los análisis contemporáneos, la CSC, escribe: "La dirección de la gran empresa tiende cada vez a justificar esta última partiendo de los servicios a la comunidad".

La finalidad de la gran empresa es el servicio. El beneficio queda reducido a un medio y parcialmente a un resultado.

(129-C) Ibid. pg. 52.

(130-C) De Barsy: Op. cit.

El beneficio ejerce tres funciones:

- . Es el test del éxito económico de la empresa.
- . Cubre los riesgos que el nuevo concepto de la empresa le hace correr.
- . Permite la autofinanciación permanente y las inversiones inmateriales tales como la investigación, la dirección, etc...

La finalidad última es, no obstante, el servicio a la sociedad (131-C).

Otro matiz consiste en integrar la consecución del beneficio dentro de un marco más general, el del Plan.

"Nuestros países, debido a la elasticidad de la planificación, se esfuerzan en convertir la iniciativa de los directores y la consecución de las ganancias monetarias en las modalidades de ejecución de las disposiciones establecidas a un nivel superior al de las empresas" (132-C).

Otro matiz consiste en institucionalizar la afectación del beneficio según un orden de prioridad establecido previamente y en provocar también una renovación del papel del beneficio -- (133-C). Este punto de vista lo vamos a examinar más detalladamente en la siguiente sección.

4. Nueva visión de la propiedad y de las fuentes de la autoridad.

4.1. Evolución de la noción de propiedad.

(131-C) CSC: Op. cit., pp. 69 y 70. Es muy interesante que observemos la concordancia de este punto de vista con el de la nota FIB sobre la finalidad de la empresa.

(132-C) Bloch-Lainé: Op. cit., p. 23.

(133-C) Henrion: Op. cit., p. 29.

La mayoría de las reformas estudian el problema de la propiedad de la empresa y aportan matices importantes.

"Se pone en tela de juicio toda la estructura de la empresa cuando hace falta honradamente comprobar que, en muchos casos, no se podría indicar a los verdaderos propietarios de los distintos elementos de su activo" (134-C).

"En el interior de la empresa moderna, ¿Cuál es la suerte que correrá la propiedad? Nosotros creemos que sufre... - una doble innovación:

a) La primera es de orden jurídico: en la gran empresa que se ha constituido como una sociedad de capitales, a partir de este momento el propietario cambia su bien (cualquiera que sea su índole) contra un título de accionista que únicamente representa un derecho sobre la sociedad. No es en absoluto copropietario en el seno de la misma, menos todavía en el seno de la empresa.

Esta situación puede irse extendiendo.

b) La segunda es de orden intencional: la propiedad afectada a la empresa cambia su finalidad ya que está de acuerdo forzosamente con los fines de la misma (135-C). "La empresa-institución, como tal propietaria, dirigirá o hará dirigir los bienes en la línea de su finalidad total" (136-C). Más adelante M. Henrion habla de la empresa capitalista "pero especialmente aquella en que el propietario y su familia no explotan o ya no explotan (137-C) más, sino que la propie-dad está repartida entre millares o decenas de millares de accionistas, generalmente anónimos, no actuando ya allí donde teóricamente podría hacerlo y confiando en los dirigen--

(134-C) Vandeputte: Op. cit., p. 17.

(135-C) Henrion y De Parsy: Op. cit., pp. 326 y 327.

(136-C) Henrion y De Barsv, p. 328 (en la nota).

(137-C) "Es preciso vigilar las generalizaciones superficiales y distinguir muy bien según la clase de empresa".

tes, salvo accidentes graves o "tramados" poco espontáneos... Al mismo tiempo que se manifestaba esta especie de renuncia miento, se desarrollaba, frente al poder jurídico de los ac cionistas, un poder de hecho referente a otras entidades de tal forma que actualmente la empresa está considerada, más que una reunión de materiales de producción emanando de los propietarios, como una realidad más amplia, englobando prin cipalmente las relaciones hombres - materias, hombres - má quinas. Esta empresa, se admite también, tendría un fin pro pio y autónomo distinto del interés exclusivo de los capita listas... " (138-C).

#### 4.2. Reparto de soberanía.

"¿Debemos dar un paso más -después de haber redistribuido - los poderes- haciendo lo necesario para dar a la asamblea - un carácter más representativo y más activo (entender aquí dispositivo) y proceder a su reparto de soberanía entre los propietarios de los activos sociales y los trabajadores que concurren a la utilización de estos activos?" (139-C).

Sí, contestan los reformistas extranjeros y, en cierto mo do, la CSC.

M. Bloch-Lainé confiere a la comisión tripartita de vigi lancia unas tareas que son una participación a la soberanía. Ya que se trata de "construir" el poder de la dirección so bre los "constituyentes" de la empresa, es a la comisión que la representa a quien se le debe conferir determinadas tare as.

Se le debe otorgar principalmente la verificación del dere cho de dirigir así como la apreciación confirmada de los ac tos consumados (140-C).

(138-C) Henrion: Op. cit. pp. 24, 25, 26: leer también a -- Gondry: La empresa y la noción de propiedad según - el derecho natural. La "Revue Nouvelle", 15 de Ene ro de 1963.

(139-C) Ibid.

(140-C) Bloch-Lainé Op. cit., p. 62.

La dirección se encontraría en "una posición de tipo gubernamental: se debe rendir cuentas, pero no se reciben órdenes; se le controla, pero continúa siendo dueña de la acción; se expone a recibir sanciones, pero no recibe imposiciones.

Pueden concebirse varias fórmulas jurídicas para reglamentar esta posición, desde la simple "elección controlada", - con derecho a interpelar por parte de todos los gobernados, a un verdadero "tríplice", pasando por la concesión de un "permiso de dirigir" que únicamente podría retirarlo una magistratura exterior a la empresa, pero accionada por los interesados" (141-C).

"La Comisión Valkhoff confía asimismo al Consejo de los Comisarios (tripartita) tareas de participación a la soberanía. En efecto, entre sus atribuciones figuran los siguientes puntos:

- . nombramiento, suspensión y dimensión de la dirección; fijación de su remuneración;
- . autorización del Consejo en los casos siguientes: extensión o reducción importante de la capacidad de la empresa; liquidación de la empresa; venta o fusión de la empresa; modificaciones importantes de los métodos de trabajo, de la producción; nuevos artículos (142-C).

La CSC mantiene una posición que se aproxima bastante al reparto de soberanía, dejando siempre una posibilidad a una -- discusión ulterior, sobre las modalidades de aplicación. La CSC opta por la creación de un órgano de control y autorización. Entiende por autorización el "derecho de decisión o mejor dicho, el derecho de dar o de rehusar una autorización, la cual debería ser pedida por los otros y acordada previamente en algunos casos determinados" (143-C).

(141-C) Ibid. p. 44.

(142-C) Comisión Valkhoff: Op. cit.

(143-C) CSC: Op. cit. p. 148.

. M.M. Henrion y de Barsy adoptan una posición más re-  
servada sobre este punto.

"Este sistema daría a los representantes del personal un derecho de iniciativa en materia de destitución de los -  
dirigentes, lo que es -una vez más, cualesquiera que sean  
las precauciones tomadas- una participación a la sobera-  
nía. No obstante, ello se enfrenta, según nuestro parecer,  
con una serie de objeciones:

a) Hostilidad de algunos sindicatos importantes, que re--  
húsan cualquier idea de responsabilidad por su parte en -  
la gestión interna de las células económicas;

b) el principio de autoridad que consiste en mirar con una  
infinita prudencia un proceso según el cual los jefes se--  
rían, en parte, dependientes de los que ellos mismos con--  
trolan y dirigen diariamente;

c) las oposiciones de interés entre los propietarios de los  
medios de producción y trabajadores, a pesar de la conjun-  
ción en la acción diaria; esta oposición podría suscitar de  
mandas de revocación temerarias o apasionadas;

d) la dificultad actual, en una Europa que se está forman-  
do y en donde los mercados de capitales se internacionali-  
zan cada vez más, de realizar en un país aisladamente refor-  
mas de estructura que podrían desanimar al ahorro de este  
país, en beneficio de los países que no estarían dentro del  
marco de tales reformas" (144-C).

"No hace falta tampoco exagerar el problema de las fuentes  
de la autoridad sobre la empresa. Si la empresa se convier-  
te verdaderamente en institución, porque sus fundadores, -  
usando la libertad de ejercer una función, la han instituí-  
do en comunidad de trabajo junto con los que han comprendi-  
do su idea, su objetivo, con los que se han adherido y acep-  
tado de que la dirijan, es completamente normal que aquí,



al igual que antes, el poder, la autoridad, el "leadership" se transmitan a sus sucesores (145-C), -a través de los únicos procesos que de hecho son los mejores, - los de la coelección- matizándose al mismo tiempo, más exactamente diferenciándose, bajo el imperio de factores de adaptación a las fuerzas internas y externas" (146-C).

### III. LOS DISPOSITIVOS.

Nos llevaría demasiado tiempo presentar detalladamente -- todas las propuestas concretas de reforma o de adaptación de la empresa moderna. Unicamente veremos aquí sus dispositivos esenciales, y únicamente en sus grandes rasgos. - para un análisis más completo podremos referirnos a los - propios textos:

#### 1. M. Bloch-Lainé,

El dispositivo propuesto por M. Bloch-Lainé consiste en:

- . establecer un verdadero "gobierno" de la empresa;
- . elaborar un estatuto del personal;
- . elaborar un estatuto del capital;
- . crear una magistratura económica y social.

#### 1.1. "Para un gobierno de la empresa".

. La dirección de la empresa es ejercida por un "colegio de directores" que constituye el gobierno de la empresa. Tiene en su poder el pleno ejercicio de la responsabilidad. Los gobernantes se comprometen, frente a los que - aportan capitales y a los asalariados, en defender sus intereses lo mejor que puedan. Tienen la elección de los medios y son juzgados en sus resultados.

(145-C) De Bary. Op. cit.

(146-C) Ibid.

Los miembros de este colegio son reclutados por coelección a partir del equipo inicial. Esta coelección está controlada por el órgano de control de la empresa. Este control podría ir hasta la concesión de un "permiso de dirigir".

Este colegio de directores se distingue completamente de los "gobernados" por una parte, y del control por otra.

"Los gobernados pueden ser la fuente del poder, pero únicamente son los súbditos". La frontera entre los gobernantes y gobernados debe trazarse con precisión.

En la práctica, esto nos lleva a hacer del comité de dirección efectivo el gobierno de la empresa.

También es preciso distinguir los que deciden de los que -- controlan. Aquí existen dos funciones distintas que no hay que confiarlas a las mismas personas.

. El control de los "gobernantes" viene ejercido por los "constituyentes" representados en el seno de una "comisión de vigilancia".

Estos constituyentes (o componentes) de la empresa ya no son sólo los accionistas, sino que también está el personal, y llegado el caso, el Plan. Constituyen la comisión de vigilancia a través de los sindicatos del capital (elegidos por la Asamblea de los Accionistas) y de los síndicos del personal) y por los delegados del Estado.

La comisión de vigilancia no interviene previamente en las decisiones más que en casos excepcionales; sólo tiene como misión aprobar o desaprobar, varias veces al año y con más detalle, los actos que se han sometido al final del ejercicio a la apreciación de las autoridades, de quien ellos emanaron; la asamblea del capital, asamblea del personal, poderes públicos.

La comisión de vigilancia puede poner en funcionamiento un

proceso de sanciones cerca de la magistratura económica.- Las sanciones podrían llegar hasta retirar el "permiso de dirigir".

Bajo esta perspectiva, los consejos de administración actuales no tienen ya razón de ser y serán suprimidos.

#### 1.2. "Por un estatuto del Personal."

"El acta de sociedad, en derecho comercial, confiere un estatuto en la empresa a los poseedores del capital: no lo confiere a los miembros del personal que sólo están vinculados a la sociedad por medio de un contrato. De esta forma los accionistas están en su propia casa en la empresa, los asalariados no lo están" (147-C).

La creación de un estatuto del personal implica los puntos siguientes:

##### . El reconocimiento de la sección sindical.

"En el interior de la empresa, debe darse a los sindicatos los medios de implantarse firmemente, sin comprometer la libertad individual de los asalariados".

Este reconocimiento debería ir acompañado de una ayuda y una protección eficaz, principalmente en los terrenos de la organización material y de la formación.

##### . La elaboración de procesos de réplicas.

"La réplica es, en democracia, el acto preferentemente legislativo, eventualmente violento, que tiende a limitar la omnipotencia del gobierno, sin relajar ninguno de sus resortes útiles (148-C).

(147-C) Bloch-Lainé: Op. cit., p. 79,

(148-C) Bloch-Lainé, p. 89.

"El progreso consistiría en hacer funcionar, en la empresa, antes que tener que recurrir a jueces o a mediadores externos, una instancia capaz de evocar todos los temas de conflicto y solventar la mayoría de ellos" (149-C).

. En el desarrollo de las formas de participación.

En el interior de la empresa, los representantes del personal pueden participar:

- . en la elaboración de los proyectos de la empresa;
- . en el perfeccionamiento de sus métodos;
- . en la comprobación de sus resultados;
- . en el reparto de beneficios;
- . en la gestión de algunos de sus servicios.

Esta participación puede hacerse por información, consulta, control, decisión (150-C).

Sobre los méritos de la información, no vale la pena que insistamos. Estar al corriente y comprender es ya participar.

La materia de la consulta es forzosamente limitada. Lo - está, al igual que la de la información, por la necesidad del secreto; lo está además por la urgencia de las decisiones que hay que tomar. Así, pues, la consulta debe -- practicarse a varios niveles, según los temas.

El control se ejerce principalmente, ya que no exclusivamente, sobre las cuentas, en el momento del cierre de las mismas. El examen de las cuentas anuales es, en efecto, - la ocasión para la dirección:

(149-C) Bloch-Lainé, p. 93.

(150-C) Bloch-Lainé, pp. 98-100.

. de anunciar sus intenciones, incluyéndolas en el marco del plan y de la política nacional de los ingre  
sos ;

. de comparar los resultados a las intenciones que acabamos de anunciar;

. de justificar el reparto de los beneficios.

Controlar es anotar esta notificación, verificar esta comparación y apreciar esta justificación. La sanción del control no es forzosamente un rito formal. Puede ser únicamente una observación presentada, que explica una denegación o que facilita un recurso.

Los representantes del personal normalmente no partici  
pan en la decisión, únicamente participan en las actividades que son susceptibles de ser separadas de la je  
rarquía madre y pueden ser confiadas a poderes delegados, tales como los servicios sociales. Estas activida  
des tienden a desarrollarse. Cualquiera que sea su base, estos servicios son susceptibles de una gestión --  
paritaria.

### 1.3. "Por un estatuto del capital" (151-C).

"Sería preciso ofrecer a los capitalistas una elección de contratos más matizada que esta alternativa poco re  
alista en que los encierra nuestro derecho: ser socios con todos los azares y todos los poderes o ser acreedo  
res sin nada. La "acción privilegiada", la "obligación participante" y la obligación convertible en acción se han instaurado ya dentro de una gama que podría ser --  
más extensa";

. El estatuto financiero se justifica por las razones siguientes. Existen dos razones distintas para hacer variar el ingreso o el capital de un valor mobilia

rio.

- . la depreciación de la moneda de la cual queremos - comprender los efectos;

- . los beneficios cu os totales queremos repartir.

Tanto en uno como en otro caso, la variación es asunto de equidad y de convenciones. Un "estatuto-marco" del capital debería consagrar reglas sencillas para que las convenciones fuesen leales y lícitas, dejando un margen justo para la imaginación de los emisores y para los gustos de los suscriptores.

- . El estatuto jurídico se elaboraría según las ideas siguientes. Los poderes de los que aportan los capitales sobre el gobierno de la empresa (poder de "consagrar" los miembros de este gobierno y poder de controlar sus actos) deberían ser bastante distintos según se tratase de simples ahorradores, de verdaderos comanditarios o gerentes intermediarios.

#### 1.4. Una magistratura económica y social (152-C).

Las relaciones complicadas que se establecen entre la empresa y las diferentes fuerzas que la componen o la influyen, nacen forzosamente de las incomprensiones y de los conflictos. Una magistratura económica y social, más completa que la actual, compuesta de varios elementos, es necesaria para el buen funcionamiento de la nueva constitución de la empresa.

- . A la base, una reforma de los censores jurados de cuentas debería tender a convertirlos en oficiales ministeriales, no propietarios de sus cargos, sino constituidos en "orden", con una organización regional y una disciplina independiente del poder público. Tendrían como función principal el certificar las cuentas, de "decir verdad" explicando las convenciones contables adoptadas por los directores y la política que traducen estas con-

(152-C) Bloch-Lainé. p. 49.

venciones, explorando las zonas oscuras; el allanar el diálogo entre las partes interesadas, esforzándose en apartar los procesos de intención. Efectivamente, la - verdad debe ser la misma para todos los intereses impli- cados: capital, personal, plan.

. Arriba, una "Corte" que por su composición se asi- milaría a la vez al Consejo de Estado, al Tribunal de Cuentas y al Consejo Económico, debería dar su opinión sobre cualquier clase de litigios que le fuera solici- tada por cualquier parte implicada. No se impondrían - conclusiones a menos que los pleiteantes lo aceptasen de antemano; en la mayoría de los casos bastaría su -- fuerza moral para hacerla prevalecer.

## 2. La Comisión Valkhoff.

En su conjunto, las propuestas de la comisión Valkhoff se aproximan bastante de las de M. Bloch-Lainé; crono- lógicamente, las primeras preceden a las segundas.

Con el fin de no cargar demasiado esta nota con casi - repeticiones, nos limitaremos a las propuestas concre- tas referentes al Consejo de los Delegados (153-C).

Tal como lo hemos dicho anteriormente, la comisión Val- khoff propone el crear un órgano de vigilancia y de con- trol, que la misma comisión la llama "Consejo de los de- legados". Este consejo reúne, sobre una base tripartita los intereses del capital, los intereses de los trabaja- dores y el interés general.

. La competencia del consejo abarca los dominios si- guientes:

. la vigilancia de la dirección; derecho general de opinar y derecho general de información;

(153-C) Ver sobre este tema la excelente presentación que nos hace M.I. Lindemans en su art. Naar Convergentie tussen economie, ethica en recht inzake onderneming. "De Gids op Maatschappelijk Gebied", n. 11, Noviembre, 1963.

. el nombramiento, suspensión y la dimisión de la di  
rección, así como la fijación de su remuneración;

. el derecho de autorización en los siguientes casos:  
extensión o reducción importante de la capacidad de la -  
empresa; liquidación, venta o fusión de la empresa; mo  
dificaciones importantes de los métodos de trabajo o de  
la producción: productos nuevos;

. la propuesta de aumento de capital a la asamblea de  
los accionistas;

. la adición a los papeles justificativos de un infor  
me de los delegados en donde ellos emitirán su visión de  
la empresa.

."Los delegados deben actuar y decidir según sus pro-  
pios puntos de vista; nunca podrán recibir una orden obli  
gatoria por parte de las instancias que les han nombrado.  
Ya que si así fuera representarían más bien un papel de -  
abogados de los intereses de estos últimos. Como delega--  
dos de la empresa, deben cuidar de los intereses de la --  
misma. Los delegados deben también justificarse a través  
de un informe anual el cual elaborarán personalmente, fren  
te al consejo de empresa y la asamblea de los accionistas,  
respectivamente. También transmiten sus ideas sobre la polí  
tica que sigue la dirección".

. Los delegados son elegidos por cuatro años y pueden -  
volverse a elegir. Se les puede hacer dimitir de sus fun--  
ciones si así lo solicitan las instancias que los han nom-  
brado. Además, en casos especiales, debe recibirse la dimi  
sión cuando la dirección y los demás delegados dirigen con  
juntamente a la instancia que proceda, un recurso sobre --  
ello.

. El consejo de delegados se compone de 9 a 12 miembros,  
representantes de los tres intereses citados anteriormente,  
en principio en igual número. Según la necesidad de los in  
tereses existentes, se puede admitir además un representan



te de un interés financiero; pero en este caso el derecho a voto debe ponderarse de tal forma que los tres grupos - posean el mismo número de votos.

. Las empresas a las que debería ir dirigida la reforma son las siguientes:

. todas las empresas cuyo capital-acción es o sobrepasa los 10 millones de florines;

. ninguna empresa de menos de 200 trabajadores.

Más tarde, la reforma podrá extenderse a las empresas que tengan de 200 a 500 trabajadores. Estas tendrían que adoptar la forma de sociedades anónimas.

### 3. La CSC.

#### 3.1. Perspectivas y orientaciones.

Apoyándose sobre un análisis de la empresa contemporánea, la CSC propone perspectivas y orientaciones sin querer, a este nivel, descuidar los detalles de su aplicación (154-C).

Lo ha hecho a dos niveles distintos:

. el nivel de la empresa en su conjunto y de su dirección;

. el nivel de las condiciones de trabajo y de la organización del trabajo.

. A nivel de la empresa en su conjunto y de su dirección, han propuesto dos orientaciones:

. La dirección de empresa o la gestión-dirección debe - obtener un estatuto que le permita realizar su función (tal

(154-C) La CSC escribe sobre ello: "No hallaremos en estas consideraciones y sugerencias fórmulas concretas; más bien deben ser fruto de intercambio de opiniones entre todos los interesados". Op. cit., p.173

como fue esbozada en el análisis) por el bien de la empresa considerada como un todo.

. Debemos orientarnos hacia la creación de un órgano - de control y autorización tripartita, frente a la cual -- pueda justificarse la gestión-dirección. Este órgano debería representar a las tres clases de intereses que componen la empresa.

. A nivel de las relaciones, de las condiciones o de - la organización del trabajo, la orientación propuesta es la siguiente: los distintos órganos que existen en este - terreno deben evolucionar, de adaptarse de tal forma que ocupen su lugar en las perspectivas esbozadas a nivel de la empresa en su conjunto; es el caso principalmente de los consejos de empresa, de los consejos de seguridad y - de higiene, de las delegaciones sindicales.

### 3.2. Objetivos concretos.

Al lado de los problemas de estructura propiamente dichos, la CSC hace observar "algunos puntos concretos que están - preparados para ser realizados, pero que además se encuentran en la línea de las normas generales que han sido trazadas en lo que se refiere a la empresa en su conjunto".

. Partiendo de las tesis "Colaboración en la participación por el control", la CSC propone lo siguiente:

. Comprender los datos de orden económico y financiero de la empresa.

"En el estado actual de cosas, no es posible por parte de los trabajadores el conocer exactamente la posición financiera real de la empresa" (155-C).

(155-C). CSC: Op. cit., p. 193.

"A pesar de que podamos calificar de impresionante la - cantidad de relaciones e informes (previstos por la ley) tenemos que reconocer que nos hace falta un armazón. Tan to la ley como los decretos de ejecución prevén lo que - debe hacerse público y los documentos que deben transmi- tirse, pero hasta el presente no se dispone de una base sobre la cual pueda apoyarse todo.

Lo que pedimos es una reglamentación que permita a los - que no son versados en el sistema tan especial de la con- tabilidad, el sacar conclusiones reales de las relacio- nes e informes" (156-C).

"Lo que más interesa sobre esta materia es la uniformi- dad de la terminología y aún más la definición del con- tenido de cada término empleado" (157-C).

Se trata, además, de redactar reglas para los asientos - contables.

- . Además, la CSC propone reformar el sistema de los - inspectores de empresas.

"Además de la reforma del mismo Instituto, se impone una doble reforma en cuanto a la competencia de los inspecto- res de empresas. Por una parte, su competencia debe ser ampliada, de forma que puedan dar explicaciones y contes- tar a las preguntas relativas a los documentos e infor- mes sometidos; también es preciso que se les dé el tiem- po necesario para poder ejercer su misión previa de con- trol" (158-C).

- . Solución de los problemas sociales basados sobre la comprensión, la participación y la colaboración.

"En los problemas sociales, que conciernen a todos los - trabajadores, creemos que la dirección de la empresa de-

(156-C) CSC: Op. cit., p. 196.

(157-C) CSC: Op. cit., p. 199.

(158-C) CSC: Op. cit., p. 201.

be elaborar sus ideas bajo forma de planes y propuestas, pero que éstos, antes de que se ejecuten deben ser sometidos a los representantes de los trabajadores para que den sus opiniones". La tesis general de la CSC es que la información previa se convierta en obligatoria.

Esta tesis general debe aplicarse principalmente a los siguientes problemas específicos:

- . Contratación y despido.
- . Cierre de la empresa.
- . Organización del trabajo y condiciones de trabajo.

Estos problemas, al igual que otros, tales como el recibimiento, el reglamento del taller, la gestión de las obras sociales, deben ocupar un sitio en el estatuto social que deberá regir en la empresa.

#### 4. Los profesores De Barsy y Henrion.

Estos autores sitúan sus propuestas concretas en el marco de la empresa-institución.

"No podemos dejar de observar que el derecho positivo todavía no ha confeccionado este nuevo molde que hará de la empresa una verdadera institución jurídica. El decano --- Ripert lo subrayó: "Debemos imaginar una institución nueva. Esta institución no tiene todavía rasgos precisos. Es preciso probar de trazarlos. Poco a poco irá formándose; únicamente podrán realizarse las reformas que todos deseamos a través del trabajo de elaboración jurídico. Todas las exclamaciones que puedan hacerse sobre el régimen capitalista serán vanas, si no se puede llegar a concebir una empresa de una forma jurídica nueva" (159-C).

. En este sentido, es preciso elaborar un código de -- comportamiento interno, así como también un código de comportamiento externo de la empresa.

#### 4.1. Código de comportamiento interno (160-C).

"Lo que interesa es forjar progresivamente el derecho interno de la empresa, lo que significa: definir el - estatuto de los miembros activos y también el de los miembros más pasivos.

. Se debe cesar rotundamente y no hipócritamente, de rendir cuentas de todo bajo el nombre de "beneficios" que revierten a sus únicos "propietarios".

Hace falta poner todo en claro, porque de lo que se trata es de valor añadido, o sea, es el término en política de reparto de los ingresos internos formados en la - empresa.

Sólo podemos imaginar el orden de distribución del ingreso bruto de la empresa de la forma siguiente:

1. Prioridad a los ingresos de base de todos los miembros de la empresa.
2. Afectación a los fondos de solidaridad interna y de previsión para eventualidades adversas no cubiertas por los seguros de solidaridad general (externa).
3. Dotación a los fondos de renovación y de amortización de los bienes de equipo, etc.
4. Remuneración convenida y recuperable al capital.
5. Reparto de un excedente limitado siguiendo unas - fórmulas, entre los miembros de la empresa y el - capital.
6. Eventual afectación a un fondo de desarrollo para hacer frente, en cierto modo, al efecto de la ley de crecimiento interno que afecta a los organismos vivientes.

La remuneración del capital aparecerá aquí como un pre-

mio relativamente justo del servicio otorgado, y no como remuneración -a los ojos de algunos, escandalosa- de una apuesta o de un juego.

La atribución a los trabajadores de una parte de los frutos, siguiendo mecanismos de naturaleza contractual y de los acuerdos discutidos con toda claridad, tendría su si tio en la empresa, pero debería ir acompañada de una mi ra muy precisa sobre las cuentas" (161-C).

. Es preciso también institucionalizar el diálogo. "Se podría pensar que en lugar de reparto de soberanía... actualmente sería mejor orientar hacia la dirección de una organización de una organización del diálogo, pero de un diálogo, no espontáneo y esporádico, sino institucional izado con precisión.

El diálogo implica :

- 1º Una definición precisa de las materias de que serán ob jeto obligatorio.
- 2º Una información rigurosa.
- 3º Un mecanismo de publicidad de las opiniones que darán los representantes de los trabajadores y que no hubie ran podido, hipotéticamente, ser tenidos en considera ción. (162-C)

"Todavía se puede ir más lejos. Imaginar, aunque ello es una de las posiciones subsidiarias de M. Bloch-Lainé, que los consejos de empresa -tal cual existen o después de mo dificar su estatuto legal- puedan, a través de una conven ción con la dirección, prever "un pacto social mejorado" especialmente sobre la participación en los frutos de la expansión, lo que progresivamente haría orientar la empre sa hacia otras estructuras (163-C).

(161-C) Henrion y De Barsy: Op. cit., p. 327 y Henrion: Op. cit., p. 30.

(162-C) Henrion: Op. cit., p. 28.

(163-C) Henrion: Op. cit., p. 28.

. "Lo que interesa también en un esfuerzo de renovación de algunas estructuras, es repensar los conceptos jurídicos que, en general, ya no están de acuerdo con la realidad.

Por ejemplo:

- a) La idea de "soberanía" de una asamblea generalmente poco representativa, que actúa poco, pero sometida a ritos especiales; tal como se ha escrito recientemente, "una liturgia sin significado".
- b) La idea del Consejo de Administración dirigiendo, por orden de la asamblea, los asuntos sociales, y reservándose problemas de gestión cotidiana confiados a los directores u otras personas delegadas a tal efecto.

Debido a ello, en Bélgica, se ha elaborado por parte de la Comisión de Reforma de Derecho de Sociedades, un proyecto que sugiere la adopción facultativa de un sistema inspirado del Derecho alemán, en donde se haría aparecer muy claramente las misiones reales del Consejo de Administración -- por una parte y, por otra, las del comité de dirección.

Se podría también imaginar que los verdaderos directores -- siempre forman parte del comité de dirección, cosa que, paradójicamente, no siempre sucede, incluso en lo que concierne a los directores generales (164-C).

. En esta misma línea se sitúa también la reforma de -- las estructuras financieras propuestas por M. Neuman (165-C).

"Trabajar con el futuro, en una óptica de creatividad, de crecimiento, de adaptación e innovación, o sea, de progreso, implica correr riesgos estudiados y calculados.

(164-C) Henrion: Op. cit., pp. 25-26.

(165-C) Neuman H.: Condiciones financieras de dinamismo de la empresa. "Los Cuadernos Económicos de Bruselas" N° 22. Segundo trimestre, 1964.

En la medida donde los riesgos incumben a las unidades económicas, ¿no será indispensable que éstas adquieran y conserven una estructura financiera de una naturaleza -- tal que les incite a correrlos?

Es con el fin de alcanzar este resultado que el estatuto financiero, jurídico y fiscal del capital que se arriesga parece que tenga que ser estudiado de nuevo bajo la óptica de la finalidad de las empresas contemporáneas y de lo que esperan las comunidades" (166-C).

Reglamentar el estatuto financiero del capital que se arriesga.

"El problema parece que es el de conciliar, en la medida de lo posible y lo deseable:

- . Por una parte, las necesidades de inmovilización y de riesgos de empresa.
- . Por otra parte, los deseos de seguridad, de regularidad, de rendimiento y de liquidez de los ahorradores aislados y de los inversores institucionales.

El recurrir a instrumentos financieros, algunos en uso en los países anglosajones, pero que se utilizan poco en nuestro país, podría contribuir primeramente a tal conciliación : por ejemplo, las acciones privilegiadas, las acciones prioritarias, las acciones "amortizables"... También podemos pensar, en casos especiales, en una garantía parcial de los riesgos por parte de los grupos promotores..."

Crear un estatuto jurídico de las minorías.

"La dificultad de movilizar capitales bajo forma de emisión de acciones se debe atribuir principalmente al hecho de que las sociedades han sido muchas veces "ratoneras de capitales". Esto es demasiado conocido para demostrarlo - ampliamente... Así, pues, ¿no sería necesario proteger más



a las minorías de accionistas (que muy a menudo son, de hecho, mayorías) y modificar, en este sentido, los contratos sociales, las costumbres y el derecho de sociedades"?

Mejorar el estatuto fiscal del capital que se arriesga.

"El fin que se persigue es el de descubrir un impuesto que tendría como fin el que todas las empresas participasen en el esfuerzo fiscal estimulando su productividad y evitando discriminaciones inequitas o perniciosas" (167-C).

#### 4.2. Código de comportamiento externo.

"Es preciso trazar los rasgos más importantes, hacer vivir y aprobar un código de comportamiento en las relaciones -- con el exterior: con el Estado-guía general, con las demás empresas, etcétera..." (168-C).

Lo más importante es el reconocer el carácter de utilidad pública a la función de empresa y esperar de ella un comportamiento acorde.

#### 5. El profesor Vandeputte.

El profesor Vandeputte propone reformas sobre algunos puntos concretos.

. Cuentas exactas.

"Tanto el Estado como los trabajadores y proveedores de capitales tienen pleno derecho a que se les presenten las situaciones contables en donde las cifras reflejen clara y -- fielmente la realidad".

. Extensión del consejo de empresa.

(167-C) Para discutir sobre estos puntos, ver también R. -- Vandeputte: Op. cit.

(168-C) De Barsy: Op. cit.

. En su composición:

"Ya que las empresas deben disponer y, de hecho, disponen a menudo, de una dirección poseyendo poderes importantes y eficaces, es, ante todo, en presencia de ésta que debe situarse a los representantes de los trabajadores en el seno de los consejos de empresas...", y no en presencia de los "delegados" de la dirección (169-C).

. En sus atribuciones.

"No sería quizá excesivo el proponer que el Consejo de Administración pueda tomar la iniciativa de emitir su opinión sobre cualquier tema que se refiere a la actividad de la empresa.

Para algunas cuestiones de considerable importancia, incluso podría exigirse su opinión obligatoriamente. Además, el jefe de empresa tendría, en estas cuestiones, -- que explicar la posición que toma a la vista de las opiniones que recibe" (170-C).

. A más largo plazo, un recurso del consejo de empresa.

La etapa siguiente a la de la facultad de emitir opiniones, podría ser la creación de un recurso del consejo de empresa. "Si existe entre el capital representado y el trabajo un conflicto absolutamente fundamental, ¿sería inconcebible que este conflicto se solucionara por medio de un tribunal económico?"

. Reparto de beneficios.

"Nos ha sorprendido el comprobar, en las opiniones tan convergentes, que los representantes de los trabajadores no hayan insistido más sobre la necesidad de estudiar de nuevo el reparto del beneficio. Es evidente que la entrega de una parte del beneficio a los trabajadores consoli

(169-C) Vandeputte. Op. cit., p. 93.

(170-C) Vandeputte: Op. cit., pp. 98 y 99.

da mucho los lazos que les unen a la empresa," (171-C).

. Hacia un estatuto de la dirección.

Es importante dar a la dirección de las grandes empresas un poder real y amplio.

"Las grandes empresas tienen una dirección que se caracteriza por amplios poderes y por una responsabilidad muy relativa. Sería interesante que se mantuviese la situación actual en lo que se refiere a las posibilidades de mando que tienen en sus manos los dirigentes cuya autoridad es considerable y eficaz. El único problema es el de la adaptación de los textos."

. Hacia un estatuto de los mandos.

"La situación de los mandos de una empresa es, desde varios puntos de vista, bastante precaria. ¿Se podría prever la elaboración de una legislación especial relativa al estatuto de los mandos que vendría a completar las -- leyes coordinadas del 20 de julio de 1955 relativas al -- contrato de empleo, las cuales a su vez han sido modificadas por la ley del 10 de diciembre de 1962?"

#### IV. MODALIDADES.

Evitando siempre entrar en el análisis detallado de las modalidades de aplicación de las reformas, es importante el hacer resaltar algunos aspectos comunes a las distintas propuestas.

Como ya se ha dicho, no hay ninguna propuesta que sea de finitiva. Los autores desean el diálogo y que éste sea lo más amplio posible con todos los grupos interesados. En

(171-C) Vandeputte: Op.cit. p.108. Ver también las propuestas concretas de los señores Henrion y De -- Barsy sobre este tema.

este nivel, las propuestas tienen como fin principal -- el abrir perspectivas, suscitar reacciones, provocar intercambios de ideas. Con esta actitud, puede verse claramente una invitación al examen en común de este problema importante. Aún no se ha fijado nada, todo el mundo puede dar su opinión. Nos hallamos en un período de reflexión, de elaboración, de apertura hacia las ideas de los demás. Ante esta perspectiva, queda claro que el patronato debe estar presente en esta discusión.

La mayoría de los "dispositivos" de reformas prevén modalidades muy diferentes según la dimensión de la empresa. Claro está que a los reformadores les interesa de preferencia la gran empresa.

Hemos visto que las propuestas de la Comisión Valkhoff no iban dirigidas a las empresas de menos de 200 personas; en una primera fase, no se ocupan tampoco de las empresas con menos de 500 personas.

La CSC, sin querer darnos ya criterios precisos en cuanto a su dimensión, nos da dos ejemplos para fijar las ideas.

"Si queremos limitarnos a las sociedades de 1.000 trabajadores (ONSS), es preciso recordar que alrededor de -- 170 sociedades totalizan, aproximadamente, el 25 por 100 del total de los trabajadores --se puede hacer un cálculo idéntico tomando las sociedades de más de 500 trabajadores--: 395 sociedades ocupan alrededor del 33 por 100 de los trabajadores" (172-C). La CSC dice también que es -- "arbitrario el querer fijar el número de trabajadores de una gran empresa" (173-C).

M. Bloch-Lainé juzga también que la dimensión de la empresa es un factor esencial para las formas de aplicación de las reformas. "Según su importancia, inciden más o menos sobre las comunidades a las que da vida y dentro de las cuales funciona." M. Bloch-Lainé añade una noción vecina a ésta; la del grado de autonomía de la firma, en (172-C) CSC: Op. cit., p. 153.  
(173-C) Ibid., p. 152.

el sentido de la capacidad de gobernarse solas.

Las modalidades jurídicas de las reformas propuestas pueden concebirse de distintas formas. Algunas sugieren la ley. - Otras, la ley o las convenciones entre las partes, según - de los temas de que se trate y según las disposiciones de los contendientes presentes. Otros desearían que los comportamientos y las actitudes se modificasen previamente, o paralelamente, a la elaboración de las disposiciones le gales. Aquí existe toda una gama de posibilidades que per miten dar una gran elasticidad a la evolución.

El calendario -o el "timing"- de las operaciones también - es flexible. Se han previsto etapas; se han estudiado pe ríodos transitorios: se han propuesto distintos niveles - de realización.

La puesta en marcha de las reformas puede también concebirse de distintas formas. Al lado del estudio de los -- dispositivos completos, existe toda una gama de estudios más parciales en su punto de partida. En este sentido, - algunos proponen de realizar ahora únicamente reformas - limitadas, pero que se sitúen en una perspectiva más le jana, la cual se realizará en un período más largo.

Estos matices y esta flexibilidad facilitan el diálogo. Lo importante es empezarlo.

## C O N C L U S I O N E S

## I.

La idea de "empresa" se encuentra desde los albores de la humanidad, reflejada en la consciencia de actuación del hombre sobre el medio en que se desenvolvía. El espíritu de empresa constituye un germen que el hombre y el grupo humano han desarrollado y que, lógicamente, en su evolución histórica, se ha visto afectado, por las costumbres, instituciones, creencias y reglas de comportamiento de las comunidades humanas. El proceso histórico de desarrollo de la empresa consiste en una lentísima evolución de independencia y racionalidad de la actividad económica, de la actividad general del hombre.

La evolución histórica de las formas de propiedad de los factores de producción ha implicado, en gran medida, la evolución de los sistemas de organización de la producción y propiedad.

Comunitarios y cooperativos en la primera fase del desarrollo humano y social, consistente, principalmente, en la lucha del hombre contra el medio hostil (naturaleza, animales salvajes) hasta su devenir a los sistemas de producción basados en la propiedad privada. La siguiente etapa nos muestra la lucha entre los hombres para conseguir la propiedad de los medios de producción.

El desmembramiento de la personalidad jurídica de la empresa, de la de sus propietarios, puede considerarse como un paso decisivo en el proceso de racionalización de la actividad económica humana.

Esta disociación dio lugar a la aparición del empresario individual, que, como verdadero dirigente, canalizó la actividad económica, dentro de una búsqueda de la máxima eficiencia.

ciencia, equivalente a la obtención del máximo beneficio monetario.

El crecimiento de las empresas y de las economías nacionales, así como el desarrollo de la producción industrial, - devolvió bruscamente, todos los problemas internos de la empresa, al marco social y político de las naciones.

Esta misma tendencia al crecimiento continuo de la empresa, eclipsó igualmente la labor del empresario individual, para hacerle evolucionar al empresario colectivo.

En los países de economía socializada, la empresa no ha cambiado en nada fundamental, solamente se han modificado los móviles del grupo humano interno y externo.

## II.

Doe trinalmente, puede entenderse por "Empresa" toda acción organizada que persigue fines determinados de un modo continuo.

La actividad económica de la empresa puede presentar dos finalidades principales:

- a) Producción de bienes y servicios destinados a la satisfacción de las necesidades humanas, con la máxima eficiencia.
- b) Producción de bienes y servicios para su venta, con la intención, por parte de los que se atribuyen la propiedad de la empresa, de maximizar las rentas residuales.

Las dos nociones fundamentales que subyacen en todas --



las formas de empresa, para su análisis y diferenciación están representadas por la organización del proceso productivo y las normas sociales de reparto de la renta creada.

La institucionalización de los repartos de renta desiguales van correlativos, a la aceptación de líderatos individuales y al establecimiento de castas y clases sociales a través de la apropiación de los medios de producción.

El desarrollo de los medios de cambio, al liberar la correspondencia entre las cosas cambiadas, así como la coincidencia temporal y espacial de los productos y las necesidades humanas, ha constituido un gran impulso para el desarrollo de la empresa, permitiéndola especializarse y producir en masa.

Los sistemas socioeconómicos en los que las empresas han desarrollado su actividad económica:

- Sistemas regidos por la tradición
- Sistemas regidos por el mando
- Sistemas regidos por el mercado
- Sistemas regidos por la planificación

Representan la evolución natural de la empresa, que se corresponde con el desarrollo psico-sociológico del hombre.

### III.

La actividad económica de la empresa, enfocada en su función productiva de bienes y servicios exclusivamente depende fundamentalmente de la organización de los factores de producción, así como del estado de la técnica.

Esta perspectiva de actuación de la empresa contiene su característica más universal, consistente en la persecu--

ción de la máxima producción, con el mínimo consumo de factores.

#### IV.

La actividad económica de la empresa, tiene como principio y fin al hombre y la sociedad. Las relaciones del grupo -- que compone la empresa con otros grupos dependen de las organizaciones, instituciones, comunidades y sociedades más amplias, que imprimen sus tradiciones y convenciones a las relaciones internas de la empresa. Las relaciones internas del grupo de la empresa tipifican establecimientos en la jerarquía de la toma de decisiones, asignación de tareas, reparto de rentas y, normalmente, se amparan más sustancialmente en las tradiciones y convenciones externas, que en las regulaciones internas que pudieran suscitarse entre los miembros del grupo.

#### V.

El derecho regula las relaciones sociales que se establecen entre personas naturales o jurídicas. La empresa no tiene personalidad jurídica propia, sino que, dentro de su marco, conviven varias representaciones jurídicas, que someten a la empresa al campo de las tensiones y conflictos sociales, parte fundamental de los cuales, deben resolverse en el marco del sistema político.

La confusión entre el derecho de empresa y el de algunos de los elementos que lo componen, llámese sociedad de capitales o trabajadores, constituye la tónica general de los derechos positivos de occidente.

La empresa se configura como una entidad de característica principalmente económica, en la medida que esta característica define y diferencia la actividad humana organizada empresarialmente, de la que no lo está. El papel económico - de la empresa, que define su racionalidad de actuación, -- consiste en maximizar el rendimiento de los recursos, para subvenir a los fines que el individuo o la sociedad han jerarquizado y explicitado.

## VII.

Toda definición de la empresa debe partir de su función social, tanto interna como externa. En este contexto puede entenderse por empresa todo proceso de producción, para la obtención de bienes y servicios mediante la utilización de factores productivos, con criterio económico.

## VIII.

La empresa es un elemento del subsistema económico o del sistema social. Las ideologías que dominan estos sistemas más amplios hacen gravitar inexorablemente en la misma órbita la función social de la empresa.

Las variables principales de los dos sistemas socioeconómicos actualmente vigentes (capitalismo y socialismo), que afectan al funcionamiento de la empresa, oscilan sobre estos puntos:

- . Propiedad individual o socializada de los medios de producción.
- . Libertad de actuación o actuación planificada.
- . Distribución de la renta por criterios de propiedad y de oferta y demanda del trabajo o según los criterios de la planificación económica central.

## IX.

Las formas políticas representan las expresiones prácticas de una ideología, o el estado histórico de desenvolvimientos de una sociedad.

La política influye en la empresa, a través de la explicitación de los objetivos a alcanzar por la sociedad que representa, en tres aspectos fundamentales:

- . qué se ha de producir
- . Cómo se ha de producir
- . Quién y cómo se distribuye lo producido

Esta influencia se puede realizar en grado indicativo, o en grado coactivo.

La evolución política de la sociedad, implica la posibilidad u obligatoriedad de cambios de forma y actuación de la empresa.

## X.

Al ser la empresa un órgano social, se ve influida totalmente por el grupo humano interno y externo en que se desenvuelve.

La concordancia y correspondencia de las aptitudes y creencias de la sociedad con los móviles de la empresa, así como la formación y capacitación de los colaboradores tienen una gran influencia sobre el grado de consecución de sus objetivos.

Las principales aptitudes y creencias que tienen influencia en la empresa, son:

- . Actitud respecto al trabajo

- . Grado de cualificación profesional de los trabajadores
- . Actitud respecto al empleo de la renta
- . Grado de integración sociopolítica de los trabajadores.

#### XI.

La eficacia económica de la empresa depende en gran medida del nivel educacional del país donde se desarrolla. La educación no representa simplemente una unión cultural entre las distintas generaciones, sino que supone también el estímulo de las capacidades innovadoras de los individuos.

#### XII.

La investigación científica y su consecuencia práctica, la innovación tecnológica, constituye una de las variables fundamentales del desarrollo y perfeccionamiento de los procesos productivos de la empresa.

La empresa que se encuentre al margen del progreso tecnológico, en poco tiempo se verá imposibilitada de cumplir su función social interna y externa.

#### XIII.

El entorno general donde una empresa convive y se desenvuelve, condiciona en gran medida las posibilidades de la empresa. Este postulado implica en consecuencia que la reforma de la empresa no consiste solamente en los cambios y ajustes necesarios a realizar en su estructura interna, sino también en los factores interrelacionados e interdependientes de su entorno, que deben ser, a la vez, sujetos y objetos de la -

reforma y que presentan en la actualidad una escala infinita de situaciones, que recorre desde las naciones postindustrializadas a las cercanas a la prehistoria.

#### XIV.

La estructura de una empresa muestra su disposición para realizar la creatividad. La estructura se dinamiza por las relaciones sociales internas que constituyen en definitiva el mecanismo que logra acelerar o desacelerar la eficacia de la actuación de la empresa. Esta actuación depende fundamentalmente de que la fuerza resultante de las relaciones sociales de la empresa sea complementaria o contraria a los fines perseguidos.

#### XV.

El mayor grado de complementariedad dialéctica que se puede dar entre sistema socioeconómico - empresa - hombre se encuentra, hasta el momento, en el sistema - empresa y hombre cooperativos, aunque no existe ninguna comunidad nacional moderna que lo haya adoptado como principal sistema de organización de su economía.

#### XVI.

El reparto de las rentas de la empresa debe acomodarse a una correspondencia entre los representantes de los factores que contribuyen a crearlas y quienes las reciben, teniendo en cuenta que, como la finalidad social representa una característica fundamental de la empresa, parte de las rentas conseguidas a través del aumento de la productividad se dis-

tribuye a la sociedad por medio del descenso del precio de venta.

Los criterios por los que puede distribuirse la renta generada en la empresa, incluyendo la función del "empresario control" dentro del factor trabajo, son tres:

- . Por participación en la producción
- . Por participación en el riesgo
- . Por participación en el mercado

Los factores que intervienen en la producción son:

Trabajo (Directivo, Ejecutivo)  
Capital

Los factores que soportan el riesgo empresarial son:

Trabajo  
Capital  
Empresario  
Estado

La participación a través del mercado de las rentas generadas por las empresas, se realiza por los componentes del grupo social que efectúan el papel de consumidores de los productos de las empresas, que, al costar más baratos, potencian la capacidad adquisitiva de su renta disponible.

## XVII.

Tanto en el sistema capitalista, como en el socialista, "el beneficio" se configura como la mejor pauta de medición de la eficacia de la empresa, anotando la diferencia de que para el primer sistema, representa un fin de la actividad, en tanto que para el segundo es un medio de estímulo y medición.

También existe diferencia respecto a su destino, pero, en ambos sistemas, la medida de la creatividad de la empresa, así como la calidad de la gestión empresarial y la eficacia real de los gastos de trabajo, se ven reflejados, principalmente, en el índice de beneficios obtenidos.

#### XVIII.

La reforma de la empresa tiene por objeto hacer evolucionar la empresa, desde sus estructuras actuales, a otras más -- acordes con su finalidad social interna y externa.

Tanto desde el punto de vista interno como externo, la primera reforma que se debe acometer consiste en la eliminación por cierre, transformación o fusión de aquellas empresas que, por su pequeñez u obsolescencia, no puedan mantener un grado mínimo de eficacia económica.

Desde el punto de vista interno del grupo humano que compone la empresa, se impone unas reformas que den acceso a todos - los trabajadores a una "participación" más importante en el desenvolvimiento de la empresa, con lo que ésta conseguirá - una eficacia social que libere las fuerzas creadoras del rendimiento humano. Una vez desarrollada en gran medida la revolución industrial, la empresa, para aumentar su productividad, debe iniciar la revolución humana, mediante la incorporación consciente de todo el potencial de su personal al proceso productivo.

La "participación" de todo el grupo humano que convive en la empresa debe tener como sustento una base de actuación democrática en la empresa y, como contrapartida, la aceptación - consciente por cada uno de sus miembros de su responsabilidad en el funcionamiento y en los resultados obtenidos.

Las formas de participación del personal pueden ser:



En la elaboración de proyectos de la empresa  
En la perfección de sus métodos  
En la comprobación de sus resultados  
En el reparto de beneficios  
En la gestión de algunos de sus servicios

Desde el punto de vista externo, la empresa debe evolucionar hacia:

. La aceptación de que el desenvolvimiento de la empresa afecta no sólo a los propietarios, sino a los trabajadores y a la colectividad.

. La consecución de los objetivos internos de la empresa: máximo beneficio posible, a través de la finalidad principal de prestar un servicio a la comunidad.

. La conexión de los objetivos de la empresa con los de la nación, a través de la integración de su actividad en la planificación económica general.

#### XIX.

La empresa, como toda organización eficaz, necesita de autoridad y de unidad de dirección, pero su ejercicio debe compatibilizarse con el control por parte de los afectados por -- las decisiones, para lo que se exige un derecho de información, únicamente limitado, por aquélla que ocasione perjuicios objetivos a la empresa.

En el control de la dirección, concebido como la verificación a intervalos de tiempo suficientemente grandes, de la labor directiva, deberán intervenir:

Representantes del capital  
Representantes del personal  
Representantes del bien común general en la empresa.

La reforma de la empresa se produce por la evolución de las empresas actuales o por la aparición de nuevas formas socio-jurídicas.

La superación de las contradicciones actuales de la empresa, a través del arbitrio de nuevas fórmulas integradoras de -- hecho y de derecho, de todos los elementos que la componen - liberará la gran energía creadora humana que la empresa pue de encauzar, en el seno de la sociedad.

Entre estas nuevas fórmulas se encuentran las propugnadas - bajo la designación de "Empresa-Institución", "Contrato de empresa" y "Asociación capital-trabajo", cuya puesta en práctica, supondría una verdadera reforma de la empresa.

# B I B L I O G R A F I A

## LIBROS

- A.C.N. DE P. "Reforma de la Empresa", Euramérica, S.A.  
Madrid, 1964
- ACCION SOCIAL EMPRESARIAL, "La Autofinanciación de la -  
Empresa". Madrid, 1968
- ACCION SOCIAL EMPRESARIAL. "La Reforma de la Empresa en  
el Sistema Económico, referida a la Situación Espa  
ñola". Madrid, 1970
- ALBERTINI J.M. "Los Engranajes de la Economía", Editorial  
Nova Terra. Barcelona, 1966
- ALMANSA PASTOR, José Manuel. "La Participación del Traba  
jador en la Administración de la Empresa". Ed. Tecnos  
Madrid, 1965
- ALONSO GARCIA, Manuel. "Democracia Industrial y las Trans  
formaciones de la Empresa" Ed. Rialp, Madrid, 1961
- ANDER EGG, Ezequiel. "Autoconstrucción y Desarrollo de la  
Comunidad" Librería de las Naciones. Buenos Aires, 1969
- A.P.D., "La Empresa Española" Madrid, 1970
- ARANA GONDRA, R., "La Estructura de la Empresa Española" Ed.  
Asociación para el Progreso de la Dirección. Madrid 1965
- A.S.P. (Acción Social Patronal) "Participación en beneficios  
y Accionariado Obrero". Ed. ASP, Madrid, 1962
- BAYON CHACON y PEREZ BOTIJA, "Manual de Derecho del Trabajo"  
Madrid, 1963

- BENITEZ DE CASTRO, Cecilio. "Política de Participación"  
Editorial Universitaria. Buenos Aires, 1969
- BERR, Claude. "L'exercise du pouvoir dans les sociétés com  
merciales." París, 1961
- BIRNIE, Arthur. "Historia Económica de Europa". Ed. Luis  
Miracle, S.A. Barcelona 1965
- BJORK, Gordon C. "Private Enterprise and Public Interest"  
Ed. Prentispol. New Jersey, 1969
- BLAUNER, R., "Alienation and Freedom". The University of  
Chicago Press, 1964
- BLOCH-LAINE, "Pour une Réforme de l'entreprise". Seuil. -  
Paris, 1963.
- BOLLE DE BAL, M., "La Vie de L'Entreprise". Suppléments de  
Rémunération et participation ouvrière. (Instituto de  
Sicología de la Universidad Libre de Bruselas, 1967)
- BOOZ, Allen y Hamilton, "Management of New Products" Chicago  
go, 1956
- BOUDEVILLE, J.R. - CROS, R. - ESLAMI - DIZDJEH, M. - GANDUR  
R. e IBÁÑES, J., "L'entreprise privée et l'Economie na-  
tionale" Presses Universitaires de France. Paris 1967
- BRAUN, A., "La Participation des Travailleurs a la Gestion  
des Entreprises en Allemagne Occidentale". Encuestas  
dirigidas por David, M., París, 1954.
- BRUCKNER BRANKO. "Yugoslavia, Autogestión en la Economía"  
Guadiana, Publicaciones. Madrid, 1969
- BRUN, "Cogestion et controle des ouvriers dans les entrepris  
es industrielles". Paris (s.f.)
- BRUS, Wlodzimierz. "El Funcionamiento de la Economía Social  
ista". Libros de Economía OIKOS. Barcelona, 1969

BURNHAM, J., "The Managerial Revolution". Nueva York, 1941

BURNS, T. y STALKER, G.M. "The management of Innovation.  
Tavistock Publications, Londres, 1966

CARLIOZ. "Le Gouvernement des Entreprises". París, 1927

CARTER, C.F. y WILLIAMS, B.R. "Industry and Technical Progress". Oxford University Press, Londres, 1958

CATEDRA PABLO VI. "Propiedad, Desarrollo y Persona". Ed.  
Sígueme. Salamanca, 1968

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES DEL VALLE DE LOS CAIDOS. "Problemas morales de la Empresa en Relación con el Trabajo". Madrid, 1963

CHAMBELLAND, P., "Les Comités d'Entreprise", París, 1949

CHOFAROS, Dimitris N., "La Investigación en la Empresa".  
Ed. Aguilar, Madrid, 1964

CLEMENS, R. "Contribution a l'Etude de l'Entreprise et de  
la distribution des Pouvoirs de Décision". Instituto  
de Sicología de la Universidad de Lieja, 1961

CLIQUET, Maurice. "Participation des salariés et plans d'é  
pargne d'Entreprise". Entreprise Moderne d'Edition.  
Paris, 1967

COLE, G.D.H. "Introducción a la Historia Económica". Fondo  
Cultural Económico. México, 1966

COLOMINA, Alberto. "La Empresa, Creación permanente". Centro  
de Estudios Universitarios, Euramérica. Madrid, 1969

COMISION VALKHOFF. "De Hervorming Van De Onderneming" NV De  
Arbeiderspere's. Amsterdam, 1959

CONFEDERACION DE SINDICATOS CRISTIANOS DE BELGICA. "Entrepri  
se et Syndicalisme". Bruselas, 1964

CONSEJO ECONOMICO SINDICAL NACIONAL. Documento N° 336. 1969

CORDINER, R.J. "Les Cadres Dirigeants dans l'Entreprise de centralisée" Paris, 1958

- "Nuevas Fronteras para Directores de Empresa". Rialp.  
Madrid, 1964

COSER LEWIS, H., "Las Funciones del Conflicto Social". Fondo  
do de Cultura Económica. México, 1961

CROSLAND, "The future of Socialism" Londres, 1956

CUNAC, Roberto. "Productividad y Mano de Obra en la Empresa  
Española". Euramérica. Madrid, 1958

CYERT, R.M., y MARCH, J.C., "A Behavioral Theory of ~~t~~<sup>the</sup> Firm"  
Prentice Hall, 1964

DAHRENDORF, "Sociología de la Industria y de la Empresa" Ed.  
Uteha. México, 1965

DAVID, M., "La participation des Travailleurs a la Gestion -  
des Entreprises privées dans les principaux pays d'Europe  
Occidentale". Paris, 1954

- "Los Trabajadores y el Sentido de su Historia". Ed. Zix.  
Madrid, 1968

DE CALAN, Pierre, "Remacimiento de las Libertades Económicas  
y Sociales". Ed. Aguilar. Madrid, 1964

DE LA VILLA, "La Codecisión y la Cogestión en las Esferas Priva  
das y públicas". Cuad. de Pol. Social, 1959

DE TORRES, Manuel, "Teoría de la Política Social". Ed. Aguilar  
Madrid, 1954

- "Juicio de la Actual Política Económica Española". Ed.  
Aguilar. Madrid, 1956

DE WOOD, Philippe, "Doctrina de la Empresa". Ed. Rialp, S.A.  
Madrid, 1970

DELESALLE, P.M. "Le Statut du Personnel des Entreprises National  
nalisées. Lille, 1953

DJILAS MILOVAN, "La Sociedad Imperfecta" Ed. Ariel. Barcelona, 1970

DJORDJEVIC, "La Yugoslavie, Démocratie Socialiste". Paris, 1959

DOBB, Maurice, "Argumentos sobre el Socialismo". Ed. Ciencia Nueva. S.L. Madrid

- "Capitalismo, Crecimiento Económico y Subdesarrollo". Oikos-Tau. Barcelona, 1967

DUBREUIL, H. "Le Vêritable Intêressement des Travailleurs a la - Vie de l'Entreprise". Paris, 1959

DURAND, P. "Le Statut du Personnel et la Théorie des Sources du - Droit du Travail". Cahiers Juridiques de l'électricité et du gas. 1954

EBENSTEIN WILLIAM, "La Teoría Pura del Derecho" Fondo de Cultura Económica. México, 1947

ERARD, M. "Eléments d'une sociologie de l'Entreprise". l'Entreprise, Neuchatel, 1960

FAURE, Edgar. "La Sociedad Tecnológica de Consumo". Ed. Guadiana Madrid, 1970

FERNANDEZ PIRLA, "La Empresa desde el Punto de Vista Económico" La Empresa (Inst. Est. Pol.) Madrid, 1962  
- "Economía y Gestión de la Empresa". Madrid, 1967

FERRARA, F. "La Riforma della Società per Azioni" Riv. delle -- Società, 1962

R. FILIARTE y M. HUNGIS, "El Capitalismo Moderno" Ed. Zero, S.A. Madrid, 1969

FRIEDMANN, "Problemes de la participation ouvriere a la Gestion des Entreprises" Centre d'Etude des Pays de l'Est. Institut de Sociologie Solvay. Bruxelles, 1959.

FRIEDMANN, G. y NAVILLE, C., "Sociologie du Travail". Ed. A. Colin. Paris, 1962

FRISCH, Raguar, "Las Leyes Técnicas y Económicas de la Producción". Ed. Sagitario, S.A.

FURFADO, Celso, "Dialéctica del Desarrollo". Fondo de Cultura Económica, México, 1965

GADNER y MOORE, "Relaciones Humanas en la Empresa". Madrid, 1958

GALBRAITH, John K., "El Nuevo Estado Industrial". Ed. Ariel. Barcelona, 1968

GARCI, William, "Cogestion et Participation dans les Entreprises du Marché Commun". Ed. Jupiter. Paris, 1968

GARCIA DE HARO, Rafael, "Posición Jurídica del Trabajador subordinado". Ed. Rialp. Madrid, 1963

GARRALDA VALCARCEL, Alvaro, "La Participación de los Trabajadores en la Dirección de las Empresas en Alemania". Ed. Instituto de Estudios Jurídicos. Oviedo, 1967

GARRIGUES, Joaquín, "Curso de Derecho Mercantil". Madrid, 1959

GARRIGUES, URÍA, "Comentario a la Ley de Sociedades Anónimas" 2 Vol. Madrid, 1952

GELINIER O. "El Secreto de las Estructuras Competitivas". Ed. TEA.

GHIDINI, M. "Lineamenti del Diritto Dell'impresa". Milano, 1961

GODELIER, Maurice, "Racionalidad e Irracionalidad en la Economía" Ed. Siglo XXI, S.A. México, 1967

GOLDSCHMITDT, "Universal Geschichte des Handelsrechts" Stuttgart, 1891

GONZALEZ PEREZ, Jesús. "Comentarios a la Ley del Suelo" Ed. Boletín Oficial del Estado. Madrid, 1968



GONZALES PARAMO, José Manuel, "La Empresa y la Política Social. Ed. Rialp, S.A., 1966

GOROSQUIETA, Francisco Javier. "Etica del Desarrollo Económico" Ed. Compi, Madrid, 1969

GOYDER, G. "The Responsible Company" Londres, Black Well, 1961

- "El Porvenir de la Empresa Privada", Ed. Aguilar, Madrid, 1957

GRAS, NSB, "Enterprise and Secular Change". Ed. Frederic E. Lane.

GRAVENSTEIN, "De l'Intervention des Conseils d'Entreprise dans l'Activité des Sociétés Commerciales", Paris, 1953

GUERRERO, Fernando, "La Empresa", en Curso de Doctrina Social Católica. Ed. BAC, Madrid, 1967

GUERREIRO RAMOS, "Relaciones Humanas en el Trabajo" México (s.f.)

GUILLAUME, G., "Le Décret du 29, Août, 1959, Relatif a l'Intéressement ou à l'Association des Travailleurs à l'Entreprise" Droit Social, 1959

GURVITCH, Georges, "Dialéctica y Sociología" Alianza, Editorial Madrid, 1969

ERLIN, "Les Expériences Allemandes de Congestion. Technique et réalisation" Paris, 1958

HEILBRONER, Robert L., "Los Límites del Capitalismo Americano" Ed. Kairós. Barcelona, 1968

- "La Formación de la Sociedad Económica" Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1964

HENRION, R., "La Empresa y los que aportan Capitales". Cuadernos Económicas, Bruselas, 1964

HENRION y De Barsy, "La Empresa y el Proceso Social" Anales - Económicos. Bruselas, 1963

- HERNANDEZ GIL, Antonio, "La Función Social de la Posesión"  
Alianza Editorial, Madrid, 1969
- HERNAINZ MARQUEZ, "Tratado Elemental del Derecho del Trabajo"  
Madrid, 1955
- HICKS, J.R. y HART, J.E., "Estructura de la Economía" Fondo  
de Cultura Económica, México, 1966
- INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS, "La Empresa" Madrid, 1962
- JAMES, M. "Les Formes d'Entreprise" Traité d'Economie Poli-  
tique, de Truchí, H., t. III, Paris, 1935
- JOUSTEN, A., "Morale et Finalité Globale de l'Entreprise In-  
dustrielle". Facultad de Teología. Lovaina, 1965
- JUNTA NACIONAL DE SEMANAS SOCIALES, "Exigencias Sociales de  
la Política de Rentas y Salarios" Euramérica, Madrid,  
1967
- KAHN, R.L. y KATZ, D., "The Social Psychology of Organizations"  
Wiley, Nueva York, 1966
- KAPLAN, A.D., "Big Enterprise in a Competitive System" D.C.  
Brookins, Washington.
- KASER, Michael, "La Economía Soviética" Ed. Guadarrama, Madrid,  
1970
- KAUFMANN, A. y CATYELIN, J. "El Despilfarro de la Libertad"  
Ed. Sagitario, Barcelona, 1969
- KROTOSCHIN, E. "La Participación del Personal en la Dirección  
de la Empresa". Ed. La Ley, 1960
- KURIHARA, Kenneth, "Teoría Monetaria y Política Pública", Fon-  
do de Cultura Económica, 1961
- LAGUNILLA INARRITU, Alfredo, "Historia Económica General", Ed.  
Galaxia, México, 1960

LAFOURCADE, Agustín, "El Factor Humano en la Empresa". Ed. del Movimiento, Madrid, 1965

LANGE, Oskar, "Problemas de Economía Política del Socialismo" Fondo de Cultura Económica, México, 1965

LARRAZ, José, "La Epoca del Mercantilismo en Castilla", Ed. Aguilar, Madrid, 1963

LATTES, Robert, "Un billón de Dólares" Ed. Plaza y Janés, 1970

LIBERMAN, Evsei, "Plan, Beneficio, Prima" Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1968

- "Planificación del Socialismo" Ed. Oikos-Tau, S.A. Barcelona, 1962

LINZ, Juan J., - DE MIGUEL, Armando, "Los Empresarios ante el Poder Público", Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1966

LLEDO, "La Participación de los Trabajadores en el Beneficio de las Empresas". Madrid, 1949

MAC NAMARA, Robert, Comentario Incluido en el libro de J.J. Servan-Schreiber: "El Desafío Americano", Ed. Plaza y Janés, 1968

MALLADA, Lucas, "Los Males de la Patria" Alianza Editorial, Madrid, 1969

MARAVALL, José María, "El Desarrollo Económico y la Clase Obrera". Ed. Ariel. Barcelona, 1970

MARIO LONDOÑO, Carlos, "La Participación de los Trabajadores en los Beneficios de la Empresa". Ed. Rial, Madrid, 1962

MARTIN BOLTE, Karl, "La Sociedad en Transformación" Euramérica. Madrid, 1970

MARTINDALE, Don, "La Sociedad Norteamericana" Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1970

MARX, Carlos, "El Capital. Crítica de la Economía Política"  
Fondo de Cultura Económica. México, 1968

MASLOW, A.H., "Motivation and Personality" Harper, Nueva York,  
1954

MASSE, P. y BERDARD, P., "Los Dividendos del Progreso", Ed.  
A. Redondo, Barcelona, 1969

MAYO, Elton, "Problemas Humanos de una Civilización Industrial"  
Ed. Galatea. Argentina, 1959

MIJIC, "La Gestion des Entreprises Partie Intégrante de la -  
Gestion Sociale" Ed. Centre d'Etude des Pays de l'Est.  
Institut de Sociologie Solvay. Bruselas, 1959

MOIX, Manuel, "Participación. La Experiencia Francesa en el  
Mundo del Trabajo" Biblioteca de Trabajo. Madrid, 1970

MOLITOR, M., "Cours de Sociologie de l'Entreprise" Centre de  
Perfectionnement. Lovaina, 1966

MONSEN, R.J., "Modern American Capitalism" Ideologies and Is-  
sues. Houghton Mifflin, Boston, 1963

MORBAN SANTOS, Salvador, "Cooperativismo y Cooperatismo", Ed.  
Uteha. México, 1968

MUNTADAS ROVIRA, "Sobre Reforma de la Empresa Mercantil..Res-  
ponsabilidad Empresarial y Cogestión Obrera" Barcelona,  
1956

- "Sobre Participación de los Trabajadores en los Benefi-  
cios y Dirección de las Empresas" Barcelona, 1950

MYRDAL GUNNAR, "Los Efectos Económicos de la Política Fiscal"  
Ed. Aguilar, Madrid, 1956

- "El Reto de la Sociedad Opulenta" Ed. Fondo de Cultura -  
Económica. México, 1966.

NAVARRO RUBIO, Mariano. "El Empresarismo" Ed. Real Academia  
de Ciencias Morales y Políticas. Madrid, 1969

- "Promoción Social y Desarrollo Económico". Madrid, 1967

- "La Participación Social". Madrid, 1967

NAVILLE, G. y FRIEDMANN, G. "Sociologie du Travail" A. Colin,  
Paris, 1962

NAVILLE, Pierre, "¿Hacia el Automatismo Social?" Fondo Cultura  
Económica. México, 1965

NEUVILLE, J., "La Représentativité des Syndicats" Bruselas,  
1960

NOBILE, Jorge, "¿Qué es la Economía Actual?" Ed. Columba,  
Buenos Aires, 1964.

NOGARO BERTRAND, "Los Grandes Problemas de la Economía Contempor  
anea" Ed. Universitaria. Buenos Aires, 1963

NOWICKY, A., "La Grande Entreprise Américaine" I.S.E.A., Paris,  
1963

NOWICKI, Alexandre, "Finalité de l'Activité de l'Entreprise".  
l'Entreprise et l'Economie du XX<sup>e</sup> Siecle, Presses Univers  
itaires de France. Paris, 1966

O'DONNELL, Cyril, "Coordinación de los Planes de las Empresas  
y de los Objetivos Económicos de la Nación". Del libro:  
"La Empresa y la Economía del Siglo XX". Ed. Deusto. ---  
Bilbao, 1970

OFICINA INTERNACIONAL DEL TRABAJO, "La Gestión Obrera de las  
Empresas en Yugoslavia". Ginebra, 1962

- "La Empresa y los Factores que Influyen en su Funcionamient  
o, Ginebra, 1966

- "Los Salarios" Ginebra, 1968

ORGANIZACION SINDICAL. "La Participación Obrera en la Empresa  
moderna" Madrid, 1968

- "Sindicalismo y Cooperación" Madrid, 196

PALERMO, A. "Manuale di Diritto del Lavoro e della Sicurezza Sociale". Milán, 1957

PARANQUE, Regis, "La Semana de 30 Horas", Ed. A. Redondo. Barcelona, 1970

PARSONS, T. y SMELSER, "Economy and Society". Toutledge, 1956

PAYET, M., "L'Intégration du Travailleur a l'Entreprise" Paris, 1961

PEREZ BOTIJA, E., "Funciones Sociales de la Empresa." Escuela Social de Viena. 1955

PEREZ LEÑERO, J., "Comentario al Reglamento del Jurado de Empresa". Madrid, 1956

- "Teoria General del Derecho Español del Trabajo". Madrid, 1948

PEREZ PATON, "La Colaboración Obrero-patronal y el Control Obrero en la Industria". La Paz, 1952

PERIS, Bernabé, "El Empresario Español y su Futuro" Ed. Sopec, S.A. Madrid, 1968

PETIT, "Une Loi Nouvelle en Matière du Comité d'Entreprise". Droit Social. 1946

PHILIP, André, "Historia de los Hechos Económicos y Sociales" Ed. Taurus. Madrid, 1967.

PICARD, R., "Le Controle Ouvrier sur la Gestion des Entreprises" Paris, 1922

PIGON, A.C., "Socialismo y Capitalismo comparados", Ed. Ariel. Barcelona, 1968

PIRENNE, Henri, "Historia Económica y Social de la Edad Media" Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1969

PONTI, Filippo, "El Sistema Industrial como Estructura de la Sociedad". Ed. Carlos Lohle. Buenos Aires, 1966

RAPPORTS DE H.E.H.T., "La Formation des Dirigeants d'Entreprise." Paris, 1956

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, "Diccionario de la Lengua Española" Madrid, 1956

RICHARDSON, J.H., "Introduction to the Study of Industrial Relations", Londres, 1956

RIESMAN, David, "Abundancia, ¿Para qué?" Fondo Cultura Económica. México, 1965

RIETTI, "El Sindicalismo y el Poder Jurisdiccional". Córdoba, 1926

RIPERT, G., "Aspectos Jurídicos del Capitalismo Moderno". Buenos Aires, 1950

RIVERO LAMAS, José, "Estructura de la Empresa y Participación Obrera". Ariel. Barcelona, 1969

ROBINSON, E.A.G., "La Dimensión Optima de la Empresa". Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1953

ROBIROSA, G., "¿De quién es la Empresa?" Ed. Zix. Madrid, 1968

ROBINS, L., "An Enay on the Nature and Significance of Economic Science." Londres, 1935

RODRIGUEZ PIÑERO, "La Empresa y el Contrato de Trabajo". Ed. Universidad de Sevilla. 1960

ROLL ERIC, "Historia de las Doctrinas Económicas". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1969

ROUSEAU, J.J., "¿Cuál es el Origen de la Desigualdad entre los Hombres y si se halla autorizada por la LEY NATURAL" Ed. Península.

RUZIE, D., "Les Agents de Personnes Publiques et les Salariés En Droit Français". Paris, 1960

SAMPELORO, José Luis, "Lecciones de Estructura Económica". Madrid, 1967

- SANCHEZ ALBORNOZ, Nicolás, "España hace un Siglo: Una Economía Dual". Ed. Península. Barcelona, 1968
- SANCHEZ GIL, M.S.J. "Concepto Económico de la Empresa". Compañía Bibliográfica Española. Madrid, 1964
- SAN PEDRO, J.L., "Las Fuerzas Económicas de nuestro Tiempo" Ed. Guadarrama. Madrid, 1967
- SANCHEZ DE LA TORRE, "Teoría y Experiencia de los Derechos - Humanos". Ed. Gregorio del Toro. Madrid, 1968
- SARGANT, Florence, P., "Economía y Sociología de la Industria" Oikos-Tau. Barcelona, 1966
- SCHEURER, F., "L'Entreprise, Objet de Science et Moyen d'Action". Ed. L'Entreprise. Neuchatel, 1960
- SCHOMOLLER, Gustav, "Enterprise and Secular Change" Readings in Economic History by Frederic C. Lane. Ed. London, 1953
- SCHUMPETER, J.A., "Ensayos" Oikos-Tau. Barcelona, 1966
- Teoría del Desenvolvimiento Económico". Fondo de Cultura Económica. México
- SEE, Henri, "Orígenes del Capitalismo Moderno" Fondo de Cultura Económica. México, 1961
- SELIFMAN, Edwin R.A., "La Interpretación Económica de la Historia" Ed. Nova. Buenos Aires, 1963
- SEPULCHRE, A.A., "Structure de Direction et Développement de l'Entreprise. Lovaina, 1968
- SERVANT SCHREIBER, J.J., "El Desafío Radical" Plaza Janés. Barcelona, 1970
- SHAEKLE, G.L.S., "Para Comprender la Economía". Fondo Cultura Económica. México, 1966
- SIGUAN, Miguel, "Problemas Humanos del Trabajo Industrial". Ed. Rialp. Madrid, 1963



SIMON, H.A., "Administrative Behavior" McMillan. Nueva York, 1957 y MARCH, J.G., "Organizations" Willey, Nueva York, 1958

SITZLER, "La Nueva Organización Social de la Empresa en Alemania". Ed. La Ley, 1958

SOLDEVILLA GARCIA, Emilio, "Política Económica del Desarrollo de la Empresa" Ed. Compi. Madrid, 1967

SOMBART, Werner, "Enterprise and Secular Change" Ed. George Allen and Unwin Ltd. Londres, 1953

SOBREROCA FERRER, "La Iglesia ante la Reforma de la Empresa" Ed. Compi. Madrid, 1959

STALKER, G.M., Y BURNS, T., "The Management of Innovation" Tavistock Publications, Londres, 1966

STANOJCIC, "La Gestion Ouvrière en Yougoslavie". Ed. Communauté et Vie Corporative.

SWEETZ, Paul, M. "Teoría del Desarrollo Capitalista" Fondo de Cultura Económica. México, 1969

THOMAS, E.H., "Gestión de las Cooperativas" Ed. Aguilar. Madrid, 1962

TIMASHEFF, Nicholas S., "La Teoría Sociológica" Fondo de Cultura Económica. México, 1969

TIMBERGEN, Jan, "Planificación del Desarrollo" Ed. Guadarrama. Madrid, 1967

TOURAINÉ, Alain, "La Sociedad Post-Industrial" Ed. Ariel. Barcelona, 1969

TOZZIGLAUCO, "Economistas Griegos y Romanos" Fondo de Cultura Económica, México, 1968

TRAPEZNIKOV, Vadim, "Para una Gestión Flexible de las Empresas" Ed. Oikos-Tau, S.A.

TRUCHY, H., "Traité d'Economie Politique". Paris, 1935

URIA, Rodrigo, "Derecho Mercantil" Madrid, 1962

VANDEPUTTE, R., "El Estatuto de la Empresa" Bruselas,  
Bruylants, 1965

VARIOS, "L'Entreprise" Neuchatel, 1960

VEAUX, D. "Le Rôle des Comités D'Entreprise dans les Sociétés  
Anonymes" Droit Social, 1948

VELARDE FUERTES, Juan, "España ante la Socialización Económica" Ed. Zero, S.A., Vizcaya, 1970

VERRUCOLI, "La Società Cooperativa" Milan, 1958

VICEN VIVES, "Coyuntura Económica y Reformismo Burgués" Ed.  
Ariel. Barcelona, 1968

VICENTE, Guillermo, "Justicia Social". Ed. Pluma. Madrid,  
1962

VILLE, G. "Actionnariat Ouvrier et Participation Financière  
du personnel à l'Entreprise". Paris, 1960

WALINE, P. "Les Relations entre Patrons et Ouvriers dans  
l'Angleterre d'aujourd'hui" Paris, 1948

WEBER, Max. "Economía y Sociedad" Fondo de Cultura Económica  
México, 1969

- "Historia Económica General" Fondo Cultura Económica.  
México.

WELLISZ, Stanislaw, "La Economía en el Bloque Soviético". -  
Alianza Editorial. Madrid, 1966

ZAMORA, Francisco, "La Sociedad Económica Moderna" Fondo de  
Cultura Económica. México, 1966

ZAPPA, G. "Le Nazionalizzazione delle Imprese" Milán, 1945

ZWEIG, F., "El Pensamiento Económico". Fondo de Cultura Econ  
ómica. México, 1961

## REVISTAS

ADISESHIAH, Malcolm, "La Alternativa de nuestro Tiempo: Educación o Subdesarrollo" Ed. Boletín Centro de Codocumentación Comisaría para el S.E.U., Madrid, Marzo, 1971

A.P.D. "La Política de Precios y de Rentas en el Reino Unido". Madrid, 1968

ANSOFF, H.I., "Corporate Strategy" McGraw Hill, Nueva York, 1965

BORRAJO DA CRUZ, "La Presencia Activa de los Trabajadores en la Empresa". Revista Política Social, 1961

BRICALL, J.M. y ARANA, Agustín, "Algunas Consideraciones sobre la Empresa en el Contexto de la Economía Yugoslava" Fomento Social. Madrid, Junio-Septiembre, 1969

BRUGAROLA, M. "La Colaboración obrero-patronal". B.D.S., Agosto, 1960

- "Los Consejos de Empresa en Francia y la Cogestión en Alemania" B.D.S. Febrero, 1961

- "Experiencia Interesante de Asociación del Personal en la Empresa". BDS, Mayo, 1961

CASANOVA, "Società ed Impresa". Nuova Rivista Diritto Commerciale, 1949

CESN, "Documentación Económica". Documento N° 337. Diciembre, 1969

CONDIAN, "Personalità delle Società per Azioni. La realtà ed Il Mito". Rivista Diritto Fallimentare. 1954

CONSEJO ECONOMICO SINDICAL NACIONAL. "Documentación Económica" Documento N° 321. Diciembre, 1968

CRESPO DE LARA, Pedro. "Hacia un Nuevo Derecho de la Empresa" Diario Informaciones. Madrid, 30 de Agosto, 1969

CUNAT, R. "La Participación Activa de los Trabajadores en la Empresa Moderna" Cuadernos de Política Social. VII 1950

- "La Problemática de una LEY DE EMPRESA como instrumento para la Reforma de su Estructura". Fomento Social. Madrid, Abril-Junio, 1969

DAUPHINE, Meunier, "Organización Profesional y Cogestión" Cuadernos de Política Social, 1954

DE BARSY, E. "Fondements, Conditions et Limites d'une Réforme de l'Entreprise". (Conferencia pronunciada en la ADIC, Bruselas, 1964)

DE BARSY, E. y HENRION, "L'Entreprise et le Progres Social" Cahiers Economiques de Bruxelles. 1966

DE BARSY, E. "Las Técnicas Financieras, Fuente de Fuerza - Institucional. Res Pública. Revista del Instituto de Ciencias Políticas, 1961

DE WOOT, Philippe, "Reforma de la Empresa". Información Comercial Española. Marzo, 1969

DELPEREE, "Comisiones Paritarias en Bélgica". Revista Internacional de Trabajo. 1960

DEMONQUE, D., "Entreprise et Participation". Centre de Recherches d'Etudes des Chefs d'Entreprise. Cahier N°9 Paris.

DESOJO AZNAR, Luis, "El Beneficio de las Empresas America-

nas". Alta Dirección. Barcelona, Noviembre-Diciembre,  
1967

DOLHAGARAY, "El Empresario, Jefe de Comunidad Humana". Re-  
vista de Trabajo. Septiembre, 1948

DUQUE, "La Pequeña Reforma del Derecho de Acciones en Ale-  
mania" Revista Derecho Mercantil, 1961

EICHEMBERGER, J.Y., "La Pratique de la Participation" CRC  
Cahier N° 11. Paris.

ELENA DIAZ, Fernando, "Criterios para una Nueva Ley de So-  
ciedad Cooperativa" Fomento Social. Madrid, Abril-Ju-  
nio, 1969

ELORDUY TAUBMAN, V., "Evolucionando hacia una Estructura de  
Poder más Justa" Información Comercial Española. Madrid,  
Marzo de 1969

FERNANDEZ, V., "La Reforma Social y los Jurados de Empresa"  
R.E.S.O. Enero, 1948

FRANCO, OLIVAN, "El I.R.I. no oprime a la Iniciativa Privada"  
La Actualidad Económica. Madrid, 4, Abril, 1970

GARCIA CARRES, "El Derecho de Cogestión Obrera en Alemania"  
B.D.S. Mayo, 1962

GARRIGUES, J. "La Ley de Constitución de Empresas Alemana"  
Revista Derecho Mercantil, 1955

- "Reforma, Contrarreforma y Ultrarreforma de la Socie-  
dad Anónima" Revista Derecho Mercantil, 1950

- "En torno al Artículo 71 de la Ley de Sociedades Anó-  
nimas". Revista Derecho Mercantil. 1951

- "L'Impresa nel Nuovo Ordine" Rivista Diritto Commer-  
ciale" 1939

- "La Empresa desde el Punto de Vista Jurídico" La Empresa (Inst. Est. Pol.). Madrid, 1962

- "Anotaciones de un Jurista sobre la Reforma de la Empresa" Diario "YA". Varios Art. entre el 2 y el 27. Diciembre, 1969

GARRIGUES DIAZ CAÑABATE, "La Reforma de la Sociedad Anónima Española, dentro de la Reforma Europea". A.P.D., Marzo, 1967

GOLOF, A. "La Medición y Planificación de la Productividad del Trabajo en la URSS y su Metodología" Revista Internacional del Trabajo. Ginebra.

GONZALEZ PARAMO, Manuel, "La Ley de Empresa" Fomento Social Madrid, Abril-Junio, 1969

GONZALEZ RUIZ, "¿Neocapitalismo? ¿Socialismo? ¿Tercera Vía?" Cuadernos para el Diálogo. Madrid, Octubre, 1967

HALSEY, A.H. y otros, "Educación, Economía y Sociedad". Boletín Centro de Documentación. Comisaría para el S.E.U. Madrid, Octubre, 1969

HEILBRONER, Robert L., "El Futuro del Capitalismo". Información Comercial Española. Madrid. Diciembre, 1966

HEINTZ, E., "Problemi concernenti la Cogestione e la Codedizione dei Prestatori di Lavoro nel Diritto Germanico" Riv. Dir. Lavoro, 1954

HERER HERBERT, "Estructura de la Empresa". Alta Dirección. Barcelona. Marzo-Abril, 1970

HERNAINZ MARQUEZ, "La Colaboración de los Elementos Personales de la Empresa". Revista Derecho Privado. 1950

HERSCHEL, W., "Impresa Società ed Esercizio" Riv. Dir. Commerciale. 1943

HERRERO NIETO, "En Torno a la Reformas de Estructura de la Empresa Alemana". Rev. Der. Mercantil. 1953

HORNBY, J.A. "La Réforme du Droit des Sociétés en Grande Bretagne" Revue Trimestral de Droit Commercial, 1949

I.C.E., "¿Empresa Grande o Pequeña? Un Dilema Grave ante el Desarrollo Económico". Madrid, 1961

JELÉN CHRISTIAN. "El Reino de los Sesenta Gigantes". Triunfo. Madrid, 1969

JOHNSON, S.C., "Management of NEW PRODUCTS" Harvard Business Review. Vol. 35. Nº 3., 1957

LABADIE OTERMIN. "Discurso Defendiendo la Ley de Participación del Personal ante las Cortes". R.I.S.S. Julio-Agosto, 1962

LACAN, "Comités d'Entreprise et Sociétés Anonymes" Revue des Sociétés. 1946

LEBLANC DASI, Oscar., "El Capitalismo Moderno" Información Comercial Española Nº 400 Diciembre, 1966

LIBERMAN, E.G., "El Papel de las Utilidades en el Sistema de Incentivos en la Industria Soviética". Revista Internacional del Trabajo. Enero, 1968

LOPEZ, Juan - VOLADO MACARIO, Saltuv., "La Sociedad Anónima Laboral". Índice. Madrid, Junio, 1970

MARTIN DE NICOLAS, Juan, "Ideología para Una Reforma de la Empresa". Fomento Social. Madrid, Abril-Junio, 1969

MARZAL, Antonio, "Acción Social Empresarial y la Reforma de la Empresa". Mundo Social. Madrid, Mayo, 1970

MENARD, "L'Association des Travailleurs a l'Entreprise en France". Riv. delle Società. 1959

- "Vers une Cogestion de l'Entreprise Française?"

Riv. delle Società. 1960

NASI, A., "Osservazioni su dei una recente teoria dell'im  
presa". Riv. Dir. Com. 1960

NEWMAN, H., "Condiciones financieras de Dinamismo de la  
Empresa". Cuadernos Económicos de Bruselas. Nº 22  
2º Trimestre, 1964.

NUEVO DIARIO. "En 30 años han de desaparecer 1.500.000  
Empresarios". Madrid, 1970

O.C.D.E., "La Recherche Fondamentale et la Politique des  
Gouvernements". Paris, 1966

- "Developpement des Ressources Humaines" Conférences  
et Essais Méthodologiques sur la Planification de l'E  
ducation. Junio, 1964.

ORGANIZACION SINDICAL. "Estados Unidos: Hacia la Gran So-  
ciedad - Gabinete Técnico". Serie Documentación Eco-  
nómica. Nº 281, Madrid, Diciembre, 1966

ORTEGA, Vitorino, "Objetivos Principales de la Reforma de  
la Empresa Capitalista, Según la Legislación Comparada  
". Fomento Social. Abril - Junio, 1969

- "La Participación del Trabajo en la Empresa según la  
Legislación Comparada" Fomento Social. Madrid, Julio-  
Septiembre, 1969

PANORAMA ECONOMICO. "Organo de la Vicesecretaría Nacional  
de Ordenación Económica de la Organización Sincical -  
Española". Nº 39. Diciembre, 1969

PEREZ BOTIJA y BORRAJO DACRUZ, "La Colaboración de los Traba  
jadores en el Ambito de la Empresa en España". Revisa  
ta Internacional de Trabajo. 1960



PEREZ BOTIJA, "Notas sobre el Concepto de Empresa". Revis  
ta Derecho Mercantil, 1948

PEREZ LEÑERO, "Los Jurados de Empresa y la Autonomía del  
Empresario". Revista Derecho Mercantil. 1950

PETRILLI, Giuseppe, "La Empresa Con Participación Estatal  
en Italia". A.P.D., Madrid, 1970

PRIETO, Carlos "Una Revolución Socialista en una Sociedad  
Industrial Desarrollada". Fomento Social. Madrid,  
Octubre-Diciembre, 1968

PLAISANT, R., "La Evolución de la Idea de Empresa". Revis  
ta Derecho Mercantil. 1952

POSADA, A., "Concepto Económico y Régimen Jurídico de la  
Empresa". Revista Derecho Privado. Octubre, 1943

RAISER, L., "Le forme d'impresa dal Punto di Vista del di-  
ritto Economico". Nuova Riv. Dir. Com. 1952

RECIO, Eugenio, "Aportaciones de la Morfología Económica a  
la Elaboración de una LEY DE EMPRESA". Fomento Social  
Madrid, Abril-Junio, 1969

RIAZA BALLESTEROS, "Estructura y Funcionamiento de la Em-  
presa Actual". Revista de Trabajo, 1962

RIPERT, G., "Natura Giuridica e Structura della Società Anoni-  
ma" Nuova Riv. Dir. Com. 1952

RODRIGUEZ SAGUN, Tomás, "Los Diferentes Caminos de la Parti-  
cipación en la Gestión". Fomento Social. Madrid, Abril-  
Junio, 1969

SOLA CAÑIZARES, "La Administración y la Dirección de la So-  
ciedad Anónima". Revista del Instituto de Derecho Com-  
parado. Barcelona, 1954

SUSSMANN, Leila, "Objetivos Sociales y Planificación de la Enseñanza (Resumen)". Boletín Centro de Documentación Comisaría para el S.E.U. Madrid, Octubre, 1969

TERCERA CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA CIENCIA EN LA O.C.D.E.  
L'Observateur de L'OC.D.E., Nº 33. Abril, 1968

TORRES GALLEG0, Emilio, "Participación y Reforma de la Em  
presa". Fomento Social. Madrid, Abril-Junio, 1969

VALDES FERNANDEZ, Pedro. "La Empresa Socializada" Nuevo Di  
ario, Madrid, 1970

VALERO, A., "Bases y Orientación para la Reforma de la Em  
presa en España". Información Comercial Española. Ma  
drid, Marzo, 1969

VENTRE, Claude, "El Futuro de la PARTICIPACION, Visto por  
un Empresario Francés". A.P.D. Madrid, 1970

VIGON PEREA, José, "Conferencia pronunciada en la Facultad  
de CC PP y EE de Bilbao, el 4 de Mayo, 1959

- I N D I C E -

- JUSTIFICACION

A - CONCEPTO EVOLUCION Y PROBLEMAS DE  
LA EMPRESA EN GENERAL

Pag.

1. Evolución Histórica .....	7
2. Evolución Doctrinal .....	40
3. Concepto Actual de la Empresa .....	62
. Concepto Técnico	
. Concepto Social	
. Concepto Jurídico	
. Concepto Económico	
. Concepto General de la Empresa	

B - PROBLEMAS Y TENSIONES EXTERNAS QUE CONDICIONAN  
EL FUNCIONAMIENTO DE LA EMPRESA

4. Las Tendencias Ideológicas .....	76
5. Los Factores Políticos .....	83
6. Los Condicionamientos Sociales y el Grado de Socialización Económica .....	89
7. El Nivel Dinámico Educacional .....	97
8. La Investigación Científica .....	103
9. La Innovación Tecnológica .....	107
10. El Nivel Económico General .....	113

C - PROBLEMAS Y TENSIONES INTERNAS QUE CONDICIONAN  
EL FUNCIONAMIENTO DE LA EMPRESA

Pág.

11. La Estructura de la Empresa ..... 116

12. Tipología de la Empresa ..... 120

. Según Criterio Jurídico por las formas  
de Propiedad y Dirección

. Por su Actividad

. Por su Tamaño

. Por los Tipos de Fabricación

. Por su Organización Interna

. Por la Distribución del Producto

. Por la Distribución de la Renta

. Por sus Resultados

D - ESTABLECIMIENTO DE "MODELOS" ..... 156

13. El Modelo de la Empresa

14. El Modelo Económico

15. El Modelo Social

E - LA REFORMA DE LA EMPRESA

16. Introducción ..... 168

17. Análisis Histórico de las Propuestas ..... 173

F - CONCLUSIONES ..... 223

G - BIBLIOGRAFIA ..... 235